

El Aromo

Mensuario cultural piquetero



Año IV - Número 32 - Octubre de 2006

Otro desengaño

nacional
y popular

Editorial
**López desapareció
por culpa de Kirchner**

Dossier:
Los crímenes del capital
**Osvaldo Bayer escribe sobre
La cajita infeliz**

Los '70
Goyo Flores, por Néstor Kohan
Biografía política de Gorriarán

Literatura
Enrique González Tuñón, Florida y Boedo

Historia
¿Onganía y Martínez de Hoz, marxistas?

Educación
Alfabetizadores rompehuelgas

Entrevista a Enrique
Piñeyro, director de
Fuerza Aérea S.A.



Reproducción de Cuervos y vaca, de Nancy Sartelli. Acrílico sobre tela, 0,70x1,01 metros, 2004.



LA CAJITA INFELIZ

Un apasionante viaje por los laberintos de la sociedad capitalista. Escrito con la pluma incisiva y pedagógica del historiador y profesor Eduardo Sartelli. Un material pensado para que todo el mundo comprenda por qué estamos como estamos.

Ediciones **ryr**

Eduardo Sartelli

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

¿Por qué desapareció López?



Fabián Harari
Editor responsable

En *Montecristo*, el protagonista recibe una ofensa que está dispuesto a castigar hasta las últimas consecuencias. Sus enemigos son claramente identificables, pero poderosos. Los hechos que desembocaron en su caída están a la vista. La venganza es lenta, gradual, pero implacable. La historia nos presenta un personaje con el que se pueden identificar todos los explotados y los humillados del mundo. Por eso, no extraña su vigencia en tiempos de crisis de conciencia.

Edipo Rey es, tal vez, el primer policial de la historia de la literatura. Su trama resulta simple pero escalofriante. El Rey de Tebas debe encontrar al culpable de la peste que aqueja a su reino. Emprende, así, una frenética investigación. Los sabios le aconsejan, una y otra vez, que detenga su pesquisa. Sin embargo, Edipo sigue adelante. El final de su búsqueda lo conduce nada menos que a él mismo. El perseguidor y el perseguido son la misma persona, sólo que ésta ignoraba su verdadera naturaleza. La venganza es, entonces, imposible o atroz. La pregunta que debemos desentrañar para comprender el problema de la acción del gobierno en derechos humanos es ¿a cuál de estos dos héroes encarna Kirchner?

Detrás de los alaridos

Este gobierno exhibía una política específica con la que se ganaba la adhesión de la fracción más progresista de la pequeña burguesía argentina: la avanzada contra el personal político del Proceso Militar. Amparado en una economía que parece darle aire, decidió demostrar la vigencia del reformismo en este aspecto: sin desmantelar los aparatos represivos y con las armas constitucionales, encarcelar a todos los que participaron en la represión a las organizaciones políticas de ese entonces. Sin embargo, en este circunscrito campo, tampoco parece haber sido capaz de meter la mano hasta el fondo. Para comprender la desaparición de López debemos plantear dos interrogantes: ¿qué es lo que lo hace posible hoy? ¿por qué? Para examinar el primer problema

hay que recorrer lo hecho en los últimos años en relación a los miembros de las fuerzas represivas. En particular, en la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

Luego de las 194 muertes en Cromañón, se descubrió que, en realidad, el sistema de controles nunca había funcionado y que, por lo tanto, el suceso era más que previsible. El caso del secuestro de Julio López reviste una característica similar. La búsqueda empieza a recapitular y la información que sale a la luz es cada vez más siniestra. Por ejemplo, el ministro Arslanián desafectó a 3.000 policías bonaerenses, los llamados "sin gorra". Sin embargo, ninguno de ellos está preso. La mayoría, ni siquiera procesados.

Desde el gobierno, se decidió investigar a 400 policías y ex policías bonaerenses que fueron llamados a declarar en los juicios contra Erchecholz. Todos ellos habrían formado parte de las fuerzas de choque del proceso o tendrían vínculos con ese personal. Como adivina el lector, nadie se ocupó, en su momento, de que esta gente tuviera prisión preventiva. De esos 400, por lo menos 60 estuvieron bajo el mando del represor condenado, pero seguían en plenas funciones sin siquiera un sumario administrativo. Luego de la desaparición del testigo, Solá, en un gesto de audacia, separó a 36 de ellos, sin iniciarles ninguna causa.

En el ámbito nacional, se permitió que la derecha realizara actos con personal militar en actividad, se reivindicara lo actuado por Videla y compañía y que todos los posibles afectados por la derogación de las leyes de Punto Final, Obediencia Debida y por los indultos menemistas, circulen libremente por la calle, a la espera tranquila del juicio que los llevaría a la cárcel.

Kirchner, por lo tanto, le ha dejado las manos libres a una masa de personajes que constituyen el personal político fascista del régimen. En el caso de los implicados por la dictadura, puede objetarse que los juicios recién comenzaban. Pero, particularmente en el caso de La Plata, ya se habían efectivizado allí los "juicios por la verdad". En ellos, si bien no se aplicaba condenas, se esclarecieron los mecanismos de la represión estatal y los implicados.

Es decir que, como en todo, el gobierno patagónico lanza una "ofensiva" contra esta clase de personajes sin prepararse para las consecuencias obvias. ¿No supo, no pudo o no quiso? No importa: su estupidez, su incapacidad o su voluntad, han dejado indefensa a la fuerza de choque de esa política, las organizaciones de derechos humanos.

Para abordar la segunda cuestión hay que tener en cuenta que de este juicio es el primero que consigue una condena efectiva bajo la figura de "genocidio", en la era K. El proyecto oficial busca ahora arremeter contra los indultos. Es decir, habrá una importante masa de nuevos descontentos. Las causas de la elección de Julio López se desprende fácilmente de lo siguiente: se trata del testigo con mayor memoria y que había acusado directamente a 13 oficiales de la entonces policía bonaerense:



Jorge Ponce, Garachico, Aguiar, Urcola, "Manopla" Gómez, "El Rudi" Calvo, Peralta, Recalde, Ballesteros, Vides, Trota y Basualdo y el cabo Tránsito Gigena (alias "Capitán Cucaracha"). Y citó a un militar de apellido Galeano. Se ignora dónde están estos sujetos, si cumplen funciones o si se encuentran entre los 400, los 60 o los 36 sospechosos que comentamos más arriba. El gobierno aún no los citó ni los procesó. ¿Cómo puede ser que el aparato de inteligencia aún no haya logrado localizarlos? ¿Están negociando las condiciones para la investigación? Se trata de una hipótesis nada disparatada si se recuerda que los juicios subsiguientes deberían llegar hasta los oficiales en actividad, entre 60 y 400 policías. No sería extraño que cualquiera de ellos recurra a una provocación, sea como una maniobra desesperada y aislada, sea como parte de una organización más vasta. Kirchner fue quien le dio los recursos y las posibilidades a la derecha para rearmarse y envaionarse. No importa si por acción u omisión, sino como representante de una clase. Y que como tal, sabe que el ataque al aparato represivo del régimen debe preservar su núcleo. El viaje al encuentro con el responsable de la desaparición de López lo va a encontrar, como al Rey de Tebas, con su propia imagen.

Lo anecdótico y lo persistente

La situación política se caracteriza por dos variables. La primera es que el accionar de un grupo de tareas puede haber sido un hecho que no corresponda a un armado político profundo, es decir, un suceso anecdótico. No parece haber una ofensiva fascista en la Argentina. Sin embargo, es cierto que la derecha intenta rearmarse. Tal vez, el gobierno tenga

algo de resto como sortear el problema sin actuar a fondo. Es un riesgo que puede correr. Pero si decide esto último, aquello que comenzó como anecdótico puede convertirse en sistemático. Su control de la coerción material será nulo. Llegará al 2008, tal como pretendía, pero sus días estarán contados, dejando a sus bases populares a merced de una derecha rediviva, armada y profascista.

Si, por el contrario, decide actuar, deberá perseguir implacablemente a los elementos opositores con todo rigor, en particular realizando una purga nunca antes vista en las filas de la policía y el ejército. Para aquietar las aguas de la burguesía, deberá subir la apuesta ganándose su adhesión por la vía de atacar el nivel de vida de las masas y de desatar la inflación. Es decir, deberá anticipar lo que estaba previsto para el 2008.

La segunda variable es que este hecho golpea, sobre todo, en la conciencia de la pequeña burguesía. Desde el año 2004, observamos que su trayectoria tendía a alejarse del campo de la clase obrera. El gobierno había logrado aislar al movimiento piquetero por la vía de romper la alianza que protagonizó el Argentinazo. La desaparición de López puede constituir un freno a este desvío.

La búsqueda de Edipo es un viaje al conocimiento de la propia naturaleza. Un camino no exento de una importante cuota de dolor. En ese sendero, tal vez la llamada "clase media" comprenda en qué trinchera y con qué banderas está llamada a alistarse. La pequeña burguesía y el proletariado deben reflexionar si pueden confiarle su seguridad a la clase que se encargó (y se encarga, recuerde Puente Pueyrredón y Las Heras) de reprimirlos o deben construir una alternativa política independiente.

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicar en El Aromo:
Silvina Pascucci
prensa@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org.ar

Próximas ediciones

Ediciones **RYM**



Antonio Gramsci
Literatura y vida nacional



Osvaldo Coggiola
Historia del trotskismo
en Argentina y Latinoamérica



Anwar Shaikh
Valor, acumulación y crisis

“Es imposible un desarrollo basado en el nacionalismo”



Entrevista al economista español Diego Guerrero

Juan Kornbliht
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

Diego Guerrero es un referente de la lucha ideológica en España. Doctorado en economía y profesor de la Universidad Complutense de Madrid, se caracteriza por su tono polémico hacia el liberalismo, pero también hacia las ilusiones desarrollistas y dependencistas. Su extensa obra abarca estudios marxistas sobre las relaciones internacionales y el análisis micro y macro económico.¹ Se destacan también sus estudios empíricos sobre la evolución de la explotación en España y su análisis sobre la acumulación mundial y la crisis.² Guerrero nos cuenta en esta entrevista sus perspectivas sobre la economía de las últimas décadas y analiza los límites de los proyectos basados en la burguesía nacional en los países de América Latina.

¿Estamos ante una fase de crecimiento o de crisis de la economía mundial?

En una perspectiva de medio siglo, es obvio que aún seguimos en la fase de estancamiento relativo que sucede, por más de treinta años, a la gran expansión de la segunda posguerra mundial. Una fase que estuvo salpicada de recesiones y depresiones, pero contó con un crecimiento positivo, a pesar de todo. El capitalismo del siglo XX no fue la etapa de crisis frente al crecimiento del XIX que pronosticaron algunos, igual que tampoco fue la fase del monopolio que eliminaría la competencia, sino de una competencia cada vez mayor. La razón del amplio crecimiento secular es que el ritmo de la acumulación de capital ha sido posible por la incorporación creciente de nuevo trabajo productivo de valor y plusvalor al proceso capitalista global, trabajo que antes no producía plusvalor para el capital, dado que el capitalismo se ha ido expandiendo extensivamente a regiones cada vez mayores del globo. La causa de la depresión relativa de las 3 últimas décadas se debe a los problemas necesarios de rentabilidad y, subsiguientemente, de acumulación que son típicos del modo de producción capitalista. Los aumentos de productividad no se destinan a reducir la jornada laboral anual y aumentar el tiempo libre de la población, sino a incorporar masivamente cantidades crecientes de plusvalía a nuevos medios de explotación, para intensificar la extracción de más plusvalor. Ese círculo vicioso primero expande la economía, pero después la contrae. Igual que un termostato: primero calienta y, al llegar a cierta temperatura, se apaga y se enfría, y luego vuelve a calentar, etc.

¿Cómo se explica el crecimiento del capital financiero?

A largo plazo, no creo que el capital financiero o el comercial crezcan a un ritmo superior al del capital industrial. Crece más que la economía, porque también el capital crece dentro de las economías. Por poner un ejemplo, hace medio siglo en España casi la mitad de la población activa era pequeño productora mercantil, no productora de plusvalía, y hoy éstos son más del 82%.

Ahora bien, en una fase de baja rentabilidad relativa, como la de las últimas tres décadas, ocurren muchas cosas. Una, el intento llamado “neoliberal” de recuperar la tasa de ganancia mediante el aumento sólo de la tasa de explotación. Otra, la inversión de una parte creciente de la plusvalía extraída hacia sectores ajenos a la acumulación de capital productivo donde se espera hacer más ganancias. En ese contexto, la oferta y la demanda de activos financieros de todo tipo se expanden, por lo que aumenta el peso del sector financiero en la economía total, aunque el precio relativo de esos activos en comparación con los reales no suba.

Las ganancias que proporcionan las burbujas son ganancias que se redistribuyen desde otros sectores. Pero la masa global de ganancia depende, como siempre, de la masa global de trabajo explotado, y es ésta la que regula en qué fase -de expansión o crisis- estamos en cada momento. Por tanto, cuando la expansión del capital global es más lenta, es más probable que se produzcan burbujas y crezca, por ejemplo, el peso de lo financiero en la economía capitalista. No obstante, a eso sucederá probablemente una fase inversa. Por lo tanto, la relación secular entre capital financiero y global, en mi opinión, se mantiene más o menos constante.

¿Cuál es el rol que juega la expansión china en la economía actual?

Es la economía que más crece. En primer lugar, por la enorme capacidad de aumento del trabajo productivo que se crea cada año, a partir de los millones de campesinos que pasan del campo a la ciudad y de la agricultura no capitalista al sector productivo capitalista. Esas posibilidades, abiertas por tan ingente acumulación originaria de capital, han sido aprovechadas por el capital ya existente en el mundo. Estos invierten en China a un ritmo desconocido y modernizan el tejido industrial chino a un ritmo acorde con el rápido incremento del plusvalor y del plusvalor. Ahora bien, el reparto de la torta mundial entre unos y otros no altera la dinámica básica del sistema. Siempre habrá zonas que crezcan más

deprisa que otras. La relación política resultante cambiará entre países, pero no hay que olvidar que las relaciones de trabajo y de producción tienen más fuerza que las relaciones políticas. Para un marxista, es un error poner más atención en la crítica de su gobierno que del sistema que lo rige. ¿Qué más da que al imperialismo estadounidense lo suceda otro (digamos, en un futuro lejano China, y no estoy diciendo que eso tenga que suceder) si el sistema económico que los sostiene sigue siendo el mismo?

El desarrollo de la economía española aparece como la muestra de que se puede pasar de un país subdesarrollado a uno desarrollado. ¿Es así?

Dentro de la división del mundo en un bloque rico y otro pobre (siempre en términos relativos, claro está), la mayoría de los países se quedarán en el mismo bloque aunque cambie su peso relativo dentro de él. Pero algunos subirán del bloque del sur al del norte y otros bajarán. Si España se incluye ahora entre los que suben, o Argentina entre los que bajaron desde posiciones muy altas a otras más bajas, no hay que olvidar cuáles son las leyes básicas de la competencia internacional, que es una competencia producto a producto, fábrica a fábrica, empresa a empresa. Todo eso se refleja en las economías nacionales, con bastante independencia de lo que hagan unos gobiernos u otros.

España tenía una base histórica de potencia económica antigua, había sido un imperio y creado empresas capitalistas desde mucho tiempo atrás. Las previsiones de una vuelta a la normalidad política tras el régimen franquista -y más intensamente desde que el país se integró en una zona como la Unión Europea- lograron que el capital internacional la eligiera como una de las bases geográficas para su expansión. El resultado puede resumirse como medio de siglo de crecimiento anual. Un 1% anual superior al de la UE. La razón fundamental parece ser un ritmo de inversión de nuevo capital también superior en España que en la media de esos países. En cualquier país donde sucediera eso ocurriría lo mismo.

En Latinoamérica, gobiernos proponen la reconstrucción del capitalismo nacional en base a la burguesía local, ¿qué posibilidades tienen los países de construir economías capitalistas nacionales potentes?

Si un país se desarrolla sobre una base capitalista, ésta impone sus leyes. Y esas leyes no entienden de naciones ni de nacionalismos. En España, la burguesía nacional y la internacional tenían los mismos objetivos. En todos los países capitalistas, son los de sus empresas: la acumulación de ganancias y capital. En Argentina, en Brasil, como en todos los sitios, son las empresas las que invierten o no, las que producen unas cosas u otras y compiten con las de otros países en vender más o menos. El capital mundial se concentra y centraliza y se localiza allí donde todo eso le resulta más fácil. Pero no hay que olvidar que el capital nacional es también una parte de ese capital mundial. Para analizar si las fuerzas productivas de un país concreto tienen mejores o peores perspectivas que las de otro país, hace falta más un historiador que un economista. Sin embargo, no hay que olvidar que también los gobiernos forman parte de las fuerzas productivas.

Usted tiene estudios sobre el desarrollo de la competitividad, ¿qué viabilidad tienen países que sostienen su inserción en el mercado mundial en mercancías agrarias o en el petróleo como es el caso de Argentina y Venezuela?

La base de la competitividad nacional es la de sus fábricas y empresas y sus productos. Ésta se basa en la ventaja absoluta. No se trata de la ventaja comparativa ricardiana, sino la competencia de Smith y Marx. Los productos se venden si se producen a un costo inferior y se venden a un precio más bajo que el de los rivales. El problema es que algunos países tienen sólo mercancías baratas por razones naturales, como el clima o la riqueza del subsuelo. En cambio, la mayoría de los productos en el mundo son productos industriales, donde lo que más cuenta para su precio es el empleo de una u otra tecnología.

Por eso, es imposible un desarrollo basado en el nacionalismo: la tecnología y las fuerzas productivas en general son universales, y en condiciones de competencia capitalista hay más tecnología (y la seguirá habiendo) en los países donde la ciencia, la técnica y la cualificación de la población estén, por razones históricas, más desarrolladas. La conclusión última es que en el mundo siempre habrá norte y sur, países ricos y pobres, mientras no se supere el capitalismo por un sistema basado en la democracia y no en el mercado. Si no, lo único que consigue cada país en su carrera hacia la riqueza es quedarse siempre en el mismo nivel de pobreza relativa porque todos los demás países hacen lo mismo. Y, los que tienen mala suerte, se quedan incluso más rezagados.

¿Qué perspectivas ve a la acción política de la clase obrera en la situación actual del capitalismo?

Las de siempre. Ha de luchar contra el sistema mismo. Una forma importante de hacerlo (que a menudo se olvida) es estudiando, formándose, hasta comprender que la lucha que se dirige contra los gobiernos nacionales o contra la cabeza del imperio es sólo una parte, y no la más importante. Comprender que el problema es que con capitalismo y mercado no puede haber democracia. Que son sistemas incompatibles. Como la clase obrera es la más numerosa -y cada vez más en términos relativos- la democracia sólo puede ir a su favor. Sólo el proletariado puede establecerla. Por tanto, la lucha debe dirigirse ante todo contra el mercado, el capital y la empresa capitalista, y combatir a todo el que se base en ellos, con independencia de sus credenciales, su trayectoria o sus buenas intenciones.

Notas

¹http://pc1406.cps.uem.es/

²En *Razón y Revolución* nº 16, publicamos un artículo suyo sobre la evolución de la explotación en España desde la dictadura franquista y los gobiernos democráticos.

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi
4958-0136

e-mail:
lalismos@yahoo.com.ar
caligari@libros.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

La ley Y la trampa

Socialistas y anarquistas en las luchas de la rama textil (1910-1940)

Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

La problemática del trabajo en negro, en condiciones ilegales y precarias, es un fenómeno que se acrecentó de manera sustantiva en los últimos treinta años. A la pérdida de conquistas obreras, cristalizada legalmente a partir de la flexibilización laboral, se suma que en muchos casos ni siquiera se cumple la tibia legislación vigente. En algunos sectores, estos problemas adquieren una relevancia mucho más dramática y peligrosa, y uno de ellos es, sin lugar a dudas, la confección de indumentaria. Pero este fenómeno no es algo nuevo en la rama. Por el contrario, el incumplimiento de la legislación laboral y las condiciones de superexplotación del trabajo fueron una realidad cotidiana para los trabajadores de la confección durante todo el siglo XX, en particular para las costureras que realizaban sus tareas en talleres de intermediarios, o en sus propios domicilios.

Letra muerta

En 1918 se aprobó la Ley 10.505, que reglamentaba el trabajo a domicilio. La ley obligaba a los empleadores a cumplir una serie de disposiciones sobre seguridad, higiene, condiciones de trabajo, control y establecía tarifas de salarios mínimos por prenda. Sin embargo, según indican las fuentes, la principal lucha de los trabajadores, que hasta el momento había estado centrada en lograr la promulgación de la ley, debió dirigirse, de manera sostenida, a lograr su cumplimiento. El proceso de creación y elaboración de la norma fue, ya desde sus inicios, complicado.

En efecto, el 25 de septiembre de 1913 el Congreso autorizó el nombramiento de una Comisión Interparlamentaria para estudiar las condiciones en que se desarrollaba el trabajo a domicilio. Esta comisión presentó el informe, redactado por el senador socialista Del Valle Iberlucea, cuatro años después, en septiembre de 1917. En el propio informe se aclaraba que la demora se debió a problemas de financiación, ya que el Senado no aprobó los reiterados pedidos de recursos y de personal, necesarios para realizar las inspecciones.¹ Una vez sorteadas estas dificultades y aprobada la ley, los trabajadores domiciliarios de la confección de indumentaria (al igual que los del calzado), no se vieron beneficiados por los derechos que dicha ley reglamentaba, ya que era continuamente incumplida. La respuesta a este fenómeno fue en muchos casos la huelga.

Una de las más importantes fue la de 1919, que se desarrolló en la empresa Gath y Chaves, pero que se extendió a más de 20 casas de confección, y se mantuvo durante cuatro meses, desde abril hasta julio.² Este conflicto fue organizado y llevado a cabo por varios sindicatos de oficios, entre los cuales se destacó la Unión de Cortadores de Confecciones, la Unión de Obreros Sastres y la Unión de Obre-

ros Sastres, Cortadores, Costureros y Anexos. Los pliegos de condiciones presentados en los distintos lugares de trabajo hacían referencia a los siguientes reclamos: reconocimiento de los sindicatos, jornada de 8 horas, descanso dominical, libreta de control para el trabajo a domicilio, control del sindicato de los puestos de trabajo, no obligación de realizar horas extras y, por supuesto, cumplimiento de la ley 10.505.

Participaron del conflicto los diferentes oficios relacionados con la confección de indumentaria (sastres, costureras, cortadores, chalequeras, pantalonerías, planchadoras, pompieros, etc). También se integraron los empleados de comercio, principalmente de Gath y Chaves, con reclamos similares. Asimismo, fueron importantes, en varias oportunidades, las huelgas de solidaridad, como por ejemplo el caso de la fábrica de camisas Dominomi, en la cual "las planchadoras descubrieron que repartían camisas de Gath y Chaves para planchar, y se negaron en solidaridad con sus compañeras en huelga".³ Por la magnitud de la huelga, finalmente se lograron aprobar los pliegos de condiciones presentados en la mayoría de las empresas. Sin embargo, los trabajadores debieron mantenerse atentos para garantizar que estos pliegos se cumplieran.

En medio de estos reclamos y denuncias de los trabajadores de la confección por el incumplimiento de las tarifas, resulta llamativa la circular aparecida en el diario *La Vanguardia* en 1933, publicada por un Estudio de Abogados, en la cual aconsejan a las empresas legalizar los salarios del trabajo a domicilio, bajo la amenaza de las multas que aplica el DNT. Ofreciendo sus servicios y asesoramiento, el estudio jurídico interpela: "¿No le convendría a Ud. legalizar el pago que hoy efectúa al margen de la ley?"⁴

Sin embargo, resulta claro que los empresarios de la confección no se vieron tentados por este ofrecimiento, ya que las luchas por el incumplimiento de la ley de trabajo a domicilio se mantuvieron durante todo el período. Los sindicatos entendían que el único modo de garantizar el cumplimiento de la legislación era por medio de la organización de los trabajadores y por ello llamaban constantemente a la movilización y concientización del gremio: "Es inútil que se sancionen leyes y se confeccionen tarifas si después los obreros no se disponen por medio de la organización a que estas leyes y tarifas se cumplan".⁵

Como bien lo declaran los trabajadores, la sanción de las leyes no garantizaba su cumplimiento. En este sentido, resulta importante cuestionar, a la luz de estas evidencias empíricas, las referencias que historiadores como Luis Alberto Romero realizan en relación al desarrollo de la "cuestión social", como característica de un nuevo período (que sería inaugurado a partir del gobierno de Irigoyen) de características reformistas y más sensible a las condiciones de vida de la clase obrera.⁶ Por el contrario, durante las primeras décadas del siglo XX, el nivel de conflictividad obrera se

mantuvo alto y sólo se logró contener mediante feroces represiones, no por la sanción de leyes que mejoraran realmente sus condiciones de trabajo y de vida.

Por rama y combativo

El desarrollo del capitalismo favorece, por la tendencia a la destrucción de los oficios, la creación de sindicatos por rama, es decir, que no organizan sólo a los obreros que desempeñan un oficio en particular, sino a todos aquellos que trabajan en una determinada industria. Este proceso potencia la capacidad de negociación y enfrentamiento de la clase obrera y evita la competencia entre los trabajadores, por la descalificación y degradación del trabajo.

En la rama de la confección, si bien siguieron existiendo los sindicatos de oficios, ya desde principios de la década del '30 comenzó a organizarse el Sindicato Obrero de la Industria del Vestido (SOIV) cuyos dirigentes provenían del Partido Socialista. Este sindicato nucleaba a todos los trabajadores de la rama, en diferentes secciones. La consolidación del SOIV generó fuertes conflictos con el antiguo sindicato anarquista, Unión de Obreros Sastres, Cortadores, Costureros y Anexos (UOSCCyA), que estaba organizado a partir de oficios. Pero las diferencias entre los sindicatos no referían exclusivamente a la forma de organización, sino también, y fundamentalmente, a la estrategia política y de lucha que cada uno propulsaba. En efecto, mientras la UOSCCyA, mantenía una tradición más combativa y reacia a la negociación, las influencias socialistas en el SOIV lo volvían más proclive a la negociación institucional, tanto con el DNT como con los patrones. A comienzos de 1934, y en preparativos de una importante huelga que se desataría unos meses después, la UOSCCyA realiza un

"llamado a los millares de explotados de la aguja que, como en muchas otras oportunidades, comienzan a comprender la importancia de la organización, engrosando las filas del único sindicato del gremio que interpreta realmente sus intereses, formando nuestra fuerza, capaz de frenar la rapacidad de los patrones sastres".⁷

La huelga se extendió rápidamente y llegó a contar con casi 6.000 obreros que cesaron sus actividades y se movilizaron por sus reivindicaciones. En este contexto, el SOIV mantenía una actitud ambigua y dubitativa, ya que si bien no se manifestaba directamente hostil al conflicto, tampoco asumía una participación activa. Como consecuencia, y en el contexto de una asamblea convocada por el SOIV para tratar la posibilidad de unificación del gremio, "los delegados de la UOSCCyA les pidieron a los delegados del Sindicato del Vestido que definiesen su actitud frente a una huelga general que están preparando".⁸

El SOIV, por su parte, comenzó a plantear la necesidad de convocar a nuevas comisiones mixtas, integradas por los distintos sectores,

para negociar modificaciones a la ley 10.505, comisiones que muchas veces no se realizaban por la negativa de los propios patrones. Justamente estas comisiones lograron efectivizarse sólo una vez ganada la gran huelga de 1934, cuyo triunfo llevó a imponer los pliegos de condiciones en todas las empresas.

También en el ámbito de la negociación, ambos sindicatos presentan importantes diferencias. En las comisiones mixtas convocadas por el DNT en 1935, con motivo de discutir y fijar una nueva tarifa de salarios para las distintas secciones del trabajo a domicilio, se evidencian las estrategias de cada organización. Mientras el SOIV expresa que

"teniendo en cuenta que lo importante es que la tarifa se cumpla y que no es cuestión de peso más o menos, ha aceptado las pequeñas rebajas que trae el anteproyecto en relación a la tarifa vigente, con el propósito de eliminar dificultades y asegurar, justamente a los efectos del cumplimiento, la acción coordinada de la entidad patronal con las entidades obreras".⁹

la UOSCCyA se mantiene intransigente y sostiene

"que las tarifas actuales deben mantenerse por estar completamente de acuerdo con el costo de la vida; que se opondrán a las rebajas proyectadas en el proyecto presentado, no sólo en virtud de las razones antes expresadas sino porque estiman que no puede alegarse, dada la insignificancia de esas rebajas -un peso más o menos para cada prenda-, que de ellas pueda depender el cumplimiento de la ley".¹⁰

Como balance general queda claro que, si bien el SOIV planteaba acertadamente la necesidad de organizar sindicatos por ramas, federados a nivel nacional, sus dirigentes socialistas imponían un programa de conciliación de clases, que lo llevaba a evitar la confrontación directa y a ceder frente a las demandas del capital. Por el contrario la UOSCCyA, cometía el error de organizar a los trabajadores por oficios, manteniendo divisiones y competencias que, muchas veces, el propio avance del capitalismo anulaba. Pero es reivindicable su tendencia a la acción directa y a sostener un enfrentamiento más combativo, lo cual condujo a la victoria de la huelga de 1934.

Notas

¹ *La Vanguardia* (LV), 21 de septiembre de 1917.

² LV, abril, mayo, junio y julio de 1919

³ LV, 5 de junio de 1919

⁴ LV, 26 de agosto de 1933

⁵ LV, 18 de agosto de 1934

⁶ Véase Kabat, Marina: "Los primeros gobiernos radicales y la "cuestión social": la ley 10.505 sobre trabajo a domicilio", en *Razón y Revolución*, n° 11, invierno 2003.

⁷ LV, 7 de febrero de 1934

⁸ LV, 19 de mayo de 1934

⁹ *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (BDNT)*, febrero-marzo-abril de 1935, p. 4163

¹⁰ *BDNT*, op. cit., p. 4162



DEL TALLER A LA FABRICA

Ediciones **RYT**

Marina Kabat

¿Cómo cambian las formas de trabajo en la industria argentina y cómo responden los obreros a estas transformaciones? Este libro responde, desde el marxismo, a estos problemas para el caso de la industria del calzado entre 1870 y 1940. En este recorrido se sacan a la luz diferentes experiencias útiles para comprender la situación del trabajo hoy: entre ellas, el empleo a domicilio, la situación de la mujer trabajadora y los intentos cooperativos y de control obrero.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

El mundo no es lo que parece*

Oswaldo Bayer
Historiador

Sin entrar enteramente en lo teórico, a mi me parece un magnífico libro de esclarecimiento. Yo creo que aquí tenemos un trabajo para hacer seminarios, para hacer numerosos seminarios y ponencias, porque está muy bien escrito y está redactado con un idioma muy claro. Dice el autor: "Este es un libro contra el sistema capitalista como tipo de sociedad" y cumple esos fines. Esperamos el segundo y tercer tomo. Todo está muy bien explicado. Principalmente, con estadísticas de todas las épocas. Y después, exhibe una gran sinceridad: "no es esto o aquello lo que está mal, sino todo". Es así: yo estuve ahora dos meses en Europa y sinceramente estoy un poco asustado, porque el capitalismo no va para adelante, hay cada vez más despedidos.

En el año 1905, el Canciller de Hierro, Bismark, un conservador inteligente, decía: "Si los desocupados no reciben dinero para poder sobrevivir se van a convertir todos al socialismo". Bueno, ahora se está acabando con todo eso. Se ha rebajado el seguro del desempleo del 62% al 33%, más un código que sólo lo entienden los diputados. Las grandes empresas se permiten despedir a la gente que quieren y, por supuesto, han despedido a muchos. Siempre con excusas. Una fábrica despide a 1.000 obreros y ya le están asignando la culpa a China. Ahora la culpa la tiene China, no el sistema. Se publicaron, por ejemplo, los sueldos de los ejecutivos de las grandes empresas. Son enormes. Es increíble la inmoralidad del capitalismo. Y eso que los ejecutivos de EE.UU. ganan mucho más que los ejecutivos de Alemania.

Por ejemplo, el presidente de la Deutsche Bank gana 20.000.000 de euros por año. ¿Qué hace con ese dinero? Si ya con ganar 1.000.000 de euros vive con todo. Esa gente no sabe qué hacer con ese dinero, se compra todo. Hoy también se disfraza con un poco de ecología. He visto las estancias en la Patagonia, que están casi todas vendidas. Bueno, es realmente un problema y este libro esclarece todo eso. Está diciendo que esto no puede seguir, que este sistema no puede continuar y que la única salida es salir a la calle. Salir a la calle en la protesta. Sino, no sé en qué vamos a terminar. Leo una frase: "En las sombras, ocultándose, existe el poder que mantiene con vida a este sistema". Después, lo explica. Yo creo que son los puntos que hay que tocar. Este trabajo señala que es un viaje a lo más oscuro de la sociedad, y es cierto. Es la descripción de este sistema que nos domina: con desocupados, con niños con hambre. Hambre en este país maravilloso con las espigas de oro, como decía Rubén Darío.

Sartelli dice: "Nos acercamos al mundo en perpetua conmoción del capitalismo, en las turbulencias permanentes, donde todo se desvanece en el aire, la acumulación y las crisis". Buena definición. Irrebatible. Dice: "El problema no es la información sino la clave de interpretación. El problema no son los datos sino como interpretarlos [...]". Por eso el problema no radica en el conocimiento de los hechos sino en la clave interpretativa. El problema no son los datos sino la teoría, lo anteojos con lo cuales se mira el mundo. Por eso mismo quiero poner el énfasis en que el núcleo de este libro es un ejercicio de explicación, no de información". Leo esto para que ustedes vean lo que realmente persigue Sartelli y me parece muy bien. Por lo menos es muy claro. En un idioma muy periodístico, pero con base científica. Y bueno, finalmente en otro pasaje dice: "Si sale todo según lo esperado el sueño escondido es una defensa del socialismo, como

la solución más adecuada para los problemas más importantes de la humanidad". Desde el principio nos anticipa los fines de su trabajo. Comienza con la historia de este mundo capitalista. La califica como "una novela de vampiros" y no se equivoca. Todos hemos tenido hace poco un verdadero vampiro que hablaba medio así como riojano...

Seguimos con estas palabras: "El mundo se nos aparece naturalmente como lo describe la clase dominante". También: "Nuestra mirada se vuelve superficial, fetichista sin que nadie nos obligue. El fetichismo brota del desconocimiento de las verdaderas causas, de los fenómenos sociales o naturales lo mismo da, otorgándole poder de producir a los objetos equivocados, como el creyente supone que su

dirige uno porque se casó de pronto con el director de uno de ellos, o en la familia Mitre, que cada vez es más poderosa con los canales de televisión, Canal 13, Radio Mitre, etc.¿ Esta ley de radiodifusión, ¿es democrática? Lo primero que tendríamos que exigir es que los medios de comunicación sean de derecho público. De derecho público, no estatal. Hoy estuve con una directora de un canal y me decía que no da más por la influencia que recibe de un lado y de otro, a ver quién pone avisos o quién deja de ponerlos. Entonces, ¿quién domina? El poder económico. No nos mintamos con esto de que vivimos en una democracia. Es nada más que elegir entre dos o tres partidos y, entre ellos el que tiene más slogans en televisión.



Eduardo Sartelli, Oswaldo Bayer y Rubén Dri en la presentación de *La cajita infeliz*, Biblioteca de Madres, 30 de agosto de 2006

estampita de San Cayetano le ha conseguido trabajo, a pesar de que con cerca de 4 millones de desempleados, el hombre de Liniers debe figurar entre los santos más ineficientes." Son realmente verdades.

La cajita se propone terminar con los mitos de todos los días: "Por detrás de las leyes, de la estructura jurídica de la realidad, se extiende la estructura del poder verdadero, del poder económico y militar, del poder mafioso". ¿Por qué llamarlo de otra manera? Podemos comprobar esto en nuestra historia. Lo podríamos ver también en los últimos gobiernos. Ahora se están produciendo cosas increíbles en lo político. Estos pactos de quien con quien. Los K con los no K, los radicales separados.

El autor se preguntaba por esto de las mafias y uno se pregunta también: ¿cuál es la verdad del caso Yabrán? ¿Alguna vez se hizo una investigación a fondo? ¿Por qué se suicidó o dicen que se suicidó? ¿Qué trama de poder se escondió tras la muerte de Carlos Menem Junior? ¿Y en el de María Marta García Belsunce?

Como dice el autor: "Tal vez no lo sepamos nunca pero hay algo que queda claro: el mundo no es lo que parece y ni los seres que se ven a la luz del día son los únicos que existen. Porque no se trata sólo ya de la realidad, de que la realidad es en sí misma difícil de conocer. Además hay interesados en que las cosas no se sepan o, lo que es lo mismo, que se entiendan mal". Efectivamente, lo más despreciable de esta democracia que tenemos es el sistema de información. ¿Cómo puede ser que en una democracia los diarios estén en manos de una señora viuda, que jamás fue periodista y que

Dice el libro: "El desconocimiento de la totalidad es la clave de todo el asunto". Entonces, hay que estudiar cómo se mueve nuestra sociedad democrática capitalista, para entender quién tiene el poder.

Más adelante, el autor declara: "La máxima libertad permitida por una época la disfrutarán los que la dominan". Y también: "En la sociedad en la que vivimos sobran los alimentos, sin embargo lo muertos de hambre se cuentan por millones". Muy cierto. Pero también demuestra que han existido sociedades más igualitarias, como cuando describe a la una horda de cazadores recolectores, una sociedad sin clases. Y, justamente, ese es el problema por el cual estamos luchando ahora: el de los pueblos originarios. Yo lo seguí de cerca y es impresionante leer los comunicados de Roca y los comunicados de ese primer exterminador de indios contratado por Rivadavia, el Coronel Rauch. Ese decreto firmado por Rivadavia dice, en una sola línea: "se contrata al militar prusiano Federico Rauch para eliminar a los indios ranqueles". No hay ningún considerando sobre por qué hay que eliminarlos. Se los elimina y se acabó. Rauch, en su primer comunicado, dice: "Para ahorrarse balas, hoy hemos degollado a 17 ranqueles". Fijense qué cristiano y occidental. En el segundo dice: "Los ranqueles no tiene salvación, porque no tienen sentido de la propiedad". ¿Que profundidad!

Les voy a comentar algo sobre Massera convertido en filósofo. Fijense la sagacidad del Almirante Massera, en una conferencia en la Universidad del Salvador, el 28 de agosto de

1982: "Hacia fines del siglo XIX, Marx publicó tres tomos de *El Capital* y puso en duda la intangibilidad de la propiedad privada". El mismo término que va a emplear el primer exterminador de indios y también lo hace Roca. ¿Quién dice que la propiedad privada es intangible? Bueno lo dice Massera... Que dice además: "A principios del siglo XX es atacada la sagrada esfera íntima del ser humano por Freud, en su libre interpretación de los sueños. Y como si esto fuera poco para problematizar el sistema de valores positivos de la sociedad, Einstein, en 1905, hace conocer la teoría de la relatividad donde pone en crisis la estructura estática y muerta de la materia". ¡Un filósofo, Massera...! Me recuerda aquel decreto de Rivadavia, y es así, porque Massera fue protagonista de la desaparición de personas.

Leemos aquí que "al capital no hay otra cosa que lo ponga peor que la organización de los trabajadores, y cuando la organización es inevitable, sólo soporta aquella que puede controlar, ya sea directamente o mediante sobornos de todo tipo". Por eso, han logrado tanto los gordos de la CGT. Hoy se informó que Moyano ha comprado una estancia y se ha convertido en estanciero. Estas conductas hacen que la gente descrea del sindicalismo. A lo que se suma la ignorancia de su historia. ¿Cuándo se ha estudiado en nuestros colegios secundarios lo épico que fue el movimiento obrero argentino, cómo luchó desde el principio por las 8 horas de trabajo? Es impresionante la represión que soportó. ¿Quién hizo la ley 4.144? Nada menos que Julio Argentino Roca. La ley 4.144, que es la Ley de Residencia, es inaudita, cruel.

Con esa ley, se echó a centenares de trabajadores y sus mujeres quedaban acá, con los chicos y sin ningún recurso. Está muy bien escrito en el libro cómo se ha trabajado los sindicatos, cómo se los ha cooptado. No es solamente en Argentina. Yo siempre cuento que cuando la televisión alemana informa sobre el nuevo convenio de los obreros metalúrgicos, la escena es la misma: entran señores de traje impecable y yo siempre me equivoco y digo "ahí entran los ejecutivos". Y no, son los sindicatos...

Miren qué precisión: "Estamos viviendo la prehistoria humana", leemos. Cuando los hombres entre sí se agarraban a golpes en la cabeza. ¿Para qué vamos a repetir lo que está pasando en el Medio Oriente? Hay pueblos que no han aprendido nada en la historia. La solución es la bomba directamente, caiga donde caiga, matando niños. No importa. "Estamos viviendo aún la prehistoria de la vida humana". Felicito a Eduardo Sartelli por la valentía de decir eso. "Este viaje que acabamos de terminar -dice al finalizar el libro- deja esta enseñanza por encima de todo: o frenamos esta carrera hacia la muerte o no habrá más futuro para la especie humana que una existencia degradante, donde su única perspectiva será una degradación sin fin". Y describe la degradación actual, que se pueden ver con las estadísticas oficiales. Esta frase lo dice todo: "O frenamos esta carrera hacia la muerte, o no habrá más futuro para la especie humana". Por eso, yo digo que es un libro muy útil para entrar en la materia, para preparar seminarios, porque toma todos los temas y con un lenguaje muy claro. Como dije al principio, esperamos los dos tomos que va a seguir y, principalmente, cómo va a tratar el socialismo. Ojalá sea un socialismo libertario.

Notas

*Fragmentos de los comentarios hechos en la presentación realizada en la Biblioteca de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, el 29 de agosto del corriente.

Recuerdos inútiles

Acerca del Documental *Gelbard, historia secreta del último burgués nacional*, de María Seoane

Verónica Baudino
Grupo de Investigación de la Historia
Económica Argentina - CEICS

La dictadura del '76, señalan muchos, destruyó el proyecto de construir un país para todos. Fue el fin de un capitalismo nacional basado en la industrial local y la distribución del ingreso. José Ber Gelbard, ligado al Partido Comunista, representante de la CGE y ministro de Economía de Cámpora y Perón, aparece como la máxima expresión de ese proyecto. Hace poco, se estrenó un documental sobre su vida y obra, dirigido y escrito por la periodista Mar  Seoane. El trabajo intenta demostrar aquella interpretación tan aceptada por una parte importante del espectro político-intelectual: con sus virtudes y defectos, Gelbard fue una de las últimas esperanzas de la burguesía nacional. Por lo menos, hasta la llegada de los vientos patagónicos, que vendrían a retomar su tradición.

A izquierda y derecha

Una voz en off simula el relato en primera de persona de nuestro personaje. Detallar  su historia como un empresario que se hizo desde abajo sin abandonar nunca su preocupación social. Inmigrante polaco llegado a Argentina en 1930 junto a su familia, Seoane muestra la larga trayectoria militante de Gelbard, que gir  siempre alrededor de conciliar negocios con política. Comenzó como activista pro-semita, para luego continuar con la organización de empresarios y comerciantes de la zona del Noroeste Argentino. Desarroll  una política corporativa para pequeños capitales, que lo llevó a acercarse al círculo financiero del Partido Comunista y a través de él hacer negocios con la URSS. Posteriormente, lider  la Confederación General Económica, alternativa a la UJA a favor de los capitales nacionales más chicos. Desde ella, participó en el Congreso de la Productividad, en 1955.

El film muestra que, pese a su vinculación izquierdista, era también un burgués que para crecer económicamente debía negociar con personajes de todo tipo, sin miramientos. Relata, entonces, su vínculo con Lanusse, gracias al cual gan  la licitación de Aluar. Esta ambigüedad no es criticada por la directora, sino todo lo contrario. Aparece en el relato como una muestra del realismo del proyecto político que encarnaba. En la voz del protagonista, la película nos cuenta cuáles eran esos objetivos. En 1973, luego de haber impulsado el GAN (Frente Cívico-Militar), asumió como ministro de economía de Cámpora. A pesar de la mala relación entre ambos, Gelbard tenía por objetivo "derrotar a los grandes terratenientes y empresarios", según sus propios dichos. El plan económico, en su aspecto formal, apuntaba a la distribución progresiva del ingreso, avanzar en la "recuperación de la independencia económica" y a traspasar el dinamismo del sector extranjero al nacional y estatal. A su vez, pretendía implementar la Ley Agraria, para reformar las estructuras agrarias.¹

El representante de la burguesía nacional no se casaba con nadie y por eso, nos muestra Seoane, su programa favorecía un poco a cada uno, sin extremos. Además de negociar con Lanusse, mediaba entre las diferentes fracciones del PJ, donde aparecía como representante directo de Perón. En sus propias palabras (que la realizadora no cuestiona) su gestión fue un éxito, aunque nadie se lo reconociera: "Estoy entre la derecha y la izquierda. No ven que se redistribuyó el 50% de la riqueza a los trabajadores". Esta es la mirada que se elige resaltar. Una casi conmovedora historia de un ministro



de economía ecü nime e incomprensido, con un proyecto de nación igualitaria.

La directora pretende poner distancia y borrar las marcas de su sesgo en el documental. Sin embargo, maquillada de objetividad, su interpretación está muy presente. En primer lugar, porque presenta la coyuntura política y económica como resultado directo de las políticas del gabinete Gelbard. No atiende al marco general en el que se desarrollaron, en el que el aumento de los precios agrarios posibilitaba el resurgimiento de pequeños capitales. Era una situación similar a la que experimenta hoy el gobierno de Kirchner. La "primavera económica" no fue efecto de sus acciones, sino de una coyuntura internacional favorable a la producción agraria, sustento principal de la economía argentina.

A su vez, en su afán por mostrar al biografiado como un luchador nacional y popular, la obra elude un hecho fundamental de su gestión: el Pacto Social, cuyo objetivo era la contención de las demandas obreras. En este marco, aunque aumentaron los salarios mediante la negociación con las centrales sindicales patronales, al poco tiempo éstos quedaron desactualizados a causa de la inflación. Esta situación no aparece en el documental. Por el contrario, se encubren todos los aspectos conflictivos de la gestión Gelbard. La lucha de la clase obrera está completamente ausente en su

nuncia, dejando trunco el último sueño de un país justo.

Como el título de la obra lo indica, Gelbard es presentado como el empresario con las características necesarias para ser un burgués nacional: centrado en el mercado interno, nacionalista, emprendedor, progresista. Del otro lado de la vereda encontramos, según esta posición, a un rival casi fantasmagórico que no aparece en forma explícita nunca, más allá de la mención a los terratenientes y el gran capital extranjero. Sin embargo, no observa que los bandos de la burguesía enfrentados son dos caras de la misma moneda. Incluye en la propia vida que se narra puede observarse tal contradicción.

El caso Aluar es una muestra de las intenciones del personaje en cuestión. Las negociaciones con Lanusse, para obtener la licitación de la planta, evidencian sus ambiciones por convertirse en un gran capital. Su supuesta militancia en pos del desarrollo del pequeño y mediano capital era solo una circunstancia.

En potencia, su capital podía convertirse en un gran capital. Su objetivo era convertir esa potencialidad en acción. Si su proyecto personal se hubiera cumplido, la encarnación restringida del buen burgués se habría convertido (según lo que se plantea en el documental) en un representante más de la "derecha liberal", difícil de distinguir de los Arcor, Techint o Pérez Companc. De hecho, ya se había anticipado a todos ellos al exigir, en 1955, el derecho de los patronos a aumentar la tasa de explotación a gusto y placer.

Gelbard era un burgués nacional, como también lo eran quienes fueron representados por López Rega. Son dos fracciones de diferente tamaño en disputa por liderar la acumulación. Parece sencillo, sin embargo para Seoane las cosas son bien distintas. Solapadamente, intenta recrear objetivamente la tesis de que los que lideraron el proceso económico desde la década de 1970 fueron los capitales concentrados dedicados a la especulación financiera, que le hicieron morder el polvo a los emprendedores productivos.

El proyecto "nacional y popular" fracas  porque, asentado en pequeños y medianos capitales, no representaba una alternativa viable para enfrentar la crisis. El fracaso de su plan fue causado por la debilidad misma de los intereses de la fracción que expresaba. Los ganadores, por su parte, no son la personificación de los intereses extranjeros, antinacionales, como intentan disfrazarlos algunos. Tienen las mismas características que los que perdieron, pero a una escala superior. No es una distinción entre malos y buenos, sino entre capitales viables y capitales inviables. La clase obrera puede esperar muy poco de la burguesía más poderosa. Menos todavía de un conjunto de inútiles.

Notas

¹Ver Baudino, Verónica, "Reforma agraria y fuegos de artificio", *El Aromo* n  29, junio-julio de 2006.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

El marxismo de Onganía

Los enfrentamientos gobierno-Sociedad Rural Argentina, 1966-2006.

Fernando Dachevsky
Grupo de investigación de la Historia
Económica Argentina - CEICS

Las peleas entre los ganaderos y el gobierno de Kirchner son cuestiones de todos los días. No faltan diatribas e insultos de uno y otro lado. El gobierno intenta sacar patente de "nacional y popular" combatiendo contra la "oligarquía ganadera". Sin embargo, las acciones patagónicas en este terreno no son nada originales. Un repaso de las relaciones de la Sociedad Rural Argentina (SRA) con el personal político burgués de turno, en los últimos cuarenta años, pueden echar luz sobre las causas de una relación tan necesaria como conflictiva y poner en contexto histórico las bravatas K.

Contra Krieger Vasena...

El 19 de diciembre de 1968, tuvo lugar una asamblea de capitalistas. El objetivo: discutir si el gobierno militar de Onganía era anarquista o marxista. Los ganaderos se preguntaban si el programa económico de quien se presentaba como el Francisco Franco argentino era una amenaza para la acumulación de capital. Curioso, pero real. Lejos del delirio o de la embriaguez, esta discusión tenía motivos válidos para los presentes. El problema no era que el proyecto económico de Onganía hubiera dado un giro a la izquierda al punto de convertirse en una amenaza para el capitalismo. Nada más lejos de eso. Es que estaban siendo comprometidas las perspectivas de acumulación de un grupo particular de capitalistas: los empresarios de la SRA. Ellos veían al plan económico de la dictadura como responsable de la amputación de sus ganancias. La organización patronal apoyó, en sus inicios, al gobierno militar instaurado en 1966. En este sentido, declaraba en un comunicado, hacia finales de 1966, que el programa económico de Onganía "expresa un verdadero plan de gobierno en materia económica que servirá de guía y orientación en un futuro inmediato" y que "restablece la confianza imprescindible para salir ordenadamente del estancamiento y lanzarnos a un desarrollo sostenido".¹ Sin embargo, sólo un año y medio después, la aplicación de impuestos al agro socavaban las ilusiones ruralistas en la Revolución Argentina: "El hombre de campo se siente castigado injustamente [...] mientras el Estado siga siendo el primer obstáculo, será imposible modificar el retraso evidente y el pesado lastro que caracteriza a la producción agropecuaria", se quejaban en mayo de 1968.² Meses después, el desencanto dará paso a la oposición abierta. La tensión que generaba la presión tributaria sobre el agro obligará a la SRA a clarificar sus posiciones. Esto lo vemos en la asamblea extraordinaria de socios reunida el 19 de diciembre de 1968. Convocada para considerar el proyecto de anticipos de los réditos agropecuarios, la reunión dará muestras del profundo descontento de la burguesía agraria nucleada en

la SRA con el rumbo general de la economía. Los productores "se sienten defraudados, insultados y agravados en forma personal", argumentaba uno de los socios participantes, que desconocía entonces que una de sus hijas llegaría a princesa de Holanda.³ Se denunció que, detrás del proyecto, se escondía una clara intención confiscatoria. La intervención de uno de los socios marcará que el programa económico dirigido por el entonces Ministro de Economía, Krieger Vasena, se acercaba al principio anarquista enunciado por Proudhon de que "a la propiedad hay que atacarla por detrás, quitándole la renta".⁴ Otro socio advertía que el proyecto en cuestión no sólo cuestionaba la libre apropiación de la renta, sino las bases mismas de la propiedad privada, por lo cual le reconocía cierta esencia marxista: "Este impuesto es definitivamente confiscatorio, es un impuesto marxista que destruye la propiedad".⁵ A su vez, agregaba como respuesta a los argumentos acerca de la evasión fiscal como justificación de la aplicación del nuevo impuesto: "Es insultante, este es el único sector que paga sus impuestos, la industria y el comercio los trasladan al consumidor".⁶

Las resoluciones de la asamblea mostrarán que el descontento era generalizado entre los productores de la asociación. Los más de mil asociados presentes votaron por unanimidad:

"Considerando que la filosofía que entraña el fundamento colectivizante (de los impuestos), se aparta de las claras tradiciones y definido estilo de vida y contradice los enunciados de la Revolución argentina (...) Esta Asamblea Extraordinaria resuelve declarar su total oposición al proyecto originado en la Secretaría de Hacienda"

A la vez que se planteaba una clara oposición al rumbo económico, se marcaba un plan de acción definido: "Tenemos que impedir que el Presidente de la Nación sea defraudado por su Ministro de Economía, para evitar que este gobierno se desprestigie definitivamente".⁷ Si bien la oposición a la dirección económica no llegó a traducirse en una oposición abierta contra el gobierno, fue lo suficientemente importante para que la SRA exigiera la remoción de su Ministro de Economía Krieger Vasena.

...y Martínez de Hoz

Con el gobierno militar de 1976, la actitud de la SRA será similar, aunque en menor magnitud. En principio, la SRA apoyará sin reservas al gobierno de Videla. Motivos no faltaban. Éste prometía la liberación de las exportaciones y la reducción en las retenciones, lo que ofrecía un marco bastante optimista para la burguesía agraria agrupada en la corporación. Por su parte el flamante Ministro de Economía era un emblemático socio.



No obstante, lo que aseguraba el apoyo de los ganaderos no era una aparente afinidad ideológica, sino la convergencia del proyecto con sus intereses económicos. Ni bien estos se vieron afectados, no dudaron en mostrar su oposición. Esto puede verse en los repetidos llamados de atención a Martínez de Hoz por el mantenimiento en las retenciones a la exportación de lanas:

"Las reiteradas promesas de la conducción económica de que la futura zafra se comercializaría al tipo de cambio libre sin retenciones, crearon un gran optimismo en el mercado lanero. Sin embargo, la falta de concreción de esta medida ha tenido efectos paralizantes".⁸

La oposición a las medidas del ministro se endureció al promulgarse la Ley 20.538 que fijaba un impuesto a la tierra. En una carta dirigida a Martínez de Hoz, el entonces presidente de la SRA, Celedonio Pereda, le decía:

"Ignoramos las normas y aún los principios, bajo los cuales se proyecta instrumentar un nuevo impuesto a la tierra, pero nos preocupa que pueda relacionarse de alguna manera con la llamada renta potencial, de negativa memoria para los productores agropecuarios".⁹

Durante la década de 1950 y 1960, más de uno fue calificado de comunista por proponer la aplicación de un impuesto a la renta potencial. Ahora Martínez de Hoz parecía llevarlo a la práctica. Así, de una manera no tan sutil, Pereda le señalaba que se estaba convirtiendo en un traidor.

¿Militares nac & pop?

En el imaginario del "nacionalismo popular" y en parte de la izquierda, existe un supuesto por el cual el enfrentamiento con la SRA sería atributo exclusivo de gobiernos democráticos y populares. Si bien tanto la dictadura de Onganía como la de Videla fueron promovidas por la SRA, cuando los intereses agropecuarios comenzaron a verse afectados, la entidad no dudó un instante en hacer públicas sus manifestaciones de descontento. Incluso exigiendo, en el primer caso, la remoción del Ministro de Economía.

Lo que sus críticas expresaban es el desarrollo particular del capitalismo en Argentina en base a la apropiación de renta agraria. En un país donde las industrias competitivas a nivel

internacional se cuentan con los dedos de una mano y en donde el agro siempre fue el sostenedor de la economía, tanto los gobiernos civiles como militares tuvieron que recurrir a la extracción de riqueza agraria y en consecuencia, mantener algún grado de enfrentamiento con la burguesía rural.

El gobierno de Kirchner no es la excepción. Desde el 2002 hasta el día de hoy, se evidenció nuevamente que el agro constituye la base de la economía nacional.¹⁰ Sin las retenciones a las exportaciones agropecuarias hubiese sido imposible el crecimiento y el superávit fiscal de los que tanto se jacta el gobierno. De esto es conciente la burguesía agraria cuando lanza críticas al gobierno y exige, entre otras cuestiones, la eliminación de las retenciones. Por su parte, el kirchnerismo presenta dichas críticas desde un ángulo bastante llorón: se trataría de una avanzada de "sectores ultraderechistas" cuyo fin sería debilitar a un gobierno "nacional y popular".

Sin embargo, los ejemplos de las últimas dos dictaduras militares nos muestran que el hecho de ser criticado por la Sociedad Rural no le da a Kirchner ningún carácter especial. Las críticas de la llamada "oligarquía vacuna" lejos están de ser expresión de un supuesto renacimiento de la economía argentina sobre nuevas bases sociales. Al igual que todos los gobiernos anteriores, reproduce el desarrollo adoptado por el capitalismo en Argentina desde sus inicios. Eso no hace a Kirchner más antioligárquico que Onganía o Videla.

Notas

¹Memorias de la Sociedad Rural Argentina, 1966-1967, p. 52.

²Declaración de prensa de la SRA, en Memorias de la Sociedad Rural Argentina, 1968-69, p. 85.

³Intervención de Jorge Zorreguieta, Presidente de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias en Memorias..., Op. Cit., p. 53

⁴Intervención de Orlando Williams Alzaga, en Memorias..., op. cit., p. 53

⁵Zorreguieta, op. cit., p. 53.

⁶Intervención de Alfredo Peralta Ramos, en Memorias..., op. cit., pág. 53

⁷Idem, pág. 53

⁸Nota presentada por el entonces titular de la SRA Celedonio V. Pereda al Ministro de Economía José A. Martínez de Hoz, 1/9/1976, en Memorias..., 1977, p. 49.

⁹Idem, 14 de octubre de 1976, en Memorias..., op. cit., p. 52.

¹⁰Ver Baudino, Verónica: "Honestidad brutal. Las posiciones de la derecha sobre las bases económicas del gobierno de Kirchner", en El Aromo, nº 31, Septiembre de 2006.

www.razonyrevolucion.org

Consulte los números agotados de
El Aromo y Razón y Revolución

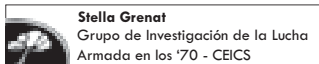
Conozca el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS) y sus grupos de investigación

Entérese de nuestras actividades y novedades editoriales

Participe de nuestros foros de debate sobre
Cromaón, los '70 y la crisis capitalista

Camino al fusil

La columna *América en Armas*, de las FAL, la opción por la lucha armada y el debate entre “vieja” y “nueva” izquierda.



Stella Grenat

Grupo de Investigación de la Lucha Armada en los '70 - CEICS

Los intelectuales socialdemócratas y autonomistas tienen una serie de rasgos que los hacen identificables a primera vista. Uno de ellos es su afán de búsqueda de la “novedad” y de la “originalidad”, en desprecio de la experiencia histórica. Se encandilan ante cualquier movimiento que no ostente una expresión partidaria ni una referencia a la tradición revolucionaria. En ese sentido, dedican su tarea en la búsqueda de “nuevos” movimientos sociales, en el pasado y en el presente.

Tal vez no haya período histórico que los tiene más a la opinión apresurada que el accionar de los partidos de izquierda en los '70. En particular, existe una gran liviandad a la hora de determinar las causas de la opción por la lucha armada. En el sentido común, y en las aseveraciones de ciertos historiadores (cuya expresión más elocuente es Horacio Tarcus, actual funcionario K), existe una serie de prejuicios que han tomado el status de verdad. Vamos a tratar aquí dos de ellos. En primer lugar, que las organizaciones armadas forman parte de parte de un fenómeno de ruptura con la “izquierda tradicional”, como el PC y el PS. En segundo, que esta “nueva izquierda” habría nacido contra el “dogmatismo” y el “verticalismo” de los “partidos tradicionales”.¹ Sin embargo, a poco de examinar la realidad concreta, estas afirmaciones se muestran como lo que son, pura ideología. Veamos.

Lo nuevo se vuelve viejo

En 1970, cuando FAL² comenzó a desplegar su accionar, encontramos entre sus filas a una columna llamada *América en Armas*. Este grupo tenía una historia previa, y tendrá una posterior, a su paso por dicha organización.³ Su origen debemos rastrearlo en la década previa, porque quienes decidieron construirla provenían de un desprendimiento del Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Malena).⁴ Este movimiento alcanzará trascendencia nucleando fundamentalmente a aquellos sectores intelectuales y universitarios que vieron traicionadas las expectativas que habían depositado en el frontizismo. Poco a poco, irá radicalizando su discurso político y construyendo un programa de izquierda nacional antiimperialista. Su programa pugnaba por la conformación de un movimiento policlasista, que retomara las banderas nacionalistas. En cuanto al problema de la organización, rechazaba tajantemente el centralismo democrático, propio de las organizaciones leninistas. En síntesis, el MLN abjuraba de toda la tradición revolucionaria de la clase obrera, por lo que no se puede decir que perteneciera a la izquierda llamada “tradicional”.

Sin analizar en profundidad al Malena, podemos resaltar dos rasgos que nos permiten entender el devenir de la fracción que se desprendió del movimiento. Por un lado, la convicción que lo guía acerca de la necesidad de construir cuadros dirigentes frente a la coyuntura abierta con la crisis del peronismo, del PC, del PS y de la UCR. Por el otro, el electoralismo del movimiento en un contexto nacional signado por el despliegue de otro tipo de

táticas: el accionar directo de la clase obrera, a través de la Resistencia peronista y la lucha armada, Uturuncos (1959) y el Ejército Guerrillero del Pueblo (1963-64). A nivel internacional, la revolución cubana y las experiencias de las luchas de liberación nacional en África y Asia, son algunos de los acontecimientos que ejercieron influencia en el MLN. Desde el comienzo de la década del '60, una parte de sus militantes convivió con este dilema táctico, ya que sus direcciones, aún siendo solidarios con algunas experiencias de acción directa, jamás optaron por la vía armada.⁵

Los rasgos señalados son los ejes que nos permiten entender mejor la ruptura de un importante sector de la juventud que decide alejarse del Malena y dar origen a *América en Armas*. Por un lado, en ellos sobrevivió la idea de la necesidad de una dirección política. Por el otro, los límites que encontraron en la participación electoral los decidió por la lucha armada. Por lo tanto, FAL no surge como crítica al PC o al PS, sino como una ruptura con el MLN, una organización que intentaba la reinención del marxismo leninista, por la vía de hacerlo compatible con la doctrina de la conciliación de clases que conocemos como peronismo.

Contra el dogma reformista

La ruptura con el Malena se efectuó hacia finales de 1966, con posterioridad al golpe. Este hecho tuvo consecuencias directas sobre las filas de la organización. La represión los llevó a modificar las formas de lucha desplegadas. En esa coyuntura, decidieron el paso a la clandestinidad. La intervención de las universidades, de los sindicatos y de la proscripción de los partidos políticos puso la acción directa a la orden del día. Para muchos, la instauración de la dictadura evidenciaba la crisis final del sistema parlamentario como forma eficaz de participación política y abría una nueva etapa, en la cual los métodos de lucha de la izquierda llamada “tradicional” también mostrarían sus límites.

En este período, el Malena tenía varios militantes actuando en el sindicato de Prensa, el primero en ser intervenido por el gobierno militar. Este hecho agudizó las tensiones entre la dirección del Malena y un sector de sus bases que enfrenta a la censura y a la represión. El tipo de experiencia que vivían éstos últimos queda reflejada en el siguiente testimonio:

“Recuerdo que cuando fue la resistencia en el sindicato de Prensa, R. [...] no sabía que hacer con el arma y finalmente se animó y estuvo aguantando toda la noche con nosotros esperando que te vinieran a reventar el sindicato.”⁶

Es en ese contexto, los futuros disidentes avanzaron su crítica a la inactividad de la izquierda “tradicional”, en la que incluyeron al MLN. Desde su perspectiva, la debilidad que ostentaba la izquierda tenía dos graves consecuencias. En primer lugar, demostraba “la incapacidad de las organizaciones de proteger a sus militantes [...] [y de] tomar represalias”.⁷ En segundo, promovía la desmovilización en los frentes de masas, porque

“poca gente estaba dispuesta a jugarse por objetivos inciertos, ante la evidente impotencia

de las organizaciones [...] la izquierda pretendidamente revolucionaria [...] no está preparada, ni siquiera para correr. No es así como demostrará que a la violencia se responde con la violencia y que la violencia del pueblo es eficaz, poderosa, capaz de éxitos.”⁸

Para el sector disconforme, la izquierda no tomaba en sus manos las tareas impuestas por la etapa abierta con el golpe. Por lo tanto, reuñaba a asumir su su rol histórico, porque su programa era el reformismo:

“sólo actuaba en los resquicios que la semi legalidad de los sucesivos gobiernos dejó abiertos [...] Es en el plano político, en ese reformismo de hecho, que implica acotar la propia acción a los límites fijados por la burguesía, donde se origina la indefensión de las organizaciones con intenciones revolucionarias [...] La falta de una estructura clandestina y de un aparato armado, son claros exponentes, a la vez que condicionantes de esa política.”⁹

En este camino hacia su decisión por las armas, sumaron otra crítica: el escaso crecimiento numérico. Desde esta perspectiva -y ante la abrumadora mayoría peronista presente en la clase obrera- la izquierda se encontraría atrapada en una contradicción “número sin coherencia o coherencia sin número”.¹⁰ Su propuesta superadora fue intentar romper esta contradicción asumiendo en la práctica una acción revolucionaria que contemplara la acción directa.

De este modo, creían que la iniciación de operaciones armadas era la forma más eficaz de garantizar una intervención política a nivel nacional y romper el círculo vicioso de la izquierda en tanto

“El comienzo de operaciones con un claro sentido que fuera señalando cómo utilizar la violencia de un modo más revolucionario y eficaz, a la vez que exhibiera la vulnerabilidad de las fuerzas represoras, podía ser iniciado por grupos chicos. En estas condiciones se alteraba [...] la relación entre tamaño e incidencia política. Por primera vez la izquierda podía existir como factor político [...] la experiencia negativa acumulada y la unidad alrededor de un método, podían ser el punto de partida para romper el aislamiento sectario [...]”¹¹

Sobre la base de estas consideraciones, los futuros miembros de la columna *América en Armas*, optaron la lucha armada:

“nosotros nos vimos compelidos, obligados a tomar las armas. Las armas eran una herramienta, para enfrentar a nuestro enemigo [...] Sabíamos que esto con un documento o con un partido más o menos estructurado no lo íbamos a lograr y que la gran confrontación iba a ser armada y para eso nos preparábamos [...] El arma [...] estaba en función de las necesidades de la lucha.”¹²

Finalmente, el último punto del balance que realizó este sector hacía referencia al tipo de relación que debería existir entre una organización tipo militar y las masas. Manifestaban estar conscientes de que el problema principal a resolver es el de definir cual es “la relación entre este tipo de acción y el trabajo de ma-

sas: agitación, propaganda, creación de conciencia y organización”¹³, es decir el problema de la formación de un partido revolucionario de masas. Conscientes de que ellos, en el corto plazo, no iban a poder resolver aquello que las principales experiencias armadas latinoamericanas dejaron pendiente, decidieron iniciar la construcción de una organización militar:

“evidentemente en las propuestas de Guevara no estaba resuelta esta cuestión. Como evidentemente no la tenía resuelta Tupamaros en Uruguay, las organizaciones brasileras, venezolanas, etc. La respuesta que aún faltaba en todo el continente, nosotros tampoco podíamos darle en ese momento ¿Entonces? ¿Qué hacer? Teníamos tres alternativas: permanecer de brazos cruzados hasta resolver la cuestión, recomenzar el trabajo de masas, iniciar operaciones armadas.”¹⁴

De más está decir que se decidieron por la última opción. La elección de la construcción de una organización política militar es, entonces, el resultado del balance que realizan de la experiencia de la izquierda tradicional (PC-PS), sí, pero también de la experiencia concreta vivida en el seno del agrupamiento que mejor caracteriza a la “nueva izquierda”, el MLN. Por lo tanto, la ruptura no constituyó un intento de alejarse de la ortodoxia marxista, puesto que no se le reconocía ni al PC ni al PS su titularidad, sino la intención de acercarse a ella. Detrás de la pretensión de romper con el dogmatismo, se escondía el rechazo al reformismo, elemento que también caracterizaba al Malena. No es un problema de tipo de organización, sino de programa.

Al analizar el período, los intelectuales burgueses emprenden un doble engaño. Tergiversan el contenido político del programa de las organizaciones políticas de los '70 y, una vez que la experiencia resulta adocenada, la sitúan en su panteón de novedades.

Notas

¹Una de las primeras formulaciones académicas de la diferenciación entre vieja y nueva izquierda se encuentra en Hilb, Claudia y Lutzky, Daniel: *La nueva izquierda argentina: 1960-1980*, CEAL, Buenos Aires, 1984. En esta misma línea ver Tarcus, Horacio: *El marxismo olvidado en la Argentina. Silvio Frondizi y Milcíades Peña*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1996.

²La sigla contiene tres formulaciones diferentes todas ellas fueron utilizadas: Fuerzas Argentinas de Liberación, Frente Argentino de Liberación y Fuerzas Armadas de Liberación.

³Hacia fines de 1972 “América en Armas” se aleja de FAL. Al poco tiempo comenzará a actuar en coordinación con el grupo Obrero Revolucionario (GOR). Luego del producido el golpe en marzo de 1976, un grupo ingresará a OCPO y el resto se disolverá hacia fines de 1978.

⁴El Malena estuvo dirigido, entre otros, por Ramón Alcalde, Ismael Viñas y Susana Fiorito. Para un acercamiento a la historia de esta organización véase Slatman, Melisa: “El Malena”, en *Razón y Revolución*, n° 10 primavera de 2002 y Slatman, Melisa: “El programa del Movimiento de Liberación Nacional a la luz de los documentos”, en *Razón y Revolución*, n° 13, invierno del 2004.

⁵La posición del MLN puede rastrearse en las páginas de su periódico *Liberación*, números 24-25 de 1964, 28 de 1965, 35-36 1966 y 42 de 1967.

⁶Entrevista a Cristina y Antonio, realizada por la autora, julio de 2006.

⁷Balance de la columna Parral”, mayo de 1971

⁸Idem.

⁹Idem.

¹⁰Idem.

¹¹Idem.

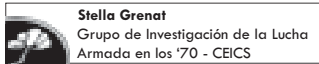
¹²Entrevista a Cristina y Antonio, op.cit.

¹³Balance de la columna Parral”, op.cit.

¹⁴Idem.

Desertor

Biografía política de Enrique Gorriarán Merlo



Stella Grenat
Grupo de Investigación de la Lucha Armada en los '70 - CEICS

El viernes 22 de septiembre falleció Enrique Haroldo Gorriarán Merlo. Al día siguiente, la prensa burguesa resaltaba la muerte de un "violento", como si ésta característica fuera un atributo de ciertos individuos y no de la lucha de clases. Más allá de cualquier humanismo pacifista, nos interesa dilucidar el sentido de su militancia, de forma tal de poder elaborar un balance de 36 años de trayectoria política.

Hacia adelante

Nuestro personaje participó de todos los momentos claves del PRT-ERP, partido que intentó delimitarse del peronismo y construir una organización independiente de la clase obrera. No obstante, esta organización tuvo una estrategia política equivocada: priorizó el problema militar y la formación de un ejército, en abstracción de la situación política argentina. Gorriarán fue el cuadro que sintetizó con más claridad ese error, en su persona y en su acción.

Los inicios de su militancia orgánica pueden situarse en Rosario, hacia 1968, junto a Urteaga y Pujals. En ese entonces, el PRT se debatía en la discusión acerca de tomar o no las armas. En enero de ese año el partido se dividió: PRT-El Combatiente, dirigido por Santucho y el PRT-La Verdad, liderado por Moreno. Gorriarán se quedó en la fracción de Santucho y puso en marcha los preparativos del IV Congreso de la organización, donde se fijarían las líneas del nuevo rumbo. Asimismo, comenzó tareas de entrenamiento y ptrechamiento militar que se sumaron a los trabajos en los frentes de masas que venían desarrollando desde años atrás.

La nueva organización se consolidó luego de su V Congreso, del 29 y 30 de julio de 1970. Allí se votó la conformación del Ejército Revolucionario del Pueblo. Desde entonces Gorriarán formó parte del Comité Central del PRT-ERP, el órgano de mayor autoridad del partido y ocupó los escalafones militares y políticos más altos. El 18 de septiembre de 1970 intervino en la primera acción militar firmada por el ERP, la toma de la Comisaría 24 en Rosario.

A partir de allí, su participación se desarrolló en el ámbito urbano y en el rural. Fue el organizador y el responsable político y militar de regionales tan importantes como Rosario y Tucumán. A fines del 1970, acompañó a Santucho a Chile, donde establecieron relaciones con el MIR y al año siguiente viajaron a Cuba donde estrecharon sus lazos con el PC. A su regreso, fue detenido junto a Santucho en Córdoba, en agosto de 1971. En abril del 1972, ambos fueron trasladados a Rawson, de donde se fugaron el 15 de agosto. Luego de pasar por Chile y Cuba regresaron a la Argentina.

Delante a las elecciones de 1973, encabezó el sector que planteó el apoyo a la fórmula Cámpora-Solano Lima y que, finalmente, se escindió bajo la denominación de ERP 22. Sin embargo, no cuestionó la posición del su partido frente a la apertura democrática y participó en toda la etapa siguiente, signada por el mantenimiento del accionar armado.¹ El PRT, además conformó el Frente Antiim-

perialista por el Socialismo (FAS) y el Movimiento Sindical de Base (MSB). Gorriarán fue una de las últimas personas en contactarse con Santucho, el día antes de su asesinato. Estaban en medio de los preparativos de la reunión que, el 19 de julio de 1976, se realizaría con Montoneros en vistas a la concreción de la unidad y a la formación de la Organización para la Liberación de Argentina (OLA).²

Hacia atrás

Su trayectoria política dio un giro hacia posiciones conciliadoras a partir de la derrota de su partido. En el período abierto con las elecciones de 1973, la contraofensiva burguesa no hizo más que consolidarse. Hacia finales del '76, "sus principales dirigentes habían sido fusilados o desaparecidos".³ Mientras, el resto de sus militantes estaban siendo diezmados ferocemente, el PRT-ERP, como proyecto político, dejó de existir.

Quienes lograron salir del país intentaron reagruparse en el exterior, nombrando un Buró Político, del cual nuestro biografiado formó parte. Pero la organización se debatía entre dos líneas que en septiembre de 1978 provocarán su escisión. La burguesía había liquidado a los cuadros más sólidos políticamente, dejando vivos a quienes, como Gorriarán, se habían construido como elementos técnicos con escasa iniciativa política.

Una vez en el exilio, profundizó relaciones con figuras políticas y militares de diversos países, para lo cual viajó a Portugal, a Colombia, a Cuba y a Etiopía. Según sus propias declaraciones, una posibilidad era regresar, pero otra era "integrarnos a algún otro proceso revolucionario de América latina, fundamentalmente en Guatemala o Nicaragua [países agredidos] por la Doctrina de Seguridad Nacional".⁴ Es así como se integró al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), donde desarrolló tareas de tipo militares y alcanzó el grado de Comandante. Luego de la victoria revistó en tareas de inteligencia para el gobierno nicaraguense y desde allí planificó y llevó adelante la ejecución del dictador nicaraguense Somoza, en Paraguay, el 17 de septiembre de 1980. En la década de 1980, elaboró una revisión a su accionar revolucionario en los '70, pero desde el campo burgués. En un comienzo, su crítica se circunscribió a la continuación de la actividad militar del PRT-ERP luego del '73. Poco a poco, sus posiciones se fueron alejando más y más de las de su primigenio partido.

Según sus declaraciones posteriores, él nunca habría luchado por el socialismo, sino para alcanzar una sociedad con justicia social y para enfrentar el autoritarismo. Lo suyo, desmintiendo los documentos emitidos por su propia organización,⁵ habría sido la resistencia armada a las dictaduras, es decir una lucha por la democracia, la equidad social y la independencia nacional. Persistiendo en estas nuevas posturas -y continuando en la clandestinidad-, mantuvo una doble militancia entre Nicaragua y Argentina. Hacia fines de 1982, sentó las bases de un nuevo proyecto político y fundó la revista *Frente*. Su intención era unir a todos los que "resistieron". Entre sus compañeros de ruta, se encontraba al actual Secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde. Más

consolidado, en 1984 editó *Entre todos*. Publicación que operó como punto de confluencia con los futuros integrantes del *Movimiento Todos por la Patria* (MTP). El MTP reivindicaba el nacionalismo y la democracia. Participaron también, de esa experiencia, Rubén Dri-en representación de la tendencia religiosa tercermundista- y ex militantes del PRT. En su declaración reivindicaban "una democracia participativa, una política federativa de integración nacional [y] una economía popular".⁶ En 1989, en medio de la transición y en plena crisis del gobierno de Alfonsín, el MTP caracterizó que la democracia se hallaba amenazada por la posibilidad de un nuevo golpe militar, fogueado por Menem y Seineldín.⁷ Para impedirlo, la organización nacionalista decidió anticiparse y copar el regimiento de La Tablada. Todo terminó en un gran fracaso. Las fuerzas del Estado fusilaron a 39 militantes del movimiento, muchos ya desarmados.

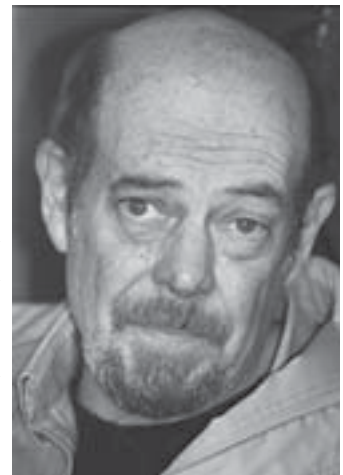
Gorriarán volvió a fugarse, pero en 1995 fue detenido en México y extraditado a la Argentina. Así, permaneció detenido y fue indultado en el 2003, junto a Seineldín, por el entonces presidente Eduardo Duhalde, en medio de una crisis política. El argumento presidencial fue la necesidad de avanzar en la "pacificación" del país, en un contexto en el que "la falta de respeto de las Fuerzas Armadas a las instituciones ha desaparecido y esos grupos que querían imponerse mediante la violencia, también. Es una etapa terminada en la sociedad".⁸

En el 2005 formó el Partido del Trabajo y el Desarrollo. Sus declaraciones públicas nunca dejaron de proclamar una "autocrítica" por lo actuado en los '70. Ésta consistía en el ya conocido arrepentimiento por haber osado desafiar al régimen burgués y las disculpas frente a sus enemigos de antaño,⁹ planteando abiertamente la reconciliación nacional, incluyendo en ella a sectores de las Fuerzas Armadas.¹⁰

¿Y entonces?

Este recorrido es un excelente ejercicio para verificar una de las manifestaciones de la derrota militar y política de las fuerzas que en los '70 desafiaran al capitalismo en la Argentina. El golpe militar del '76 permite el restablecimiento de la plena hegemonía burguesa. Esto significó la eliminación de las organizaciones que, embrionariamente, iniciaban la lucha por el socialismo. En este camino desapareció el PRT-ERP.

La vida de Gorriarán, un cuadro técnico militar y débil políticamente, que claudicó y se pasó con "armas y bagajes" al campo burgués, da cuenta de esta desaparición definitiva. En este sentido podemos afirmar que es falsa cualquier asociación lineal entre las acciones armadas de los setenta, al menos en lo que respecta al PRT, y las de la toma de La Tablada. En ambos hechos los objetivos perseguidos eran diferentes, al igual que el programa de los partidos que los llevaron adelante. El problema central de Gorriarán no es que haya sido "violento", sino que haya cambiado de objetivo estratégico: del socialismo a la democracia burguesa. Su última aparición pública fue el 8 de septiembre, en una mesa redonda en el comité central del Partido Comunista. Allí estuvo junto a Daniel De Santis, Eduardo Soares, Roberto Perdiá y (no podía faltar) Patricio Uchegaray. La excusa fue la realización de un



debate sobre los '70, en torno a la proyección de un film de Raymundo Gleyzer sobre Trellew. El objetivo, proclamar la necesidad de la construcción de un "frente antiimperialista que vaya más allá de las izquierdas [...] compuesto por una gran diversidad de fuerzas", según las palabras del Secretario del PC. Soares, desde su agrupación Martín Fierro y Perdiá, desde la OLP, propugnan un apoyo crítico al presidente. En ningún momento de la discusión, ningún panelista consideró necesario criticar al gobierno.

A menos de un año del inicio de la presentación de listas, la reunión tuvo el objetivo de propiciar un frente electoral de centroizquierda, sin una clara delimitación del kirchnerismo. Gorriarán aportó su cuota de democratismo, señalando que los combatientes de los '70 no luchaban por el socialismo, ni siquiera por un tímido reformismo que se presenta bajo el lema de "una mejor distribución del ingreso", sino contra... "el autoritarismo". Su última declaración política lo encontró apoyando al elenco gobernante con los argumentos de Lilita Carrió.

Notas

¹A partir de una diferenciación entre régimen y gobierno, el PRT-ERP planteará que no atacará al segundo y que continuará sus acciones en contra de las empresas imperialistas y las fuerzas armadas. Esta posición se explicitó en un documento llamado "Por qué el ERP no dejará de combatir. Respuesta al Presidente Cámpora", 13 de abril de 1973, en De Santis, Daniel: *A vencer o morir*, Tomo 2, Eudeba, Buenos Aires, 2000 pp. 385-389.

²La Organización Comunista Poder Obrero (OCPO) también formaría parte de la OLA.

³De Santis, Daniel: *Entre Tupas y Perros*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2005, p. 63.

⁴Gorriarán Merlo, Enrique: *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo. De los Setenta a La Tablada*, Planeta, Buenos Aires, 2003, p. 351.

⁵Resoluciones del Comité Central de diciembre de 1972", en De Santis, Daniel: *A vencer o morir*, Tomo 1, Eudeba, Buenos Aires, 1998, p. 375.

⁶Gorriarán Merlo, Enrique: op. cit. p. 447.

⁷Recordemos que para ese entonces se habían producido el levantamiento de Rico en la semana santa del 1987 y la sublevación de Seineldín en Villa Martelli diciembre de 1988, a consecuencia de los cuales se cerraba el Juicio a las Juntas mediante los decretos de Obediencia debida y Punto final.

⁸*Clarín*, 20-5-2003.

⁹Gorriarán Merlo pasó por Rosario a pedir disculpas por un secuestro", *La Capital*, Rosario, 9-11-2003.

¹⁰Intervención de Gorriarán en la mesa debate "La Lucha Armada en los años setenta", realizada el 8 de septiembre de 2006 en la sede central del Partido Comunista.



LA GUERRILLA FABRIL

Clase obrera e izquierda en la Coordinadora Interfabril de Zona Norte (1975-1976)
Héctor Löbbe

En las vísperas del golpe de Estado de 1976, los obreros salieron en forma masiva a las calles. Las coordinadoras aparecieron como uno de los momentos de mayor independencia de la clase obrera argentina frente al Estado, a la burocracia y a la patronal. La guerrilla fabril es un documentado análisis del rol de los partidos de izquierda en las fábricas durante este proceso. Sin escaparle a ningún debate, muestra las virtudes y los déficits de esa rica experiencia, imprescindible para entender por qué perdimos.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

La FIAT, el clasismo y las enseñanzas de la izquierda revolucionaria

A propósito de *Lecciones de batalla* de Gregorio Flores*

Néstor Kohan
Filósofo

Uno de los principales dirigentes históricos del clasismo argentino (tanto en el sentido amplio como en este sentido más delimitado y preciso del concepto) es Gregorio Flores. Trabajador de FIAT Concord, dirigente del SITRAC y protagonista central de esa lucha heroica contra la FIAT, contra la dictadura militar de los generales Onganía-Levingston-Lanusse y contra toda la clase dominante (de origen nativo y extranjero), Flores ha escrito y publicado recientemente sus memorias. Con mucha mesura y nada de exageración, las ha titulado *Lecciones de batalla*.

En esas páginas maduras pero apasionadas, dirigidas a "aquellos jóvenes de las nuevas generaciones que se están iniciando en esta noble tarea como es la militancia a favor de los oprimidos y los explotados", el autor aclara que entiende por "clasismo": "una corriente clasista debe tener una caracterización del Estado, del régimen político y de los partidos políticos populares que, como el PJ, la UCR y el PI, representan intereses de los patrones, que por cierto son contrarios a los intereses de los trabajadores" (p. 123).

Los relatos y reflexiones de Gregorio Flores -Goyo Flores para sus amigos y compañeros- son los recuerdos y los balances de un militante maduro. Sintetizan el aprendizaje político de un humilde trabajador que sufre en su propio cuerpo y, ya desde su infancia, toda la crueldad de un sistema perverso de explotación, exclusión y dominación: desde el hambre, la miseria, la falta de higiene y educación durante la infancia (que él narra en el primer capítulo del libro), pasando por la explotación fabril desde su primera juventud, la represión patronal y burocrática hasta llegar a la prisión dictatorial.

Su trayectoria personal e individual resume la experiencia de un segmento, quizás no mayoritario, pero sí importantísimo y altamente significativo, del proletariado argentino y fundamentalmente de sus sectores política e ideológicamente más avanzados. Es decir que, utilizando un concepto que hoy no está de moda ni goza de buena prensa en la Academia y en los grandes medios de (in)comunicación, el testimonio de Flores sintetiza y expresa a un sector específico de la vanguardia. Aquellos que en su práctica cotidiana de vida llegaron a vivenciar y visualizar que la lucha social nunca puede quedar limitada a un mero abanico de reivindicaciones económicas -por más avanzado, diverso u original que sea- sino que debe ir más allá, superar sus límites, "sacar los pies del plato" y enfrentarse con todos los medios posibles (organización sindical, lucha política, disputa ideológica e incluso confrontación político-militar) al poder concentrado de la clase capitalista en su conjunto.

La prosa de Goyo Flores, sencilla, amena, cautivante y directa, no brota de los párses de un posgrado de una universidad privada ni de un suplemento comercial de la prensa "seria". Sus páginas nacen de la experiencia vivida en la confrontación cuerpo a cuerpo con los despotas del mundo contemporáneo y sus serviles ayudantes al interior de los sindicatos y fábricas.

Flores no copia esquemas, slogans, consignas ni frases hechas. Razona en voz alta. Este libro transmite, genuinamente, una reflexión con todas las letras. Por eso, incluso, contiene algunas ambivalencias, como quien relata en voz alta o

transfiere al papel sus propias dudas, aquello que "no le cierra" y los debates que permanecen abiertos. Escrito desde el punto de vista ineludible de la clase trabajadora, el autor no habla desde el pedestal ni desde ningún púlpito. No da misa. Su testimonio de lucha y de compromiso es totalmente humilde. A años luz de cualquier altanería o petulancia -de esas que tanto abundan en los ex revolucionarios, hoy quebrados, que viven lucrando sus medallas pretéritas para suplir y compensar su deserción actual- Flores no teme confesar sus dudas ni mostrar sus limitaciones. El texto está repleto de expresiones como las siguientes: "según lo que yo puedo entender..."; "al menos es lo que yo viví..."; "era la primera vez que hablaba, temblaba como una hoja..."; "dentro de mis limitaciones y dentro de la escasez de conocimientos que tengo..."; etc. No es casual que cuanto más radical se torna en sus conclusiones políticas y en sus "lecciones de batallas", más modesto resulta en su forma de razonar.

El autor no repite en sus libros -ni en este ni en sus anteriores- un libretto ya cocinado, masticado y digerido sino que va recorriendo junto al público lector su propia experiencia y las lecciones que va extrayendo de las mismas a través de su paso por diversos puestos de lucha, en la fábrica, en el sindicato, en partidos políticos de clase e incluso en organizaciones político-militares.

Si hubiera que destacar una confesión fundamental del autor, probablemente sea ésta: "Luchamos por aquello en lo que creíamos, por eso no estoy arrepentido de nada". Entiéndase bien: Flores reflexiona sobre aciertos y errores, virtudes y limitaciones. No hace apología barata. Pero rescata lo sustancial: la lucha revolucionaria por el poder, la organización clasista de la clase trabajadora y la confrontación directa con el aparato de Estado. Experiencias que, considera, deben recrearse y rescatarse para las luchas futuras. ¡Qué notable contraste con tanto relato mediático y comercial de ex militantes revolucionarios, hoy convertidos en tristes arrepentidos y quebrados!

El testimonio de Gregorio Flores es precisamente la antítesis de esas reconstrucciones a posteriori, confeccionadas mitad para vender libros y mitad para autojustificarse por haber abandonado la lucha y haberse rendido ideológica y políticamente ante la corriente hegemónica.

La formación política y el estudio, tareas impostergables

Uno de los aspectos más interesantes y más actuales de la reconstrucción histórica que intenta realizar Goyo Flores tiene que ver con la necesidad del estudio y la formación política. Y decimos actualidad porque si bien es cierto que la ideología del antiintelectualismo populista posee larga data en nuestro país, desde 1983 a la fecha el déficit de formación de la militancia social y política se ha tornado preocupante. Luego de la sangrienta represión dictatorial que se cobró la vida de los mejores cuadros revolucionarios de toda una generación, la orfandad teórica y política creció de manera geométrica. A los efectos de esa represión genocida, que diezmo los mejores cuadros del movimiento social, se le sumó la difusión de la ideología antiintelectualista de nefastas consecuencias prácticas.

El desprecio por los libros, por el estudio y por la formación no brotan del pueblo humilde y trabajador que, por el contrario, siempre aspi-

ra a que sus hijos puedan estudiar y formarse (incluso como una vía de ascenso social). Por el contrario, quienes más difunden y fomentan los prejuicios antiintelectualistas -"el pueblo no necesita teorías"; "leer es para los pequeños burgueses universitarios"; "los libros no enseñan nada, lo importante es la universalidad de la calle"; "el pueblo ya sabe todo, no hace falta estudiar"; "lo importante es ir a «lo concreto»... ¡basta de discusiones abstractas!"- son... los mismos intelectuales (populistas). La mayoría de ellos han accedido a la "alta cultura" letrada y luego predicán la ignorancia como panacea universal. En síntesis: el antiintelectualismo constituye un típico discurso prefabricado por intelectuales, un objeto de consumo que ellos no consumen. Por lo general intelectuales que quieren monopolizar su saber en lugar de socializarlo. Por eso predicán para los demás lo que ellos no hacen.

Rompiendo amarras con esos discursos populistas -falsa y tramposamente "horizontalistas"- que tanto daño han hecho y siguen haciendo, Gregorio Flores, obrero industrial que desde lo más profundo del seno del pueblo se crió entre la miseria, la pobreza y la ignorancia, insiste obsesivamente en sus memorias con la imperiosa necesidad que todo militante revolucionario tiene de leer y formarse teóricamente.

En un primer momento Flores plantea: "Mi experiencia en la huelga de 1965 me dejó la convicción de la necesidad de leer y estudiar. Yo sentía que era un bruto, que no entendía nada" (p. 22). Entre esas primeras lecturas, Flores señala el papel positivo jugado por *El hombre mediocre* de José Ingenieros. "Ingenieros me despertó. Me impresionó el tema de la lucha por un ideal".

Llama la atención que Agustín Tosco también haya destacado el papel de Ingenieros -el anti-populista de *El hombre mediocre*, no el criminólogo sarmientino- en su primera formación ideológica. Cuando un periodista lo interrogó preguntándole cómo llegó a las convicciones marxistas, Tosco le respondió:

"A través de la lectura. Yo estudié en la escuela primaria y luego hice un curso de cuatro años en una escuela técnica. Más tarde en la Universidad tecnológica, donde me recibí de electrotécnico. Por lo demás leí lo que cayó en mis manos: José Ingenieros, fundamentalmente, y también novelas y ensayos sobre los problemas del movimiento obrero".¹

Al igual que Tosco, Gregorio Flores no se quedó en sus primeras lecturas. Siguió avanzando y se cruzó con otros libros. Entonces leyó *Terrorismo y comunismo* y *Qué es el fascismo* de León Trotsky; *Revolución y contrarrevolución* en Argentina de Abelardo Ramos y los tomos de historia argentina de Milcíades Peña. Haciendo referencia a la cárcel como "universidad del revolucionario", Flores enumera algunos textos en los que incursionó más tarde, durante su período en la prisión. Allí leyó *El Estado y la revolución*, de Lenin; *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Engels; *Los 10 días que conmovieron al mundo* de John Reed; el curso de filosofía de Politzer; el *Anti-Dühring* de Engels, el libro rojo de Mao y *Los anarquistas expropiadores* de Osvaldo Bayer. En apretada síntesis, reconoce que "mi gran escuela política será la cárcel de Rawson" (p. 25). Tras los barrotes, uno de sus compañeros de estudios carcelarios será nada menos

que Santucho. El otro, Cuqui Curutchet, abogado del SITRAC-SITRAM.

Pensando en la respuesta de abajo frente a la violencia de arriba, es decir, en la violencia plebeya, popular, obrera y anticapitalista, Flores continúa más adelante argumentando: "Sólo así la clase obrera podrá erigirse en clase gobernante. Esto, que duda cabe, se logra por la vía armada. Mario Roberto Santucho fue consecuente con lo que pensaba, por eso está vivo en la memoria de quienes lo conocimos y lo estará seguramente en las nuevas generaciones" (p. 86).

Prolongando hasta la actualidad ese balance, contundente, demoleedor e inequívoco, afirma:

"La conclusión más importante es que los trabajadores no deben limitar su intervención al mundo sindical, debiendo hacer política. Deben organizar su propio partido político. Yo así lo comprendí y por eso entré a formar parte del Partido Revolucionario de los Trabajadores" (p. 115).

En el mismo sentido y eludiendo todo eufemismo, concluye:

"Hasta hoy, 25 de julio de 2005 [fecha de redacción del libro] la única manera que se conoce para construir una sociedad más igualitaria, más justa, más humana, como quería el PRT-ERP es a través del enfrentamiento armado, clase contra clase" (p. 87).

Las experiencias del clasismo que Gregorio Flores nos transmite dejan enseñanzas que deberían ser estudiadas por las nuevas camadas de jóvenes rebeldes, por la nueva militancia de las fábricas recuperadas, del movimiento piquetero, del movimiento estudiantil y del sindicalismo antiburocrático que hoy renace de sus cenizas.

No son consignas ni frases hechas, gritadas en una asamblea escolar por un adolescente exaltado, inexperto, demasiado entusiasta, poco informado y tal vez ingenuo. Son las conclusiones de un viejo dirigente obrero, experimentado, curtido y fogueado en el enfrentamiento contra el capital, en dictaduras y en democracia.

Su libro es una joya. Contiene piezas invaluable: su balance maduro acerca del clasismo, las reflexiones sobre la vida cotidiana y el combate de la clase trabajadora, las dudas en voz alta sobre posibles errores y limitaciones, los debates pendientes con Agustín Tosco, las anécdotas de sus mejores amigos y de los principales cuadros dirigentes del proletariado argentino que él conoció, la semblanza sobre Santucho y sus compañeros y compañeras del PRT-ERP, los relatos de la confrontación a muerte contra la FIAT, contra todas las empresas capitalistas, contra la burocracia sindical y contra la dictadura militar.

Un texto fundamental que debería ser estudiado en Argentina y América Latina, pero que también debería ser leído por quienes han luchado y seguirán luchando contra la FIAT y sus socios imperialistas al otro lado del planeta.

Notas

* Extractos tomados de su artículo publicado en www.lahaine.org.

¹ Véase Tosco, Agustín: "Aspectos biográficos y personales". En J. Lannot, A. Amantea y E. Sguiglia, (comps.): *Tosco: escritos y discursos*, selección de Contrapunto, Buenos Aires, 1985, p.9.



LECCIONES DE BATALLA

Una historia personal de los '70

Gregorio "Goyo" Flores

Un obrero que escribe. Un militante que escribe. Prosa sencilla y a la vez profunda, lista para circular de compañero en compañero. Ojalá la historia presente nos regale dos, tres, muchos Goyos. Con esa letra caliente que escupe la fragua de la lucha de clases, se forjará el acero del porvenir.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Del prólogo de Eduardo Sartelli

Silencios

que acusan

Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de Investigación de Crímenes
Sociales - CEICS

En los últimos años la Argentina está siendo sacudida por un fenómeno que suele pasar desapercibido: el suicidio. Los grandes diarios relegan esta información a las últimas páginas, aunque regularmente tenemos noticias de ello. A menudo, aparecen referencias en los grandes diarios: "Catamarca, sacudida por una ola de suicidios causados por el desempleo".¹ "Se incrementaron en un 25% los suicidios en Nogoyá durante 2005".² "Un alarmante aumento del número de suicidios se registra en Misiones".³

Estos son sólo algunos titulares elegidos al azar entre cientos, que dan cuenta de un problema que existe, y que no es menor. El fenómeno afecta especialmente a los jóvenes y adolescentes, donde las tasas se han elevado sostenidamente desde 1990 a la fecha, llegando a triplicarse en 2003.⁴ Suele presentarse, también, bajo la forma de una epidemia de casos: en Las Heras, provincia de Santa Cruz, se suicidaron entre agosto de 1998 y enero del 2000, 22 personas.⁵

La tasa de suicidios anual (cantidad de suicidios cada 100.000 personas), que a nivel nacional no supera los 10 puntos, fue, en ese año y medio, de 174,2 para este pueblo patagónico. Las Heras no constituye un caso aislado; lo mismo sucedió en 1995 en Villa Gobernador Gálvez, Santa Fe,⁶ y sospechamos que es un problema mucho más extendido de lo que se conoce.

Es sintomático que los suicidios aumenten a escalas preocupantes a la par de la descomposición del capitalismo argentino. No resulta descabellado pensar que es el propio sistema el que produce estas muertes. A continuación, examinaremos las explicaciones que se han ensayado sobre el tema y sus dificultades para poder explicar el problema.

La sociedad como causa del suicidio

La tendencia al suicidio ha intentado ser explicada por los intelectuales desde hace cientos de años. El avance más importante hasta la fecha ha sido el realizado por Emile Durkheim a fines del siglo XIX.⁷ Durkheim demostró, enfrentándose al sentido común de su época, que las causas del suicidio no podían rastrear en las motivaciones individuales de los suicidas. Lo hizo analizando las regularidades de la tasa de suicidios, que mantenían niveles similares a lo largo de los años en los distintos países. Si las motivaciones fueran individuales, las tasas no deberían presentar ningún tipo de regularidad: serían azarosas y cambiantes.

Al tomar como observable las tasas, Durkheim demostró que debía haber factores sociales que llevaran a los individuos a quitarse la vida. El sociólogo francés sostenía que el aumento de la tasa de suicidios en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX se debía a las transformaciones sociales que llevaban a una sociedad menos regimentada y normada que la sociedad feudal. La pérdida de poder cohesionante de las instituciones medievales, como los gremios o la iglesia, provocaban un debilitamiento de las normas que regimentaban la vida de los individuos y los mantenía aglutinados. El debilitamiento de estos lazos ocasionaba una liberación de los individuos que potenciaba las tendencias suicidas.

El fenómeno en la Argentina, pese a lo preocupante que resulta, ha sido abordado por unos pocos investigadores que vuelven sobre los mismos errores que le impidieron a Durkheim dar una explicación consistente del problema. Quien mejor se ha aproximado a él es el sociólogo Pablo Bonaldi, que reconociendo un aumento de las tasas en la Argentina desde 1990, intenta dar una explicación. Sostiene,

así, que el aumento de la tasa de suicidios en Argentina, en los últimos 20 años, se debe a una baja regulación social.

El autor retoma estos elementos para explicar el aumento de los suicidios en la década del '90: la causa aquí sería la misma, la baja regulación social que se impone con el ascenso del neoliberalismo menemista: "la profunda desconfianza que provoca la esfera de lo público", que se manifiesta en la pérdida de participación de los argentinos en instituciones colectivas como los partidos políticos, las organizaciones barriales y los sindicatos. Esa es para Bonaldi la causa que puede explicar el aumento de la tasa de suicidios.

Los límites de la explicación burguesa

El problema de esta explicación es que parte de una serie de errores metodológicos y de interpretación. En primer lugar, al hablar del "desprestigio de lo público", esta mezclando en un mismo proceso, hechos de naturaleza diferente. El autor señala con justeza el desprestigio del Estado, de las instituciones, de la democracia y de ciertos partidos políticos en el momento en que escribe (1999). Sin embargo, a diferencia de lo que plantea, este desprestigio no implica una "pérdida de participación" en espacios colectivos: frente al desprestigio de ciertas instituciones, hay otra que crecen.

La deficiencia de Bonaldi se produce a la hora de adjetivar las instituciones desprestigiadas: el Estado burgués, la democracia burguesa y los partidos políticos burgueses. Esto no es más que una crisis hegemónica: la clase dominante no puede sostener su dominación por la vía de convencimiento de los dominados. Pero esta crisis hegemónica de la burguesía implica el crecimiento de la organización de la clase obrera, del movimiento piquetero, junto al ascenso de la movilización de la pequeña burguesía. El panorama que se impone no es el de una "baja integración social" y un desinterés por lo público: la gente en las calles luchando por recuperar "lo público" es un buen ejemplo en contra de lo que se cree ver. ¿Quién hizo el Argentinazo si las perspectivas a comienzos del 2000 eran las de la atomización social y el desinterés por los destinos colectivos?

Dejemos de lado este primer error y supongamos que las tendencias a la organización de la clase obrera y de la pequeña burguesía no contrarrestan los efectos de la crisis hegemónica sobre la tasa de suicidios. Volvamos entonces al "desprestigio de lo público" como causa del aumento de los suicidios: si esta fuera la causa, deberíamos verificar una disminución en ella cuando la población "recupera la confianza en lo público", cuando la participación electoral vuelve a ser importante y cuando la imagen presidencial es altamente positiva.

Observemos, por lo tanto, las tasas de suicidio en el momento de mayor popularidad del kirchnerismo: el 2003. Las tasas de suicidio de jóvenes y adolescentes durante la primera mitad de la década del noventa, que aumentan de 5 a 6 cada 100.000 habitantes.⁸ Esa misma tasa, en 2003, asciende a los 12,4 cada 100.000 habitantes.¹⁰ Evidentemente, este factor no puede explicar el aumento de la tasa de suicidios, porque parte de un error metodológico similar al cometido por Durkheim: observa el aumento de la tasa, y paralelamente, busca en la sociedad los cambios que puedan estar produciendo ese proceso. Pero elige un elemento social entre tantos, en lugar de partir de un análisis de la sociedad en el que se registren y se jerarquicen todos los factores sociales que pueden estar influyendo sobre la tasa de suicidios. Siguiendo al padre del funcionalismo, elige la baja integración social. Lo que en realidad debería explicar es por qué la alienación, la explotación, el desempleo, la pobreza o la crisis

económica no constituyen explicaciones más certeras. Bonaldi prefiere seleccionar un elemento social poco preciso y peor definido, sin preocuparse por probar su relación con el fenómeno estudiado. Reitera, así, los errores de la sociología burguesa, que al analizar los suicidios europeos que, durante la primera gran crisis del capitalismo (1870), descartó la crisis económica como factor explicativo.

La cuna de la muerte y de la vida

Bonaldi termina dando una explicación equivocada del fenómeno, pero funcional a los intereses de la clase dominante. Según sus hipótesis, el aumento de los suicidios es producto de una "deformación" de la sociedad capitalista: el neoliberalismo. La solución a los suicidios existe y puede encontrarse reforzando la cohesión. Es decir, recomponiendo al capitalismo.

Un planteo similar realiza otro investigador argentino, Miguel Orellano.¹¹ Para él es el desempleo el que explica las tasas de suicidio, y la solución es entonces más trabajo, es decir, más explotación. Ambas explicaciones se nutren del reformismo.

Creemos, por el contrario, que el núcleo del problema se halla en la descomposición del capitalismo argentino, que se verifica no sólo en los aspectos políticos o económicos, sino también en los planos social y cultural. Argentina es un país que ya no puede sostener a todos sus habitantes: el desempleo endémico, la pobreza, la pauperización, el aumento de la explotación de la fuerza de trabajo y la crisis hegemónica son expresión de ello.

El aumento de los suicidios aparece entonces como una expresión más de la incapacidad de la clase dominante para resolver los problemas más elementales de la vida. No es casual que las más altas tasas regionales se encuentren en aquellas provincias en donde el resquebrajamiento de las relaciones sociales comenzó más temprano y revisió un carácter más profundo: la Patagonia y el noroeste argentino.

Los suicidios de jóvenes y adolescentes en Salta en 2003 son de 23,3 cada 100.000, 10 puntos por encima de la media nacional y comparando un promedio similar al de toda la región noroeste. En Santa Cruz, la misma tasa asciende a 37,1. Tres veces la media. Este es un indicio fuerte de que la crisis del régimen burgués y el aumento de los suicidios van de la mano. Éstos son un nuevo crimen social que podemos cargar en la cuenta del capitalismo.

No obstante, Santa Cruz y Salta son, contradictoriamente, las provincias que vieron nacer al movimiento piquetero y en donde mejor se conserva, actualmente, en medio del profundo reflujo.¹² Es decir, ante la descomposición de ciertas relaciones históricas, los seres humanos optan por destruirse ellos mismos (suicidios) o emprender la lucha por la destrucción del sistema, como afirmación de su propia integridad y la de sus semejantes. La integración al torrente piquetero es la opción por la vida.

Notas

¹Clarín, 5 de octubre de 2002.

²www.diarionogoya.com.ar

³www.territorioidigital.com, 6 de junio de 2005.

⁴Bonaldi, Pablo, Casullo, María Martina y Fernández Liporace, Mercedes: *Comportamiento suicidas en la adolescencia. Morir antes de la muerte*. Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000; Basile, Héctor: *El suicidio de los adolescentes en la Argentina*, en www.marientan.com.

⁵Guerriero, Leila: *Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico*, Tusquets, Buenos Aires, 2005; *Página 12*, 12 de noviembre de 2001.

⁶Bonaldi, op. cit., p. 70.

⁷Durkheim, Emile: *El suicidio*, Ediciones Co-yaocán, México D.F., 1999.

⁸Bonaldi, op. cit., p. 79.

⁹Idem, p. 72.

¹⁰Basile, op. cit.

¹¹Orellano, Miguel: *Trabajo, desocupación y suicidio. Efectos psicosociales del desempleo*, Lumen, Buenos Aires, 2005.

¹²Basile, op. cit.

Compro libros

BELGRANO
Av. Elcano 2948
(15) 4533-7388

Libros "De Ayer.com"

Antiguos - Raros - Agotados - de Colección

Clásicos - Literatura - Filosofía
Historia - Ciencias - Arte
Novelas - Técnicos, etc.

PALERMO
Bollinghurst 1111
4863-4896

VENTA CANJE

Visite nuestra página web: www.librosdeayer.com

“LAPA y Cromañón son crímenes sociales”

Entrevista a Enrique Piñeyro, director de *Whisky Romeo Zulu* y *Fuerza Aérea Sociedad Anónima*.



Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de Investigación de Crímenes Sociales - CEICS

La nueva película que estrenaste, *Fuerza Aérea Sociedad Anónima*, tiene un trabajo de investigación muy minucioso. Me gustaría saber cómo se hizo.

Yo tenía una vieja costumbre: para evitar las calumnias e injurias, siempre hablaba de cosas de las que tenía pruebas. Hace algo más de diez años, empecé a darme cuenta que esto iba a llevar a un accidente. Empecé sistemáticamente a buscar prueba de cuanto cosa decía. Para mí fue una especie de *modus operandi*. Lo hice cuando escribí esa carta a LAPA diciendo que se les iba a caer un avión, y de ahí en más lo seguí haciendo siempre.

Siempre me dije que la denuncia, si no va apoyada con pruebas, no sirve. Sobre todo porque éste es un país en el que la justicia no investiga. Donde (contrariamente a lo que debería pasar) la mayoría de las veces, es uno el que aporta las pruebas. Uno, no la justicia o la policía. Porque nadie investiga, no hay investigación... no hay periodismo de investigación, no hay un poder judicial que investigue.

Mi primera sorpresa al respecto fue cuando fui a denunciar la violación de una chica que había trabajado en la casa de mis padres, y en la comisaría me dijeron: “Bueno, habrá que tenderle una trampa a este señor”. Porque esto no es como en las películas, que lo salimos a buscar. Acá fueron a buscarlo al trabajo, al domicilio y no estaba. Y punto, esa fue toda la investigación: tocar el timbre en un lugar y en otro. Claro, yo tenía 18 años... y de ahí me quedo esa cosa.

Mucho del material lo tenía acumulado. Una parte la obtuvimos, otra la filmamos con cámaras ocultas y el resto lo reconstruimos con animaciones. Pero siempre tuve esos reflejos de no dar un paso sin pruebas. De hecho, con *Whisky Romeo Zulu* (WRZ), al primero que le mostré el guión fue a un abogado penalista. Lo primero que me dijo el tipo fue: “Acá hay 63 juicios penales posibles”. Y yo dije: “Bueno, tenés dos años de ventaja, aprovechá, ahora que esto está en la pantalla”. Y no me cayó ni una carta documento diciendo ratifique o

rectifique nada. Imaginate la conciencia sucia que deben tener. Igual, siempre es bueno tener las pruebas.

¿Y por qué volvés a hacer una película denunciando la situación de la aviación civil después de haber hecho *WRZ*?

Porque no pasó nada con *WRZ*. Se instaló la discusión y nada más. Y yo lo que quiero es que las cosas cambien. Puede sonar arrogante desde una posición de cineasta decir “Yo quiero que mi película ayude a cambiar cosas”. Pero, desde una posición de piloto y viendo todo lo que yo vi, creeme que es necesario que las cosas cambien. Lo siento por los críticos de cine, que van a discutir si esto es o no es cine y si el cine periodístico es un género legítimo. A mí me importa nada más que sea un instrumento de cambio. En este caso puntual, no quita que el día de mañana quiera hacer una película estéticamente concebida y me preocupe porque no se discuta si es o no es cine.

En ese punto tu cine puede ser considerado cine militante, desde el punto de vista de que busca cambiar algo. ¿Alguna vez pensó esa relación?

Sí, a mí de chico me impactó mucho *Estado de sitio* de Costa-Gavras. No se cuanto tenía yo, 14 años, creo... Ahí me di cuenta de la potencia del cine como herramienta de reflexión. Me parece que en mi historia hay muchas películas que hicieron de mí algo mejor de lo que era antes de verlas, porque me aportaron cosas. Y de la misma manera creo que el cine puede ser una herramienta de cambio social.

¿Qué ventajas ofrece el cine frente a otros medios, pensando en la intervención política?

Bueno, mi primer reflejo fue decir “esto se va a la televisión”. Y después pensé que un punto de rating son 100.000 espectadores. Entonces, supongamos que tenga 5 puntos de rating, van a ser 500.000. Eso son más de los que lo puedan ver en el cine nunca jamás en la vida. Después empecé a acordarme de lo que pasa con la televisión: “Ah, el escándalo del miércoles a la noche”, “¿viste la cámara oculta del miér-

coles a la noche?”. Jueves a la mañana, efectivamente, están esas 500.000 personas más un millón más que está escuchando lo que se habla del tema. El viernes ya estás un poco más preocupado de con que mina vas a salir. El sábado ya estás decididamente ocupado del cochinito que vas a cocinar en el horno de barro, y si te fue bien con la mina con la que saliste el viernes. Entonces ya, directamente, lo que pasó el miércoles a la noche en la tele se borró de tu disco duro en forma permanente. Y el miércoles que viene va a haber otro escándalo de cámara oculta en la tele. Entonces, me dije que esto no debía ser una cuestión numérica, es una cuestión de peso específico. El cine, en cambio, es algo distinto. Primero, que el tipo va y paga su entrada. Entonces, se encierra en un cuarto oscuro con los cinco sentidos a tu disposición para escuchar lo que tenés para decirle. Y eso, de alguna manera genera un peso específico muy distinto, tiene mayor permanencia. Ahora la película está en quinta semana. Hace cinco semanas que está en las salas de cine. Todo el impacto de prensa y político que tuvo no lo hubiera tenido en la tele. La tele es fútil, nadie

se acuerda al otro día de lo que salió ayer. En cambio el cine queda. No sólo por lo que te dije recién, sino porque además tiene una vida prolongada, en donde, después de eso se va al video y al dvd, y después de eso se va a la tele. El impacto que tiene una película no lo tiene ni remotamente la tele. Y ahí es donde me parece que es donde genera reflexión, genera cambios, genera impacto, genera cosas. La televisión no genera nada, genera propaganda, para vender cosas.

En la película, vos te encargas de desenmascarar a los responsables detrás de los accidentes aéreos. En ese sentido a mí me remitió a una discusión en torno a Cromañón y la caracterización de “tragedia”, una caracterización que borra a los culpables...

Más vale. Eso es clarísimo. Es más, el concepto de “error del piloto” o de “accidente”, como cosa fortuita del destino, no existen. No existe error del piloto porque el error es una parte indivisible de la conducta humana. Como tal, tenemos que aceptarla como una constante y no como una variable. Por lo tanto, si decimos



Oliver Kornbliht

Presentación de

LA CONTRA

Viernes 20 de octubre - 20.30 Hs.

Sala de Conferencias del Banco Credicop de Morón
Buen Viaje 762 (a pocas cuadras de la estación), Morón.

Clase sobre la sociedad colonial en el marco del
Seminario **Hacia el Bicentenario de la Revolución**

Organizado por la Cátedra Abierta de Estudios Americanistas de la Facultad de Filosofía y Letras

Sábado 7 de octubre - 14.30 hs.

Centro Barrial El Transformador. Caseros 200. Esq. Lavallol. /a dos cuadras de la estación Haedo), Haedo Norte.



Ediciones **ryr**

que un avión se cae porque un piloto se equivocó, es que no tuvimos en cuenta una constante, no una variable. Y eso tiene defensas muy lógicas. Los mecanismos de defensa son los procedimientos que los detectan en fase temprana y minimicen sus consecuencias.

Es igual: lo de Cromañón no fue ninguna tragedia, ningún accidente, ningún error de nadie. Fue una falla gigantesca del sistema, en todos los niveles. Porque desde Chabán y Callejeros que no se ocuparon de la seguridad, hasta la municipalidad que no elaboró políticas de prevención, pasando por la cultura de sociedad de tragedia recurrente que tenemos. Kheyvis, por ejemplo, podría haber evitado Cromañón. Lo que pasó en Austral podría haber evitado LAPA y lo de Flecha, lo de El Litoral. Así el alicafo que se quemó en medio del Río de la Plata podría haber evitado las quemaduras de La Cachola llena de jubilados. Pero nada de eso pasó. Eso es lo que se llama "fallas del sistema". Se van generando ventanas de oportunidad en los distintos niveles que hacen que, finalmente, cuando se llegue a la última instancia digan "ah, mirá, el piloto se equivocó". Lo que desenmascará el error del piloto, que es totalmente previsible, es todas esas fallas del sistema, todas esas ventanas de oportunidad que se fueron abriendo que hacen que la trayectoria de "accidente" pase hasta el fondo.

En ese sentido, los familiares de Cromañón suelen oponer a la tragedia el término *masacre*. ¿A vos te parece que estos mal llamados "accidentes" podrían ser considerados masacres?

Bueno, si uno la equipara a Tiannanmen, por ejemplo, no. Porque en Tiannanmen había tanques con objetivos precisos de matar a la gente. Si lo comparamos con los 30.000 desaparecidos (30.001 desaparecidos ahora), tampoco, porque hay un plan criminal. Lo que no quita lo doloso del asunto, porque dejar puertas de emergencias cerradas con un candado, en definitiva va a llevar a una masacre, sin plan para matar gente. Pero es un plan por omisión para matar gente. Es un plan por lucro a costa de la seguridad de las vidas. Entonces, en ese sentido, tiene que haber una diferencia con quien empuña un arma y le pega un tiro en la cabeza a alguien. Pero no hay ninguna diferencia en cuanto al dolo.

Me parece que tanto Chabán como los directivos de LAPA merecen la figura de estrago doloso. Los de LAPA tienen la figura de estrago culposo, y yo no veo ninguna diferencia. Si veo alguna, la veo a favor de Chabán, en el sentido de que a Chabán nadie le puso por escrito que iba a quemar viva a mucha gente y a los de LAPA sí. Chabán, cuando empiezan a tirar bengalas, dice "paren", y los de LAPA cuando empezaron a tirar bengalas dijeron "sigan porque sino pierden el trabajo". Con esto, no quiero que se entienda que estoy defendiendo la posición de Chabán, ni mucho menos. Estoy absolutamente convencido de que tiene que ser procesado por estrago doloso, porque una conducta así es criminal. No asegurar las mínimas condiciones de salida

y escape ante casos de incendio y sobrevender para tener más rentabilidad sin importar la seguridad de la gente que está ahí adentro, son conductas criminales. Del mismo modo que poner arriba de un avión a gente, en un avión que no tiene las luces de emergencia para proteger la salida, o que tiene un piloto que está bochado en el simulador, o que no tiene sus vacaciones al día son conductas criminales. Y yo creo que estos juicios, sea el de Cromañón o el de LAPA, van a fijar eso: la frontera entre el dolo y la negligencia. No me cabe la menor duda de que son conductas dolosas porque en definitiva son conductas que importan desprecio por la vida.

Volviendo a la película, a Fuerza Aérea, por momentos parece estar sosteniendo que el problema de las fallas de seguridad en la aviación civil y de la falta de control es un problema exclusivamente argentino, ¿esto es así?

Sí, como lo tenemos acá, sí. El deterioro de la seguridad en el mundo a expensas de la rentabilidad, es un fenómeno general, pero me parece que el deterioro del resto del mundo está partiendo de un punto alto y una pendiente suave. Nosotros partimos de un punto bajo y una pendiente pronunciada.

Yo he rastreado, muy por encima, muchos accidentes, incluso en empresas de primera línea, por ejemplo el del Concorde en el 2000, el de TWA. Estos hechos, ¿tienen las mismas causas que los ocurridos en la Argentina?

No, son por problemas muy distintos. Ahí podemos hablar de negligencia, de burocracia o de improvisación. Acá tenemos que hablar de corrupción. Es totalmente distinto.

Yendo a los cambios que se han producido en el control de la aviación civil a partir de la película, ¿consideras que, con la remoción de la Fuerza Aérea, la película cumplió su objetivo?

No, con la remoción sola no hacemos nada. Tiene que ir a una autoridad profesional, descentralizada, que no dependa de la administración pública central, que no dependa de Jaime (el secretario de transporte), porque si va a controlar los aviones como controla los micros... estamos listos. El organismo de control tiene que estar integrado por profesionales. Los puestos técnicos deben cubrirlos técnicos, y no políticos. La sociedad debe ser del Estado y no privada. Ésta debe brindar control del tráfico aéreo y equiparar los sueldos de los controladores a los de los pilotos, porque la responsabilidad es prácticamente la misma. Hay muchísimas cosas que hacer. En definitiva, es necesaria una junta investigadora de accidentes que dependa de los más altos niveles del poder ejecutivo, judicial o legislativo. Esta junta tiene que estar a salvo de las represalias políticas y tiene que gozar de la inamovilidad en los puestos técnicos. El investigador a cargo tiene que estar protegido por lo menos por 5



años durante la investigación. Hay que poner mucho dinero, hay que radarizar, hay que reponer todo lo que se robaron. Es necesaria la intervención de todas las torres del país, ya. Hay que traer gente capacitada y un supervisor de torre por cada aeropuerto. Hay 34 aeropuertos internacionales. Entonces, ya mismo tiene que controlarse esa situación, porque están volando en las mismas condiciones que estaban volando en la película. O peor, porque ahora la persecución, la paranoia y las represalias de la Fuerza Aérea son descontroladas.

¿Y qué opinión le merece el tratamiento que ha hecho el gobierno sobre el tema?

Bueno, que se yo, fue un cartuchazo. En concreto no hay nada.

Pero habiendo denuncias sobre el tema, que tienen varios años, ¿por qué te parece que el Poder Ejecutivo recién ahora, 24 horas después del estreno de Fuerza Aérea, toma estas medidas?

No lo sé. Se perdió un tiempo importante. Después de WRZ se pidió formalmente una auditoría de Oasis. Yo hablé con Kirchner. Le dije a la gente en Canadá, a los argentinos que están trabajando en Oasis, que podrían hacerla. Lo trajeron y se firmó el pedido de auditoría. Después no sé que pasó, pero se paró todo. No sé... está todo muy vidrioso, muy entre internas. No hay un plan estratégico claro, no sé si hay una decisión clara de entregárselo a la gente que tienen que manejar esto.

Pareciera que esa medida trata de frenar el impacto que iba a tener la película...

Sí. Por otro lado intentan despegarse de la responsabilidad penal. Porque si se te cae un avión con esa película en los cines... ¿qué haces? ¿Cómo la dibujas?

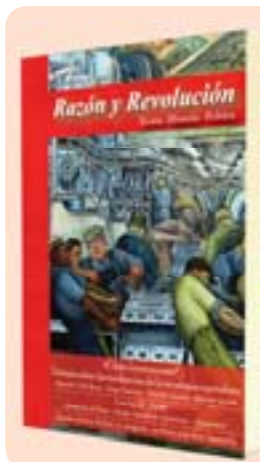
Y bueno, frente a esto que se repite, frente a este Estado que funciona así en todos los niveles, ¿uno puede esperar que de este Estado pueda salir una solución al problema del control de la aviación civil?

Esa es pregunta con trampa, es inductiva. La respuesta es no. Tiene que cambiar todo eso, todo. Tiene que cambiar la actitud, realmente. Y nosotros como sociedad tenemos que cambiar, tenemos que parar en las rayas peatonales. No puede ser que la gente no pueda cruzar la calle.

En cuanto a las muertes en los talleres textiles, ¿a vos te parece que se pueden unificar con lo que pasó en LAPA y Austral? ¿Podrían entrar dentro de este concepto de *Crimen social*, en donde es el funcionamiento del sistema el que causa las muertes?

Sí, igual yo trazaría una línea. Porque hay una diferencia entre Cromañón o LAPA y los talleres. En un caso la gente acude y paga una entrada o un billete, es decir, acude voluntariamente pensando que se le dan ciertas garantías de seguridad. El taller textil la gente está trabajando, está ganándose la vida, casi al revés. Ahí tiene una vuelta de tuerca. Eso lo acerca más a la masacre en cuanto hay una actitud, claramente, de explotación, que apunta, a quitarle la vida en cuotas a la gente que está ahí.

Lo de LAPA y Cromañón, es el armado de un sistema en donde la rentabilidad hace que toda esta gente se muera y que a nadie le importe nada. Pero me parece que lo de los talleres... Bah, en realidad se equipara bastante a los que tenían que volar en los aviones de LAPA o a los que tenían que trabajar en Cromañón, porque los tipos sabían que iban a morir... Ya no sé si hay diferencias, la verdad, lo estoy pensando en voz alta, pero que son crímenes sociales, no me cabe la menor duda.



Razón y Revolución n° 16

Dossier: ¿Cómo funciona esto? Debates sobre las tendencias de la economía capitalista

Escriben:
Rolando Astarita
Eduardo Sartelli
Diego Guerrero.
Alejandro Valle Baeza

Lucha de Clases
Revolución de Mayo- Huelga general en el peronismo –Historia de los cacelozos - El Puntanazo

Reseñas
Economía – Historia de la Patagonia – Historia del rock – Asambleas populares

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **ryr**

En picada

A propósito de *Whisky Romeo Zulú* y *Fuerza Aérea Sociedad Anónima*, de Enrique Piñeyro



Una mala grabación sobre una pantalla negra. Voces prácticamente inaudibles y un persistente beep que se repite durante treinta segundos, hasta que un ruido ensordecedor lo calla. Es el comienzo de *Whisky Romeo Zulú*, la película de Enrique Piñeyro que reconstruye sus denuncias como piloto de la empresa LAPA en los meses previos al accidente de 1999. El director es, entonces, el protagonista de la película y de la historia que se narra. Esos sonidos que dan inicio al film, recién cobran sentido a medida que avanza la trama. Era la caja negra del vuelo WRZ que se estrelló contra un paredón al no poder despegar del Aeropuerto Metropolitano y se cobró la muerte de 67 personas.

El beep era la alarma que anunciaba que los flaps, que permitían a la aeronave cobrar altura, no se encontraban en posición. El comandante no reaccionó a esa advertencia y las crónicas de la época resolvieron fácilmente el problema: un "error humano", que Piñeyro no se cansa de negar. Es que, como se va revelando a lo largo de la película, lo común en esta compañía era la degradación de la cultura de la seguridad. Alarmas que debían ser ignoradas, problemas de mantenimiento que ponen en peligro los vuelos, comunicaciones defectuosas con las torres de control, matafuegos sin carga, pilotos que no se capacitan, que no tienen vacaciones, que trabajan largas jornadas, a contra turno y que son presionados para volar en esas condiciones. Detrás de todo este accionar criminal, nuevamente, nos encontramos con la burguesía, personificada en la empresa LAPA, ahorrando en seguridad para maximizar sus ganancias. En palabras de Piñeyro: "arreglar los aviones sale mucha gaita".

¿Un Francotirador?

Enrique Piñeyro trabajó para la empresa LAPA durante más de diez años, hasta que lo echaron por sus denuncias sobre las fallas en el mantenimiento de la flota de la compañía. Sus incursiones en el cine son, como el mismo ha dicho, un medio para denunciar el estado de la aviación comercial en la Argentina. Después de *Fuerza Aérea Sociedad Anónima* su batalla puede mostrar resultados tangibles: la Fuerza Aérea, que controlaba la actividad desde 1966, fue desplazada. En su lugar se ubicaron funcionarios civiles adictos al gobierno de Kirchner. Pero Piñeyro no es un francotirador solitario: su trabajo contó con el apoyo del sindicato de pilotos, del que formó parte. También fue un canal de expresión para decenas de denuncias anónimas que le hicieron llegar trabajadores aeronáuticos, que no quieren ni pueden alzar la voz, porque de hacerlo serían sumariados. Su obra es la expresión de una demanda que anida en el seno de la sociedad.

Contraataque

En su nueva película, Piñeyro cambia el registro buscando una contundencia mayor en su acusación. El formato ficcional en primera persona, que le permitió denunciar eficazmente las causas que explican el accidente de LAPA, cambia a documental. Con mucha fluidez, y con una gran capacidad didáctica para hacer claros los aspectos más técnicos de la explicación, Piñeyro deja en claro que lo de LAPA no es una situación excepcional.

Por el contrario, va construyendo un mapa de riesgo al que ninguna compañía escapa. Un punto alto del film es cuando explica la caída del avión de Austral en Fray Bentos en 1997, donde murieron 74 personas. En aquella ocasión, se atribuyó el "accidente" a la imprudencia de los pilotos que sobrevolaron una tormenta. Pero aquí se devela la trama detrás del siniestro: el dispositivo que debía medir la velocidad de la aeronave se había congelado por el rocío. Al no funcionar el anticongelante, el velocímetro comenzó a fallar. Para los pilotos, el avión perdía velocidad, por lo que aumentaron la potencia al máximo. Al entrar en una espiral descendente, en pocos minutos se estrellaron. Sin embargo, la falla más grave no fue la del dispositivo anticongelante, sino la ausencia de una alarma obligatoria que debía indicar a los pilotos el problema. En el documental también se deja muy claro las causas de tanta negligencia: el ahorro de costos. Una empresa que otorgara las vacacio-

pacitación de los operadores, muchos de los cuales no hablan lo mínimo indispensable de inglés como para poder comunicarse con las tripulaciones de aerolíneas extranjeras. Radares que se plantan, dejando a los operadores a ciegas regularmente. Errores de cálculo que hacen pasar aviones por sitios utilizados para pruebas de misiles. No sólo eso: la Fuerza Aérea es denunciada por amenazar y apretar a quienes investigan tanta inoperancia.

Los límites de una denuncia

Ambas películas tienen un gran valor por lo que ponen sobre la mesa: las pruebas de que los accidentes de LAPA y Austral no son tragedias ni accidentes, como gusta llamarlos la prensa burguesa. Son crímenes, tienen culpables. Y los culpables aparecen con nombre y apellido: las compañías aerocomerciales y la autoridad que controla su actividad. Es más, Piñeyro se encarga de mostrarnos que luego del crimen

Delhi. Uno de los pilotos, con escaso dominio del inglés, habría entendido mal la altura indicada por la torre de control.

¿Los accidentes sólo se producen en aerolíneas de países del "tercer mundo"? Veamos. El 7 de diciembre de 1983 un Boeing 727 de Iberia y un DC-9 de AVIACO chocaron durante el despegue en el aeropuerto de Barajas, Madrid. El "accidente", en el que murieron 93 personas, se produjo debido a la mala señalización del aeropuerto. También en España, en Tenerife, 2 aviones se estrellaron en el aeropuerto de Los Rodeos en 1977, causando la muerte de 583 personas. El 25 de julio del año 2000, un Concorde de Air France se estrelló contra un hotel a poco de despegar del aeropuerto Charles De Gaulle. Murieron 113 personas. Oficialmente se alegó el incendio de un motor, aunque poco antes del accidente, tanto Air France como British Airways habían detectado fisuras en las alas de toda su flota de Concorde. El caso quizás más emblemático es el estallido de un Boeing 747 de TWA, compañía norteamericana, en los cielos de Nueva York. Ese 17 de julio de 1996, 230 personas murieron a causa de una falla técnica.² Con estos pocos datos se hace bastante difícil sostener que el problema sea sólo argentino.

Para el director ni si quiera es un problema estrictamente argentino, sino de cierto personal político que dirigió la Argentina. El "menemismo", la "década del '90" y la corrupción son referencias permanentes a la hora de explicar este estado de situación. Quien encarna todos estos males en la actualidad, rémora del pasado, es la Fuerza Aérea. Esta institución es, para el director, la principal culpable del estado de la aviación civil en la Argentina. Todo parece destinado a cambiar cuando mejore el control estatal sobre la actividad, y para ello, la Fuerza Aérea "corrupta" debe dar un paso al costado. Un planteo que entronca sin problemas con los del reformismo argentino: que el Estado cumpla su función, controlar. A pesar de las reservas de Piñeyro, que prefería un "técnico" y no un "político" al frente de la aviación civil, Kirchner cumplió con las tareas que el director reclama.

No obstante, tenemos razones de sobra para desconfiar: ningún comodoro estaba a cargo del cuerpo de inspectores de Buenos Aires que debió evitar Kheyvis y Cromañón. Tampoco a la cabeza de los inspectores del Ministerio de Trabajo que podrían haber puesto en caja a las textiles que matan en Bajo Flores, o a las empresas mineras de Río Turbio, por dar un par de ejemplos más. Por otra parte, las empresas aéreas están llenas de "técnicos", lo que no impide que cometan los atropellos que cometen. No es más honesto un "técnico" que un militar.

El Estado defiende los intereses de la clase dominante. Por lo tanto, la única seguridad que vigila es la de las ganancias capitalistas. Con o sin Fuerza Aérea la seguridad de quienes sobrevuelan el espacio aéreo argentino o mundial no va mejor. Porque el asesino detrás de LAPA, Austral y tantos otros "accidentes", no es otro que el capitalismo, su clase dominante y su Estado. Al igual que en Cromañón, estamos frente a otro crimen social. Piñeyro, un hombre valiente y un artista conciente, es además un técnico serio y formado en su oficio que sabe lo que dice. Un material indispensable para otra sociedad, sin duda.

Notas

¹Revista *Véintitrés*, año 9, No 427, 7/9/06.

²www.caracol.com.co, 12/10/05; *Clarín*, 10/2/04 y 10/4/97; www.radio.cz, 24/8/05; www.terra.com, 24/8/05; www.elmundo.es, www.paralibros.com.



nes de su personal en tiempo y forma, y que diera a sus pilotos la capacitación adecuada (por ejemplo, llevándolos a simulador dos veces por año, como establece la normativa), necesitaba cinco tripulaciones (piloto y copiloto) por avión. Austral, enviando a sus pilotos a simulador sólo una vez por año, podía funcionar con cuatro tripulaciones por avión. LAPA, al tener a sus pilotos, dos, tres y hasta seis años sin vacaciones, podía funcionar con tres tripulaciones por avión. Un gigantesco ahorro en sueldos al personal. Si a esto le agregamos los costos de mantenimiento que se evadían, el ahorro alcanza "miles de millones de dólares", como señala Piñeyro en el film.

Pero la denuncia no apunta directamente hacia las empresas aerocomerciales, sino a la autoridad que debe regular su funcionamiento: la Fuerza Aérea. A la falta de control sobre las empresas, se suma el funcionamiento de los aeropuertos. Utilizando cámaras ocultas y grabaciones de las comunicaciones de la torre de control, Piñeyro nos muestra el peligro que corre cualquiera que se suba a un avión. Fallas en las comunicaciones, tanto por problemas en los equipos, como por culpa de la baja ca-

da de LAPA nada ha cambiado. Como suele decir en las entrevistas, *Fuerza Aérea...* es la investigación del próximo accidente.

Con todo, las películas no terminan de ir hasta el fondo. En primer lugar, porque el problema parece exclusivamente argentino: "Somos la lacra de Sudamérica. Te vas a Chile, Uruguay, Brasil o Bolivia y está todo bien".¹ No obstante, no parece una falencia local. Afuera, no está "todo bien". El 11 de octubre de 2005 un DC-9 de la empresa nigeriana Sosoliso se estrelló causando la muerte de 103 personas. La causa fue el defectuoso mantenimiento que se les aplica a los aviones en ese país. Dos meses antes ya habían muerto 117 personas al estrellarse un Boeing de otra aerolínea de ese mismo país.

La falta de mantenimiento también es la causa de los 43 muertos en el accidente de un avión de la compañía iraní Kish Air en 2004. 121 muertos más en el accidente de Helios Airways, en 2005. 41 muertos en el accidente de Tans, la aerolínea peruana, también en 2005. El 12 de noviembre de 1996, 349 personas fallecieron al chocar un Boeing 747 y un carguero a 5000 metros de altura cerca de Nueva

Un ejército

Sobre el plan de Educación Popular de Filmus y Barrios de Pie-Patria Libre



Romina De Luca
Grupo de Investigación sobre
Educación- CEICS

Uno de los rasgos fundamentales que el gobierno y sus aliados dicen combatir en materia educativa es el desfinanciamiento y la baja de la calidad heredadas de la Ley Federal menemista. Para hacerlo, además de una Reforma de la ley, incorporaron, de la mano de Barrios de Pie-Patria Libre, a la Educación Popular como una de sus estrategias.¹ Así lo define la organización otrora combativa:

“Queremos continuar formándonos, intercambiar experiencias, enseñar aprendiendo, compartir la lucha [...] y fortalecer la organización popular. Por eso vemos la necesidad de compartir nuestro camino con aquellos compañeros que trabajan en la educación popular”.

En el relato de su itinerario, narran cómo los espacios de capacitación se crearon en los comedores y merenderos “desarrollando tareas complementarias a las de la escuela pública formal”². Esto constituiría una forma de organización práctica frente al desfinanciamiento, dónde se encontraría “en el rol de educador popular el espacio para solidarizarnos con la lucha de los desocupados/as”.³ Sin embargo, la educación popular lejos de ser un fenómeno radicalmente opuesto a la Ley Federal y a las reformas “neoliberales” forma parte de ellas. Lejos de provocar un fortalecimiento de las organizaciones y de los desocupados, firma su sentencia de muerte, en tanto constituye un bastión de la burguesía que profundiza la descentralización y fragmenta el campo de lucha.

Gato por liebre

La Ley Federal constituye el marco legal del sistema escolar: impone los principios generales de la política educativa, la estructura, la gestión privada, el accionar de la comunidad educativa, entre otros. En su texto, en particular en el título IV, nombra a la educación no formal. ¿Qué se establece? En primer lugar, el Estado se obliga a promoverla y propiciarla. Además, se fomenta la firma de convenios con asociaciones intermedias para desarrollar programas conjuntos. Por último, pone a disposición de esas asociaciones la utilización de la infraestructura y el equipamiento de los establecimientos públicos.⁴ La “educación popular”, entonces, es auspiciada por la ley que impulsó por el Banco Mundial.

La propuesta oficial suele dirigir sus esfuerzos en dos grandes direcciones: proyectos de apoyo escolar a niños y programas de alfabetización y post-alfabetización de adultos. Barrios de Pie, en relación a esto último, lleva adelante el programa conocido como *Yo sí puedo*, método creado en Cuba. La educación de adultos también suele ser presentada como una forma de respuesta a la deficiencia estatal en los barrios. Sin embargo, la promoción por el Estado junto a organizaciones sociales tiene una larga trayectoria. En 1971, el Estado argentino bajo la asistencia técnica y financiera de la Organización de Estados Americanos (OEA) fue pionero de su instrumentación a través del *Plan Experimental Multinacional*. Dicho programa tenía por principal objetivo “formar al individuo [...] integrarlo en la comunidad in-

mediata [...] capacitar al adulto en el plano de trabajo”.⁵ Los lugares de los “espacios de capacitación” serían aquellos vinculados a la vida cotidiana: fábricas, empresas, comercios, sedes gremiales y sindicatos (p. 4). El plan se concebía en forma regional, tanto en la elección para su aplicación de “zonas de desarrollo del país” como de “poblaciones urbanas marginales” (p. 5).

Una larga trayectoria une experiencias de educación no formal con el accionar estatal. Hoy día, Barrios de Pie presenta su ligazón con la gestión K como una oportunidad histórica para “profundizar la construcción de un nuevo tipo de país”.⁶ La educación no formal se tornaría formal como resultado de los nuevos vientos patagónicos. Sin embargo, esa unión no constituye una novedad de la etapa actual. La convivencia histórica va desde programas específicos hasta el reconocimiento abierto que le otorga la legislación. Así, resulta difícil sostener que algo es marginal y opuesto a una normativa que lo promueve y le da impulso. ¿Pero a qué se debe esta unión entre la “neoliberal” Ley Federal y la “progresista” educación popular?

“Todo es igual, nada es mejor”... para los obreros

La descentralización es un mecanismo por el cual el Estado nacional se deshace, en forma relativa, del grueso del sostenimiento de la educación. En todos los momentos históricos en los que se ha avanzado en ella, el proceso fue de la mano de “racionalizaciones administrativas” mayores. Eliminar burocracias superfluas permitiría bajar los costos de la educación y una utilización “racional” y más intensiva de los recursos existentes. El Congreso Pedagógico realizado durante los ochenta es claro al respecto: los recursos de los municipios son menores a los nacionales, pero sólo aquellos logran movilizar los recursos que el fisco central no recauda como los de los vecinos.⁷ Pero ¿por qué la Ley Federal promueve la educación no formal? En su artículo 40, sostiene que recurrirá a la concertación con asociaciones intermedias y organismos de acción social para garantizar la obligatoriedad escolar. Para ello, junto a las cooperadoras y cooperativas desarrollaría programas asistenciales integrando esfuerzos a fin de lograr optimizar recursos. Se crean así mecanismos de colaboración y de obligaciones compartidas entre la comunidad y el Estado en donde aquella hace un esfuerzo mayor en el sostenimiento del sistema escolar.

¿Qué implica esta colaboración? El Estado equipara la tarea desarrollada por un docente formado con aquella realizada por un “educador popular”. Este último puede estar encarnado por las madres del barrio, estudiantes universitarios y por algún que otro docente. De hecho, Barrios de Pie relata que los mismos padres de los niños, en sus orígenes analfabetos, fueron capacitados para desempeñarse como educadores populares. Patria Libre hace apología del “maestro ignorante”, sin importarle las consecuencias. No repara en que no imparte la misma capacitación un estudiante de Filosofía y Letras, recién iniciado en sus estudios, que un docente de magisterio que se ha formado por más de cuatro años para desempeñar esa tarea. Por lo tanto, no es la masa obrera quien sale favorecida en este proceso sino, por el contrario, el gobierno



de carneros

que evita gastos en salarios e infraestructura. La educación popular consolida un sistema con las mismas funciones y atribuciones que el sistema formal pero más barato. ¿Por qué? Muy sencillo: los educadores populares son, en su mayoría, voluntarios, ello implica que no reciben un salario ni están sindicalizados. Es importante destacar ambas condiciones. Por un lado, implica que el Estado se ahorra el salario de un docente y un grado de explotación mayor a través de la apelación a la “ayuda al más necesitado”. Por el otro, el régimen cuenta con una reserva de mano de obra en caso de huelga. Si la escuela estuviera cerrada (o tomada), los chicos podrían recibir clase de estos colaboradores “populares”. A su vez, en forma gradual se recorta la importancia de los institutos de formación docente porque, en el cambalache de la educación “es lo mismo un burro que un gran profesor”. Paralelo al crecimiento de la educación popular informal vendría tranquilamente el cierre de las escuelas formales de adultos.

Pero el Estado no sólo se ahorra recursos en materia docente. Las escuelas populares se sostienen a través de la gestión “comunitaria” de planes a los desocupados, de las huertas, comedores, micro-empresarios u otros recursos autogestionados. En lugar de ser una contra-respuesta, esta modalidad resulta funcional al desfinanciamiento educativo. Se aumenta la explotación de clase obrera que vive en esos barrios en tanto aporta sus magros recursos para sostener escuelas y docentes de peor calidad que los estatales.

Herederos de Menem

Los sucesivos gobiernos buscaron cooptar organizaciones populares. En ese sentido, siempre hubo sectores predispuestos a entregarse por unas monedas. Lo novedoso es que se recurre al terreno educativo y se apela a solidaridad en condiciones de chantaje moral para llevar adelante sus planes. ¿Quién se podría oponer a que alguien le enseñe a otro a escribir y leer? En el contexto de una nueva ley que no pretende dejar atrás la descentralización educativa, Barrios de Pie puede proclamar una rabiosa oposición a la Ley Federal, pero la realidad indica que la apoya. Sus educadores construyen la destrucción del sistema educativo. La educación popular actúa como una forma más de descentralización educativa. Mientras la burguesía pergeña mil formas para abaratar el sostenimiento del sistema, Barrios de Pie trabaja, a su lado, ejecutando esa

estrategia aunque suponga hacer lo inverso. Si buscan fortalecer a los desocupados, difícilmente el camino de la burguesía los lleve a buen puerto.

La apelación a los primeros años de la Revolución cubana, que sustenta este proyecto, resulta francamente ofensiva. Una cosa es el voluntario que trabaja para un Estado obrero que carece de docentes (luego de una guerra civil y en el contexto de su construcción) y otra, muy distinta, es realizar un trabajo gratuito y servil para que el Estado capitalista pueda cumplir de mejor manera con los intereses de su clase. Aquí, no hace falta ninguna “educación popular”. En el país, sobran docentes. La desocupación los afecta a ellos igual que al conjunto de la clase trabajadora. Barrios de pie, como buenos alcahuetes, los suplanta con “educadores populares”. Lo que este gobierno tiene que garantizar es que los chicos puedan ir a la escuela en condiciones dignas, elevar los salarios docentes, invertir en edificios y darle empleo a los verdaderos trabajadores de la educación, en lugar de gastar en política punteril.

Notas

¹El desarrollo del programa de alfabetización de jóvenes y adultos “Encuentro” se realiza en forma conjunta entre BP y el Ministerio de Educación. También, hay apoyo de BP a la nueva Ley de Educación Nacional. Gracias a ello, Daniel Filmus, Adriana Puiggrós y Hugo Yasky, oradores en la apertura del “Encuentro Nacional por una educación pública y popular”, realizado el 11 y 12 agosto en la facultad de medicina de la UBA, se encontraron con un auditorio lleno con militantes de BP movilizadas con quince micros.

²Velasco, Laura: “Construir una educación pública nacional y popular”, en: *Anales de la educación común*. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Tercer siglo, Año 2, Número 3, Abril de 2006.

³“¿Qué es el área de educación popular?”, Barrios de pie: www.barriosdepie.org.ar/article48.

⁴Ley Federal de Educación, Título IV, artículo 35, puntos a, d y f respectivamente. La ley puede consultarse en: www.me.gov.ar

⁵Centro Multinacional de Educación de Adultos: *Plan experimental multinacional de educación de adultos*, Buenos Aires, CEMUL, 1971, pp. 4-5.

⁶Barrios de Pie: *Programa del I Encuentro por una educación pública y popular*, en: www.barriosdepie.org.ar/article998.

⁷Congreso Pedagógico Nacional: *II Informe al presidente de la Nación sobre reformas al sistema educativo*, Buenos Aires, diciembre de 1987, p. 96.

Circuito de librerías de antiguos y usados

Para publicitar: prensa@razonyrevolucion.org

LIBRERIA ALETHEIA

Florida 835 - Galería Buenos Aires
(Subsuelo Local 13)
(1005) Capital Federal
Tel.: 4313-3481
e-mail: aletheialibros@hotmail.com

Gambito de Alfil

Libros
compra-venta-canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304 / 15-5013-3511
José Bonifacio 1402 - Bs. As.
En la esquina de Filosofía y Letras

Machitún Libros

LIBROS Y REVISTAS USADOS

1^{ra} Ediciones

Literatura - Filosofía
Historia argentina
Historia universal

E-mail:
machitunlibros@hotmail.com

COMPRAMOS Y CANJEAMOS

Libros y Revistas

VAMOS A DOMICILIO
VENDEMOS:

En Rodríguez Peña 291 Cap. Fed.

TEL. 4373-0431

Lunes a viernes de 10 a 21 hs.
Sábados de 10 a 20 hs.

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

LIBRERÍA ANTICUARIA

EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Historia postal	Archivos comerciales
Postales antiguas	Menús de barcos
Libros ilustrados	Partituras musicales
Grabados	Autógrafos
Mapas - Atlas	Etiquetas
Afiches	Telegramas
Filatelia	Acciones
Documentos	Fotos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
Tel. 4816-2920

COMPRO LIBROS

Av. Corrientes 1471
Av. Callao 559
Av. Santa Fe 2530
Av. Rivadavia 6870
Av. Rivadavia 5085

4826-5537 / 4371-2332

librosahora@hotmail.com

Librería Anticuaria

MANOS ARTESANAS

Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Moreno 442 P10 "A" Buenos Aires
www.manosart.com // info@manosart.com
Telefax: (0054-11) 4342.1371

El Rufián Melancólico

Horario:

Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs

Bolívar 857 - Tel.: 4300-1027

e-mail: rufian61@hotmail.com

AQUILANTI

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Historia argentina y americana
Filosofía - Sociología - Antropología
Literatura argentina y latinoamericana

Rincón 79 - C1081ABA - Bs. As.
Tel. 4952-4546 / Fax 4953-0480
aquilanti@sinectis.com.ar

CUEVA LIBROS

DE ALBERTO COSTA

COMPRAMOS LIBROS
BIBLIOTECAS COMPLETAS O PARCIALES
REVISTAS - PARTITURAS
DISCOS - EDITORIAL AGUILAR

VAMOS A DOMICILIO
TEL.: 4382-5176 / SARMIENTO 1566
albertocosta@speedy.com.ar
www.cuevalibros.com.ar

Librería Anticuaria

MANOS ARTESANAS

Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Moreno 442 P10 "A" Buenos Aires
www.manosart.com // info@manosart.com
Telefax: (0054-11) 4342.1371

El Rufián Melancólico

Horario:

Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs

Bolívar 857 - Tel.: 4300-1027

e-mail: rufian61@hotmail.com

Libros del Arbol

Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7
Tel / Fax (5411) 4345-8800
(1084) Buenos Aires
elventanal@gmail.com

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

LIBROS

EMILIO MITRE 431
TEL: 4433-2823

lecturasymelodias@yahoo.com.ar

LIBRERÍA DEL SUBURBIO

Fundada por Daniel Tkatch

San Juan y Boedo

danieltkatch@arnet.com.ar

Tel: 15-4979-8779 / 4921-4760

LA CRUZ DEL SUR

Galería BUENOS AIRES
FLORIDA 835 - Subsuelo, Local 15
(1005) BUENOS AIRES - Argentina
Tel: 4313-7846 / 4824-2241
Abierto Martes y Viernes: 10 a 20 Hs.
Los demás días fijar cita por teléfono

L'AMATEUR

LIBRERÍA ANTICUARIA

Esmeralda 882
(1007) Buenos Aires
Teléfono (011) 4312-7635
Fax: 4311-8961
lamateur@arnet.com.ar

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
www.libreriaplatero.com.ar
info@libreriaplatero.com.ar

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
www.libreriaedavila.servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Librería Mireya

Galería Buenos Aires - Local 7
(frente a las Galerías Pacifico)
Florida 835, subsuelo
Ciudad de Buenos Aires
Teléfono (011) 4312- 5535
e-mail: kochmaximiliano@yahoo.com
Si Ud. desea vender, ¡consúltenos!

HISTORICA

Emilio J. Perrot
www.libreriahistorica.com
Azcúenaga 1846
(1128) Ciudad de Bs. As.
Tel / Fax: 4801-0257 / 4803/5591
e-mail: info@libreriahistorica.com.ar

ms libros

MARTIN SANDOVAL
Florida 835 - Subsuelo - Local 33 a
Galería Buenos Aires (1005) Argentina
Tel. 4313-0508
www.mslibros.com.ar
e-mail: sandovali@ciudad.com.ar
e-mail: mslibros@yahoo.com.ar

Librería Helena de Buenos Aires

Florida 835, subsuelo. Local "32"
Galería Buenos Aires
(1005) - Buenos Aires - Argentina
Horario:
de lunes a viernes de 11 a 20 hs.
Teléfono (54-11) 4311-1491
e-mail: helenadebaires@hotmail.com

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)
E-mail: lola@ar.inter.net

Specialising in:
Latin American Natural History
Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

BRUJAS

Libros usados
Compra - Venta - Canje
Rodríguez Peña 429
4373-7866 / 7100
libreria_brujas@hotmail.com

Propuesta indecente

Un análisis de la "Música de propuesta", de Raly Barrionuevo, a partir de su último trabajo *Ey paisano*

Cintia Baudino
Grupo de Investigación del Arte en la
Argentina e integrante de Río Rojo - CECS

A Raly Barrionuevo se lo conoce como el músico progresista y combativo del folclore actual. Nacido en Santiago del Estero, se reivindica como un artista con interés y preocupaciones por "la sociedad" y "sus problemas". Suele hacer declaraciones en defensa de los derechos humanos y participa de actividades con movimientos como el Mo.Ca. Se. (Movimiento Campesino de Santiago del Estero) y la agrupación H.I.J.O.S. Asimismo, le dedicó una canción al Che Guevara y manifestó ser un "activista de la conciencia". Con su "fusil remontado en el corazón", Raly plantea que "política hacemos todos al caminar", como suele decir en entrevistas e inclusive en sus canciones. En el mismo sentido, en irónica oposición a aquella "música de protesta" muy propia de los años setenta, suele declarar: "No me siento un cantante de protesta, en mis temas apuesto a las propuestas".¹ Siendo un artista convencido —como nosotros— que el arte forma parte de la lucha de clases, analizaremos qué nos propone en *Ey Paisano*, su último disco.

Trayectoria

Barrionuevo comenzó su carrera como músico de Peteco Carabajal. Grabó su primer disco *-El principio del fin-* en 1995. Ya en el año 2000 editó *Población Milagro*, con la pre-producción de León Gieco. Se sucedieron, entonces, varios premios: en el 2001 en el Festival Internacional de Viña del Mar (Chile) a la mejor canción; en el 2002 fue nombrado Consagración del Festival Nacional de Folclore Cosquín. En el 2003 realizó el espectáculo *La juniada*, junto a Peteco Carabajal y el Dúo Coplanacu.

Llegamos al 2004, cuando lanzó *Ey Paisano*, bajo la dirección y producción de Luis Gurevich, artista de larga trayectoria de trabajo junto a Gieco. Compuesto por diez canciones propias y cinco de otros autores (Leo Dan, Los Hermanos Abalos, Horacio Banegas y Fortunato Juárez), el folclore argentino es lo que prevalece en todo el disco, si bien se suman fusiones de candombe y hip hop. Salvo por las dos primeras canciones, el clima general de la obra es de una gran tristeza, dada por las melodías y armonías en tiempo lento y en modo menor.

Los temas en su mayoría son muy simples y el grado de desarrollo musical es mínimo. Se trata de zambas, chacareras, gatos y escondidos de estructuras sumamente tradicionales y con poco vuelo tanto literario como musical. Barrionuevo tampoco se destaca vocalmente, tiene un estilo pop muy usual en los cantantes de folclore de los últimos años post Nocheiros. Su voz y estilo carecen de personalidad. Usando muy pocos recursos, abusa de ellos, como el continuo vibrato que torna muy chatas y monótonas las canciones. Un mal manejo de matices le hace desaprovechar los colores de su voz. Al escribir sus propios temas, se excede en metáforas de poco vuelo poético, repite imágenes y lugares comunes alevosamente sensibleros, así como apela al grotesco para impactar. Cabe destacar el arte de tapa que nos remite directamente al estilo estético de los discos *Clandestino* o *Última estación esperanza*, de Manu Chao (*Población Milagro* es un buen título en esa línea). Nuevamente premiado, recibe con este material el Carlos Gardel como mejor álbum de artista masculino de folclore.

Paisano K

Su último trabajo comienza sin titubeos: el primer tema *Oye Marcos* traza un paralelo entre México y Santiago del Estero; invita al subcomandante a visitar a los campesinos del Mo.Ca.Se. y al dirigente de ese movimien-

to, Roque Acuña. Tiene un clima festivo, un ritmo latinoamericano *for export* al mejor estilo *Fruta fresca*, de Carlos Vives. *Guitarras de sal* es una chacarera, que nos recuerda a *Ojos Negros*, de León Gieco. Con formación de guitarra, bombo y guitarra eléctrica, tiene una melodía profundamente triste, pesada, de clima un tanto lúgubre. De fondo hay una grabación de una conversación entre dos viejos de campo.

La canción que da nombre a este disco, *Ey Paisano*, tiene ritmo de chacarera pero con la novedad de que la letra es rapeada. Este tema empieza con un *trompe*, instrumento característico de la música mapuche. La guitarra arpegia constantemente el mismo acorde durante las primeras estrofas, luego sube la intensidad en el estribillo. Aquí Raly nos propone "recuérdate los niños del Afganistán, los asesinos sueltos de Kosteki y Santillán, los muertos que el sistema le vende a la prensa, los 30.000 hermanos que nunca regresan". Acordeón, percusión y guitarras aportan mucha fuerza a un tema, a esta altura, muy emotivo. La canción termina como empezó, con el trompe. "Política hacemos todos al caminar", dice. Sin embargo Raly no encontró culpables por el camino, ni busca la explicación de lo ocurrido. Solamente propone no olvidar, como si el recuerdo, por sí mismo, transformara las cosas. Aún así, nuestro músico parece haber "olvidado" que quienes asesinaron a aquellos militantes son hoy funcionarios de gobierno. Una memoria estilo K: se repudia al fenómeno pero no a la clase que lo llevó adelante.

Niña Luna es el gran acierto formal del disco. Cantada junto al uruguayo Jorge Drexler, es un aire de candombe; simple, cálido y bien logrado. Nostálgica, habla de la vida recorrida bajo esa "luna compañera". Empieza con una guitarra eléctrica, arpegiando dulcemente, luego entra la percusión muy suave junto al bajo. La participación de Drexler transforma el tema en el más bello del disco; varía y frasea la melodía con mucha naturalidad.

Tu estrella —referida al Che Guevara—, es una chacarera poco usual: la instrumentación es guitarra con distorsión, bajo, batería y voz. En este tema, Barrionuevo se anima con un riff bien rockero, duro, generado por la utilización de acordes por quintas. *Zamba por vos*, la más que conocida canción del uruguayo Alfredo Zitarrosa, aparece luego con la participación de León Gieco. Los arreglos vocales son muy sencillos: terceras y sextas. El tema está pensado en un estilo tradicional, armónica y melódicamente. Lo único que le aporta variedad es la voz de León, que es poco frecuente en el folclore y la saca de los lugares comunes. *La chacarera del Mishki Mayu* de los hermanos Abalos es cantada junto a Peteco Carabajal. Una tradicional chacarera santiagueña, con guitarra, bombo y piano. Su temática, infaltable dentro del cancionero argentino, tiene un contenido regionalista. Te canta a su pago, en este caso, Santiago. El tema desarrolla un carácter aguerrido y alegre al llegar al estribillo, bien al estilo Carabajal.

Una cuestión de fe

El disco ostenta un carácter profundamente religioso. Abundan alusiones positivas al catolicismo: redención, manos sangrantes, oraciones, ángeles, altares, rezos, milagros... Asimismo, encontramos canciones de religiosidad explícita como *Mañanas de Navidad* y *Madre del Rosario*. Este último, un gato tradicional que cuenta la peregrinación de los promesantes hacia esa "milagrera mujer", que curaba a los paisanos, a pesar de ser "cieguita". Tema festivo, el acordeón aporta contracantos y el ritmo es rápido.

En *El guajchito* Barrionuevo llega al éxtasis del misticismo. Se trata de un gato tradicional con letra y música de Fortunato Juárez. La canción está escrita en primera persona: un niño pobre, huérfano al nacer y que trabaja desde muy



chiquito en el campo. "Aguerrido a la pobreza y por mil soles curtido..." dice de sí este guajchito, y sin embargo "me siento feliz viviendo en estos montes floridos". Este tema elegido por Raly ni siquiera se acerca a la música de protesta de la cual reniega. Opta por un remedo católico y reaccionario de aquel *Niño Yuntero* de Hernández y Serrat, que lejos de sentirse feliz entre las flores, declara con sus ojos al mundo "que por qué es carne de yugo". Es cierto al fin: Barrionuevo no protesta, propone la reivindicación del sufrimiento al mejor estilo Cáritas y su "felicidades los pobres"...

Desde un ángulo supuestamente provocador ("yo no protesto, propongo"), Barrionuevo encarna el discurso post Argentinazo de los intelectuales que se asociaron al régimen, con el argumento de que el rol del intelectual es elevar proyectos para sacar al país de la crisis y no la obstaculización inconducente. El problema aquí comienza ya en el mismo enunciado, en su carácter excluyente. Si no protesta, es porque ya no tiene razones para ello: todo va esencialmente bien así, sólo faltan algunos cambios. Un reformismo con gorrita autonomista es su oferta final.

Para Raly pareciera importante la reivindicación del mito, lo místico, lo regionalista, territorial y de los tipos populares que se encuentran lejos de las estructuras de poder. En este sentido, no es gratuita su identificación con Manu Chao y el subcomandante Marcos: Raly

mental. Por lo tanto, la novedad organizativa sería, para nuestro artista, la defensa del gobierno. Una revolución muy curiosa.

Un artista surgido de la renovación "mítica-mística" de la chacarera producida en la década del noventa, de la mano de los Carabajal, Jacinto Piedra, MPA, los nuevos "profetas" de la chacarera y de sus quichuistas ancestrales. A su vez, ahijado musical de León Gieco, el gran referente de músico comprometido de la memoria kirchnerista. De la mano de éste último, el mentor de la chacarera mítica, Peteco Carabajal, hoy es Director de Cultura de Santiago del Estero. Más que a la casa de Acuña, Marcos visitará a Peteco en su oficina en el ministerio. Barrionuevo no protesta, se propone —como Kirchner y Carrió— como luchador contra "la puta corrupción", con el fusil remontado en el corazón, como "guerrillero del amor". Como diría *Divididos*, "hace que hace, y no hace". Su "aporte" no es más que la defensa del statu quo. Raly intenta convencernos de aceptar la propuesta kirchnerista: abandonar nuestras convicciones por un cómodo puesto en un régimen que, por ahora, tiene para repartir. Casi un calco de aquella que Robert Redford le ofrecía a Demi Moore en aquel famoso film, cuyo título da origen a este artículo.

Notas

¹Diario *La Capital*, Córdoba, Argentina, noviembre 2004.

LIBRERIA
HERNANDEZ

Todos los libros.

Av Corrientes 1436

Av Corrientes 1311

TE: 4-372-7845

www.libreriahernandez.com.ar

Circuito de librerías de antiguos y usados

D'Artagnan LIBROS
Ayacucho 455
(1026) Cdad. de Buenos Aires
Tel. 4354-3895
Lu. a Vi. 15 a 20 hs.

Librería Legenda
"Lo exilado permanece"
Compramos y vendemos
Libros antiguos y modernos
Charcas 3279 - (1425) Bs.As. (Cap. Fed.)
Tel.: 4829-1419
E-mail: librossanchez@hotmail.com

Edipo LIBROS
Compramos libros usados
Santa fe 2691 / C.P. N° 1425 BGB
Buenos Aires / Argentina
Tel./Fax: (011) 4824-5111
info@edipolibros.com.ar
www.edipolibros.com.ar

El Hablador LIBROS
Tarjetas de crédito
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de La Plata)
Tel.: 4783-4804
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

AARS LIBREROS
Compramos libros
Larrea 938
(1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

EL VITRAL
Compra y venta de libros usados,
antiguos y agotados
Lunes a Viernes de 10 a 20 Hs.
Montevideo 108 - Bs. As.
Tel.: 4372-2451

LIBRERIA LOS CACHORROS
Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados
Compramos libros a domicilio
Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

Rincón del Anticuario
libros antiguos y modernos
Nicolás Rossi
4827-1666
rincondelanticuario@ciudad.com.ar
Junin 1270 (C1113AAJ)
Buenos Aires, Argentina

Librería Aguilar LIBROS
Blanco Encajada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

A.A. Coleccionables Antiguos
Compramos:
1° ediciones - Libros antiguos
Mapas - Manuscritos - Postales
M.T. de Alvear 1320, Loc. 93
Tel.: 4816-6442

La Porteña LIBROS
OFERTAS y NOVEDADES
Literatura - Teatro
Poesía - Arte y otros
Juramento 1705 Tel. 4778-0433
laportealibros@yahoo.com.ar

COMPRA - VENTA - CANJE
LIBROS USADOS
TODOS LOS GÉNEROS
FERIALIVRE
OFERTAS DESDE \$2.00
MEDRANO 709
(A una cuadra de Corrientes)
4862-0830
ferialivre@hotmail.com

COMPRA Y VENTA DE LIBROS EN GENERAL
Castellano - Inglés - Francés
Jorge Friedenthal
www.librosfriedenthal.com
Pte. Perón 1597 (1037) Capital
Tel. 4375-0030 - (15) 4436-7503
e-mail: info@librosfriedenthal.com

LIBRERIA DEL PLATA
Ed. originales de viajeros
al Río de la Plata y Patagonia
Siglos XVIII, XIX y XX
Av. Santa Fe 1653
1060 - Bs. As. - Tel/Fax: 4816-3144
www.libreriadelplata.com.ar

Fin de Siglo LIBROS USADOS
COMPRAMOS
BIBLIOTECAS
VAMOS A DOMICILIO
CORRIENTES 1966
1045 - Capital Federal
Tel.: 4953-4434

MAYO LIBRERIA
COMPRA - VENTA
(vamos a domicilio)
Av. de Mayo 691
TeleFax: 4331-1390

Alien Libros
de Miguel A. Piro
Nuevos Usados OFERTAS
Av. San Juan 1905
(15) 5802-1773

Librería Huemul
Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados
Avda. Santa Fe 2237
e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

Librería Del Ayer
Compramos y vendemos
Libros nuevos, usados y agotados
Long play, todos los géneros
4781-8533 / 4742-9366
Ciudad de la Paz 1403 - Belgrano
Almte. Brown 196 - San Isidro

MARTY CER
NUEVOS - USADOS
Monroe 2457 Monroe 4957
Capital Federal Capital Federal
Tel.: 4783-9273 Tel.: 4521-9429
E-mail: martycer@hotmail.com

Juan Roldán
Florida 835. Galería Buenos Aires
Subsuelo. Locales 21 y 31
Buenos Aires. Capital
Teléfono: 011-4313-0662
roldanlibros@hotmail.com

LIBRERIA ROMANO

Junín 317
Tel.: 4951-9476

LLOBET GUERRERO
Librería Pampeana
Libertad 948 Locales 11 y 15
"Galería de Las Victorias"
4816-6057 / 15-5-347-6523
Libros Agotados
Historia - Arte - Letras
MARTINEZ ZUVIIRA
SUSANA

Epifanía Libros
buenos libros
Horario: Lunes a Viernes 10 a 21 hs.
Sábados 10 a 14 hs
Lavalle 1910 / 4953-1088
www.epifanalibros.com.ar

Mantova LIBROS
Sarandí 577 - Capital Federal
154 530 0814

LIBROS - DOCUMENTOS
FOTOS - MAPAS - VANGUARDIAS
Del Sur
ANTICUARIOS
Bolivar 770
4953-4453
(15)4430-1915 / (15)6188-0001
e-mail: delsuranticuarios@yahoo.com.ar

Librería Espartaco
espartacozanni@ciudad.com.ar
Av. San Juan 2189
Tel.: 4941-6960
Abierto todos los días
en el horario de 11 a 21 hs.
Compramos todo tipo de material
Vamos a domicilio

VENTAS POR MENOR
LIBRERIA *La Piedad*
Compra y Venta
Av. Corrientes 1906 - Tel.: 4953-3573
Av. Rivadavia 1711 - Tel.: 4371-1869
E-mail: terraeditora@fibertel.com.ar

TAPIA
ENCUADERNACIONES
Artística argentina
Tesis - Presentaciones
4813-9226
www.encuadernacion.com.ar

Éramos tan socialistas...

Acerca de *Érase que se era*, el nuevo disco de Silvio Rodríguez



No es fácil reseñar el disco de un músico como Silvio Rodríguez. No sólo por el valor de toda su obra y su aporte a la constitución de un cancionero revolucionario, sino por el alto nivel musical de sus producciones. Intentaremos, aquí, rescatar estos dos aspectos. *Érase que se era* es el título de este nuevo disco doble del músico cubano. Es una producción de cámara, en la línea de *Cita con ángeles*, pero con mayor riqueza instrumental, más ambicioso y necesario desde un punto de vista político.

Su presentación es sumamente cuidada. Con una estética llamativamente color sepia, el trovador nos introduce en un relato único en el que la inocencia latente y perdida, las dudas, la crítica revolucionaria a la revolución y el amor, son los protagonistas. La selección de un repertorio pretérito (temas de fines de los sesenta y principios de los setenta) puede dar lugar a una lectura poco feliz en la que "todo tiempo pasado fue mejor". Sin embargo, los arreglos son frescos y el cancionero logra *aggiornarse*. En esta especie de relato, nos muestra tres momentos del joven Silvio. El primero de ellos, previo a embarcarse en el pesquero *Playa Girón*. El segundo, durante su estadía allí y su regreso a bordo del buque frigorífico *Océano Pacífico*. El tercero, ya de nuevo en La Habana. Hay, entonces, tres Silvios, que son el mismo: el inocente, el que experimenta y, finalmente, el adulto. Desde esos tres momentos es en que Silvio mira a la Revolución.

La edad de la inocencia

La infancia es un tema crucial en el disco, cuyo motor es la canción *Terezín*, que había quedado afuera de *Cita con ángeles*. El título alude a un campo de transición desde el que los nazis trasladaban prisioneros a las cámaras de gas. El tema se centra en la niñez vivida por un grupo de niños en dicho campo de transición. Unos libros de dibujos y poemas infantiles hallados por el ejército soviético tras la derrota del nazismo en la Segunda Guerra Mundial, proporcionaron la información de la experiencia. Cruda en música y verso, no es, de todos modos, la única alusión a la niñez.

El corte que inicia el segundo disco, *El papalote*, es la historia de Narciso "el mocho", artesano en el oficio de construir barriletes. Este personaje de la infancia del músico se ganó una de las canciones más logradas. Una muestra de lo que musicalmente puede darnos el compositor. Otra obra que se enmarca en el ámbito infantil es *Discurso fínebre*, que trata la singular despedida a un perro muerto. Humilde réquiem dividido en cuatro partes, va desde la primera angustia, plasmada en una melodía lírica y una armonía en modo menor, hasta



la conclusión necesaria, el recuerdo vivo, en tonalidad mayor. El tema que da nombre al disco, *Érase que se era*, es un hermoso homenaje a los momentos en que un grupo de jóvenes empezaban a formar lo que luego se llamaría "La nueva trova". De esas canciones inolvidables que relatan épocas inolvidables. Hacia el final de la canción Silvio se cuestiona "yo no sé si mañana pensaré lo que hoy vivo". Este disco constituye una contundente respuesta. El amor es abordado en una serie de canciones dedicadas a la misma mujer: *Judith, El día en que voy a partir* y *Una mujer*. Retran la despedida, poco antes de partir. El primer paso hacia la experiencia que marcaría fuertemente el compromiso del joven Silvio con la causa revolucionaria: su partida en el buque pesquero *Playa Girón*.

Matar para vivir

Así como encontramos canciones con carácter inocente, también nos tropezamos con algunas en las que abundan las dudas y las crisis vitales. Un ejemplo de ello es "Hoy es la víspera de siempre". El miedo a la rutina y a la inutilidad de la vida se vuelve combate, se vuelve un impulsor a la aventura. La aventura se llama *Playa Girón*. Muchas de las canciones de este disco fueron escritas en ese viaje. Este hecho destacable influye netamente en la formación musical (política) del músico. Allí compone una gran cantidad de canciones. Algunas de ellas son *Más de una vez*, irreverente en su texto y exótica en su música, y *Después que canta el hombre*, homenaje a la música española muy bien logrado.

Como despedida a su aventura compone una de las mejores, musical y poéticamente: *Martianos*. Es una canción con estilo académico, apenas sostenida por un clarinete y una flauta travesa en contrapunto. El amplio registro del clarinete le ofrece una profundidad a la altura

del planteo. Contradictoriamente, se entrelazan las dudas de un hombre que ha decidido dar su vida a la causa del socialismo. Una estrofa: "Qué duras son esas noches en que queremos ser buenos y hay que matar sollozando y hay que morir sonriendo". La muerte como paso a la vida es una constante en el disco. Se trata de una de las cualidades que distinguen a Silvio Rodríguez de la media de los artistas: su delimitación del humanismo. Nuestro cantautor sabe explicar que hay que matar para vivir, y en esa contradicción reside en movimiento. Así, entiende que no tiene nada que hacer en un buque pesquero. Asume su tarea revolucionaria: cantar a la revolución. Estamos ante una canción que habla del pasaje a la madurez.

Hacia el porvenir

La madurez sobreviene y surgen otras canciones. *Oda a mi generación*, es una de ellas. Y es además la que abre el disco, hecho no carente de importancia. Contiene en su texto algunas de las frases más profundas. Su mensaje nos invita a experimentar el disco con buena predisposición. "Virvire a la vida su talla tiene que doler", conciencia de que dar el salto hacia la vida es necesariamente doloroso. "Sé que hay que seguir navegando", como metáfora de lucha, ya que es una canción que compuso después de su aventura naval. Y remata "sigan exigiéndome cada vez más, hasta poder seguir o reventar". En definitiva, un hombre al servicio de las tareas que la revolución requiere.

En el tema que le sigue, *Todo el mundo tiene su Moncada* alude al asalto al cuartel emblemático de la revolución cubana. Allí, repite incesantemente "menos mal que existen". Se refiere a todos los que día a día dan su vida a la construcción del socialismo. Silvio nos cuenta que esta canción surge tras haber conocido a Aída Santamaría, militante revolu-

cionaria que, contra los prejuicios del músico, era una persona "normal". Frente al idealismo romántico aparecen los militantes cuyas vidas son iguales a las del resto salvo por un detalle: "viven disparando contra cicatrices". Un tema típicamente cubano, en forma e instrumentación, que constituye un homenaje a la militancia.

Nunca he creído que alguien me odia, es otra canción interesante. Con su aire celta, habla de un hecho particularmente llamativo. Al final de una de sus presentaciones, Silvio se enfrenta a un hombre que amenazaba con matarlo por contrarrevolucionario. Frente a esto, su tarea como músico es explicar la situación y su lugar. Y, en este sentido, afirma allá en 1972 (año en que compuso este tema) y hoy su posición. Simplemente finaliza citando a Fidel Castro: "ya se dijo que es más grande que el más grande de nosotros" (la revolución, claro).

Una joya del disco es *Fusil contra fusil*, canción dedicada al Che Guevara. Aquí también el clarinete otorga profundidad y se enaltece el heroísmo del hombre militante. Un coro femenino, que ya había aparecido en *Oda a mi generación*, le da fuerza y hace que naturalmente incremente su valor, la consigna que lo titula. El final glorioso repite constantemente "fusil contra fusil" arriba, en altura e intensidad, como una (re)afirmación de la necesidad de luchar.

Más conmovedora aún es la canción siguiente, *El matador*. Acá, igual que en *Nunca he creído...* habla de la muerte. Ahora, con una cierta carga de culpa, nos dice "a veces se me borra que mato por vivir". En otra canción, *Cuántas veces al día*, Silvio denuncia la inacción como forma de acción. Tiene preguntas contundentes que van en esta perspectiva. "¿Qué silencio es culpable de la muerte de un hombre? ¿Qué silencio en nosotros ha colgado inocentes?". A ellas les responde: "No busquen más alrededor. Ustedes son." Más allá de la generalización, es un llamado a la reflexión y a la toma de posición. Es esto lo que la hace valiosa.

¿Amor con el porvenir o con el pasado?

Escuchar este material nos conduce al mundo más íntimo del compositor y de la sociedad cubana. A un pasado que representa, paradójicamente, el porvenir. Silvio logra recrear aquellas obras con su actual calidad artística. Con simpleza pura, sin ostentación, pero con una calidad notable, el disco constituye el resultado de años de experiencia viva, de vida en movimiento. Es una pena que ese avance estético conviva con un sensible retroceso político, expresado en su apoyo a la democracia burguesa, presente ya en el alfonsínismo y actualizado con el gobierno bonapartista del señor K. Es aquí donde el pasado (político) le gana al presente (estético). Es tarea de nuevos revolucionarios reconciliar ambos.



Río Rojo LA LINEA SINUOSA

Ediciones RYR

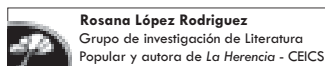
En las rutas se detiene el movimiento cotidiano, el que obedece a la reproducción de lo existente. Pero, simultáneamente, se pone en marcha otro movimiento, el que interrumpe la vida de todos los días para hacer posible la existencia de aquellos cuya cotidianeidad se ha roto. Ese movimiento es el de otras relaciones, nuevas relaciones que esa existencia rota ha tejido consigo misma. La música piquetera exalta esas nuevas relaciones, ese nuevo movimiento. *La línea sinuosa* invita a recorrer el movimiento de la conciencia, un movimiento a la vez individual e histórico-social.

www.riorojo.razonyrevolucion.org

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

RAZÓN Y REVOLUCIÓN

esquina Boedo



La Colección Pingüe Patrimonio, Ediciones el 8vo. Loco, “busca rescatar textos literarios y críticos del siglo XX (o que se refieran a él) que, a pesar de su importancia circulen poco en la actualidad”, según las palabras de los editores, Ana Ojeda Bär y Rocco Carbone. La colección tiene, entonces, dos temáticas, una literaria y otra, crítica. Dentro del primer grupo se reeditó parte de la obra poética de Nicolás Olivari: *Poesías, 1920-1930: La amada infiel, La musa de la mala pata, El gato escaldado*, Buenos Aires, Malas Palabras Buks, 2005. El segundo libro de la colección es *Narrativa 1920-1930: El alma de las cosas inanimadas, La rueda del molino mal pintado y El tirano. Novela sudamericana de honestas costumbres y justas liberalidades*, de Enrique González Tuñón. En la contratapa de esta reedición, los editores señalan que está en preparación *Narrativa 1920-1930: Cuentos de la oficina, El amor agresivo y La frecuentación de la muerte*, de Roberto Mariani. En la sección Crítica han publicado el libro de Rocco Carbone, *El imperio de las obsesiones. Los siete locos de Roberto Arlt* y han reeditado un clásico de la bibliografía literaria argentina, *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*, de Héctor René Lafleur, Sergio Provenzano y Fernando P. Alonso.

El rescate de figuras olvidadas o “ninguneadas” es una operación sobre el canon literario. El canon es un conjunto de normas y valores corporizados en una nómina de escritores que los sintetizan a través de sus obras. Cambia y se reformula con los movimientos, los avatares y las crisis de la sociedad. Esto significa que se reformula de tiempo en tiempo, incorporando y expulsando valores y por lo tanto, autores, obras o parte de ellas o bien, generando nuevas lecturas de esas obras. Es, entonces, el resumen de la historia de la lucha de clases en el campo de la literatura. Que se reediten autores olvidados, como Mariani, González Tu-

ñón u Olivari, o que escritores como Arlt sean sometidos a nuevas lecturas, es un síntoma de que el canon literario está atravesando un período de cambio, de renovación de las tendencias dominantes en el ámbito académico durante los últimos veinte años. No es casual que los autores reeditados en esta colección hayan estado ligados, bien que contradictoriamente, a los movimientos de izquierda de su época. Por el contrario, esta colección es un síntoma de los vientos de cambio iniciados con el Argen-tinazo, que no han dejado de soplar.

Sobre el grotesco

Observemos de cerca la edición de los textos de Enrique González Tuñón. A partir de un epígrafe de *Camas desde un peso*, el estudio preliminar, de los mencionados Ojeda y Carbone, brinda una caracterización del grotesco como especie literaria. Dice Tuñón: “Mi hermano es una carcajada dentro de un ataúd”. Efectivamente, tal como afirman los autores, la categoría estética del grotesco tiene como rasgo particular “la mezcla indiscriminada de elementos de índole diversa”: lo trágico y lo cómico, lo alto y lo bajo, lo humano animalizado o cosificado, así como lo inanimado personificado (con “alma”, diría González Tuñón). El otro rasgo característico de lo grotesco, que se deduce del anterior, es, entonces, la unidad de elementos contradictorios entre sí. Por lo tanto, unidad que se resuelve en su movimiento.

El grotesco criollo cuenta con un análisis clásico, de la pluma de David Viñas.¹ En su crítica de las obras de Armando Discépolo, Viñas concluye que el grotesco es la interiorización del sainete. El sainete consistía más bien en cuadros de costumbres de la vida en Buenos Aires, marcada por la oleada inmigratoria de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Sus personajes eran inmigrantes que entraban en conflicto en el patio del conventillo, desembocando casi siempre en un desenlace feliz en tono de comedia liviana. El grotesco, por su

parte, mantiene la temática inmigratoria pero cambia el tono y el espacio en el cual se desarrolla el conflicto: del patio al interior de la pieza. Del conflicto entre varios personajes al conflicto que nosotros llamaríamos existencial, con un tono que une la tragedia con la risa. Según Viñas, el grotesco pone en escena el fracaso del proyecto inmigratorio, con sus promesas (todavía posibles para el sainete) de “hacer la América”. Las fantasías de progreso que albergan los inmigrantes se estrellan contra la realidad que les impide realizarlas. El grotesco, entonces, es la forma que adopta la frustración de esas ilusiones. Si bien los autores del estudio preliminar no mencionan el trabajo de Viñas, inscriben la obra de González Tuñón en la línea del grotesco discépoliano. Esta inscripción se justifica por varias razones. En principio, no solamente por la especie literaria, sino por el tema: el hambre y el fracaso para lograr los sueños prometidos por la vía tanto moral como legalmente correcta. Muchos de los personajes de Tuñón, muy a pesar de ellos, se convierten en pícaros para sortear las limitaciones que se presentan a su “integración social”. En palabras de los prologuistas, “lo grotesco es una representación estética (o, como dijimos, una proyección mediatizada) de fenómenos surgidos a raíz del proceso inmigratorio y resultantes de complejas variables de integración”. “Otro rasgo compartido es el estar poblados por personajes marginados, fracasados, inmigrantes en su mayoría, que reflejan un mismo tipo de angustia y desesperación.”

La tercera zona o la alternativa pequeño-burguesa

Además de inscribir la obra de González Tuñón en el marco del grotesco, los autores intentan ubicarla en el campo de disputa político-estética de la literatura de la época, es decir, en el ámbito de la polarización Florida-Boedo. Los autores del estudio preliminar señalan la existencia de una tercera zona entre Florida y Boedo, añadiendo una perspectiva más a los ya poblados estudios al respecto. Las posturas en torno a dicha confrontación político-estética, oscilan desde tomar como premisa dada la oposición entre ambos grupos (uno, la vanguardia estética burguesa y otro, la vanguardia política obrera) hasta desdénar dicha antinomia. Esto último sobre la base de los intercambios, los pases de bando, la permeabilidad entre ambos grupos. La demostración de que en Boedo se produjeron operaciones “vanguardistas” desde el punto de vista estético (como el travestismo literario de César Tiempo, con su *alter ego* Clara Beter), o que en Florida, escritores como Borges también tuvieron su pasado “anarquista”, abonan la idea de que estaríamos ante una disputa falsa. Ojeda Bär y Carbone asumen la existencia de la antinomia entre Florida y Boedo y ubican en una zona alternativa a esos autores que no pueden filiarse “claramente” ni en una ni en otra tendencia. Son escritores que

Esta tercera zona incluiría, además de Enrique González Tuñón, a Discépolo, Discépolín, Arlt, Olivari, Mariani y Scalabrini Ortiz. Ojeda y Carbone remarcaban la afinidad entre Tuñón y Enrique Santos Discépolo. Igual que éste último, Tuñón considera que la vida es una mezcla en la cual no hay jerarquías y anticipa en 1932 (en *Camas desde un peso*) el paradigma discépoliano de “Cambalache” (1935): “No me interesa lo moral ni lo inmoral. Además, me parece que no existe nada moral ni inmoral sobre la tierra. Cada uno tiene su destino y marca su paso de galeote del destino”. “Todo es igual, nada es mejor”, dice Discépolo en la letra de su tango. Efectivamente, los textos de Tuñón y en particular, los cuentos de *La rueda del molino mal pintado*, muestran a sus protagonistas en un contexto que les impide superar la miseria, como no sea (muy a pesar suyo) por la vía de convertirse en “malandras”. El desenlace para ellos es el suicidio, la muerte por hambre o convertirse en “un punto insignificante en la desolación del mundo.” Si todo da lo mismo, si nuestro destino sólo depende de nosotros, podemos encontrar entonces, los desenlaces desgraciados de Armando Discépolo o de Enrique González Tuñón.

Inmigrantes, obreros y pequeño-burgueses

Según Ojeda y Carbone, la mirada de los autores que pertenecen a esta tercera zona se posa sobre sujetos “pequeño-burgueses que se encuentran imposibilitados de ser tales”. Por eso son “seres grotescos: pequeño-burgueses y ‘malandras’ a la vez”. Sin embargo, lo que observamos en las obras de Arlt, Discépolo, Discépolín y Tuñón es la puesta en escena de las consecuencias de la explotación de la clase obrera, que no los excluye de sus sueños de ascenso, sino que los somete al hambre y la miseria. Los personajes no son pequeño-burgueses, sino obreros. No es un problema tampoco de inmigrantes, sino, otra vez, de la vida proletaria, vista por intelectuales de origen pequeño-burgués.

Por eso es dable pensar que la mirada de esos escritores es grotesca porque intentan reflejar sus propias frustraciones y sus propias contradicciones pequeño-burguesas en esos personajes obreros. Pretenden triunfar por la vía individual, a fuerza de tenacidad y, ante el fracaso inevitable, adoptan la pose resentida de la zorra de la fábula: cómo pretender de una sociedad que es perfectamente corrupta y perversa que se reconozcan los valores intelectuales de los escritores.

El distanciamiento humorístico revela por un lado, el desdénamiento y por otro, el fracaso de sus propias ilusiones de progreso intelectual individual pequeño-burgués. Esta postura es coherente con la zona alternativa en que los ubican Ojeda y Carbone: si Florida representa la militancia burguesa por la vía estizante, y Boedo, la militancia proletaria, estos escritores mezclan, como su mirada pequeño burguesa, la Biblia y el calefón, la frustración de sus propios sueños y el deseo de lograrlos a pesar de todo. Una de las respuestas posibles de los intelectuales ante el fracaso de la revolución y la dictadura del mercado. Esta nueva intervención sobre el canon de la colección aquí comentada, ayuda a entender estos complejos problemas y a remover imágenes adocenadas.

Notas

¹“Grotesco, inmigración y fracaso”, en Armando Discépolo, *Obras escogidas*, Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1969, tomo I.

2^o edición

Ediciones **RYR**

la Herencia

Rosana López Rodríguez



Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.



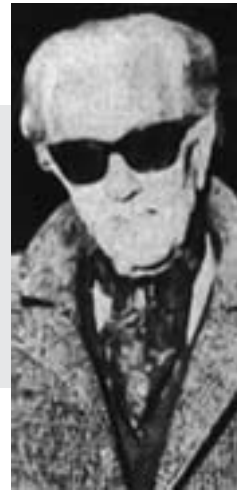
Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Un viejo nada gagá

Elías Castelnuovo sobre Florida y Boedo

Elías Castelnuovo nació en Montevideo el 6 de agosto de 1893 y falleció en Buenos Aires el 11 de octubre de 1982. Penúltimo de diez hermanos, "mi familia era todo lo pobre que se pueda imaginar", afirmó. A los 12 años ya trabajaba como albañil. Luego, entró como aprendiz en una imprenta y fue linotipista, una vez que sus "ambiciones de muchacho" lo anclaron en Buenos Aires. Aunque era autodidacta, pues en su ciudad natal había cursado solamente hasta 4º grado, por esa época ("15 ó 16 años") ya escribía. Sus lecturas favoritas: Gorki, Tolstoi, Dostoiévsky, Chejov y más adelante, Florencio Sánchez y Horacio Quiroga. En la imprenta donde trabajaba, se vinculó con otros escritores (Pedro del Rivero, Dante Motta, Fernando Gualtieri) y fundaron una revista, *La Palestra*, cuyo contenido era político-literario, pues todos eran anarquistas. Publicaron varias revistas, todas en la misma línea. Tiempo después Castelnuovo llegaría a director de *La Protesta*. Produjo una

importante obra literaria: *Tinieblas* (1923), *Malditos* (1924), *Entre los muertos* (1925), *Ánima bendita* (1926) y *En nombre de Cristo* (1927). *Teatro proletario* (2 tomos, 1931/33), *El arte y las masas* (1935) y *Psicoanálisis sexual y social* (1938). Después, y "por una tendencia salvajista del anarquismo", dijo, dejó de escribir durante muchos años. Perseguido en la Década Infame, apoyó al yrigoyenismo y al peronismo: "Es que a mí siempre me interesó estar donde estaban las masas, pues es preferible estar equivocado con las masas, que tener la verdad a solas o en círculos privilegiados." El fundador del grupo literario Boedo desarrolla estos temas en la entrevista que el periodista Oscar Giardinelli le hiciera para la revista *Siete Días Ilustrados*, en setiembre de 1975, una parte de la cual publicamos a continuación. Una verdadera joyita sobre la historia de la disputa Florida-Boedo. También, un testimonio militante hasta el final.



Elías Castelnuovo, 1893-1982

Elías Castelnuovo: la espada, la pluma y la palabra

Entrevista de Oscar Giardinelli, septiembre de 1975.¹

[...]

Después vino lo de Boedo, allá por el '23. Sucede que en una casa de esa calle funcionaban una imprenta y tres editoriales: Claridad, Victoria y Las Grandes Obras. Era como un conventillo administrado por los imprenteros Lorenzo Rañó y Antonio Zamora. Y ahí nos reuníamos.

¿Literaria o políticamente?

Las dos cosas, pero nos interesaba más la política. Después de la revolución rusa del '17 los anarquistas nos dividimos entre los que apoyábamos esa revolución y los que la negaban. Y por eso me fui de La Protesta, cuando llegó Abad de Santillán, con quien me peleé mucho. Nunca nos llevamos bien.

¿Y cómo se vinculó con la gente del que fue el Grupo Boedo?

Por un concurso literario que organizó el diario *La Montaña*. La página literaria la dirigía el poeta Juan Pedro Calou, un tipo lamentablemente olvidado, que murió muy joven, como se estilaba entonces, de tuberculosis. Los premios en poesía fueron para Mario Fingueri y Álvaro Yunque. En prosa yo gané el primer premio, el chileno Manuel Rojas el segundo, Leónidas Barletta el tercero y Roberto Mariani el cuarto. Ahí nos conocimos, en la entrega de premios, y Zamora nos alentó para que nos uniéramos.

¿Se reunían en esa misma imprenta?

Sí. Ahí en Boedo al 800 Y sacamos la revista *Dinamo*, que fue nuestro órgano.

¿Y cómo nació la rivalidad con el grupo Florida?

Bueno, eso fue posterior, en el '24. Ellos se reunían en Florida y Tucumán, en la redacción de la revista *Martín Fierro*, que dirigía Evar Méndez. Los bautizamos nosotros como grupo Florida, en contraposición con el nuestro de Boedo. Ellos eran los cajetillas, los pitucos. Nosotros, los proletarios.

Y fue una verdadera batalla la que se entabló.

¿Y qué le parece! Ellos tomaban todo en solfa, pero la cosa era seria, porque en el fondo era ideológica.

¿Usted conocía a todos los de Florida?

En esa época no, sólo a Méndez y a Ernesto Palacios. Estábamos en otra cosa. Ocurría que ellos eran niños bien, mientras que nosotros debíamos trabajar, ganarnos el pan, y además éramos militantes revolucionarios.

Sin embargo, no pocos escritores -Raúl González Tuñón, entre ellos- han desdeñado esa rivalidad...

Bueno, para disimular. Tuñón estaba con nosotros y después se pasó, como su hermano Enrique. Muchos se pasaron.

Pero González Tuñón no era un cajetilla. Creo que Oliverio Gironde tampoco.

No, no, está equivocado, Gironde era multimillonario. Y todos eran iguales. La cuestión fue entre ricos y pobres, no le quepa duda. Lo que pasa es que nosotros veníamos de la clase trabajadora y muchos de ellos adoptaban la misma pose, hasta que mostraron la hilacha.

Por esa época, Borges era un hombre de izquierda, ¿no?

Se decía anarquista. ¡Mire lo que son las cosas! Yo no me olvido de un par de versos que Borges publicó en la revista *Quasimodo*, que dirigía el anarquista Julio Barcos. Y hasta escribió una oda a las campanas del Kremlin. Pero yo que estuve en todas, como anarquista, jamás los vi a ellos en ninguna movilización.

Bueno, pero González Tuñón...

No, no, son fábulas. Tuñón mentía para justificar su tránsito hacia la oligarquía, aunque después, al final, se hizo comunista. Yo le garantizo que cuando hubo que recibir palos, persecución y hacer sacrificios como militante, ninguno de ellos estuvo. Ahora, cuando llegó la época de las vacas gordas y el comunismo se ablandó, entonces entraron Tuñón, Barletta y otros, pero como funcionarios del partido. Y su militancia se redujo a los versos que escribieron.

Es duro lo que está diciendo, Castelnuovo.

Pero es cierto. Vea, cuando yo viajé a Europa, a Rusia, como corresponsal de *La Nación*, escribí para *Bandera Roja* (el órgano del PC argentino) una serie de notas, gratis, que le dieron un impulso bárbaro. Y cuando fui perseguido, por culpa de esos artículos, me dejaron solo y no me pagaron ni siquiera el tranvía para ir al centro. Y después, todos ellos, cuando fueron con viajes pagos y comodidades, no escribieron nada.

¿Y por qué cree que ahora se trata de minimizar aquella rivalidad entre Boedo y Florida?

Porque los vientos que corren los obligan a hacerlo. Los de Florida, los martinfierristas, no tenían banderas. Estaban sólo en las corrientes formales, modernas, surrealistas. Macedonio Fernández, Gironde, Borges, Nicolás Olivari, que al principio estuvo con nosotros... Era una cuestión ética: los que estaban detrás de los billetes se fueron pasando a ese grupo. Olivari me lo dijo clarito: "Mira, Elías, si me quedo con ustedes voy a ser pobre toda la vida". Y después anduvo diciendo que lo echamos de Boedo... Y claro, nosotros éramos linotipistas. César Tiempo repartía soda. Barletta trabajaba en el puerto, Mariani era un empleado, Roberto Arlt sudaba en un taller de recauchutaje...

¿Usted fue amigo de Arlt?

Por supuesto, yo lo llevé a publicar en Claridad, donde sacó *Los siete locos*. Hicimos juntos la revista *Actualidad* y fundamos la Sociedad de Escritores Proletarios, cuya declaración de principios redactamos en 1932.

[...]

Después, en plena década del '30, sufrí mucho. Cuando lo derrocaron a Yrigoyen me fui a Europa, por seis meses. Se me había acabado el dinero que gané con el Premio Municipal de Literatura y estaba en plena etapa de efervescencia militante. Me persiguieron, estuve preso, mi vida fue un desastre, pero creo que nunca viví con tanta plenitud. Seguí colaborando en revistas como *Cavas* y *Caretas* y otras; empecé a recibir algunos pesos en concepto de derechos de autor. Me las rebuscaba...

¿Nunca intentó reconstituir el Grupo Boedo?

No, ya había cumplido su ciclo. En 1930 ya nos habíamos ido separando y yo estaba en otra cosa.

¿Cuál fue, retrospectivamente, el elemento diferenciador de ambos grupos literarios?

Entre otras cosas, que el protagonista de nuestra obra era la clase trabajadora. Dimos vuelta el patrón de la literatura. No más el hombre de clase media o alta. Ese fue nuestro aporte. Y lo bueno es que lo hacíamos naturalmente, pues veníamos de abajo, éramos trabajadores. Y nosotros sosteníamos que si bien era cierto que en los arrabales, en las orillas, en los

barrios obreros había escuchantes, malevos, contrabandistas y demás, por cada diez de ellos había miles de tipos que se levantaban a las cinco de la mañana para ir a trabajar.

¿Y cómo explica, Castelnuovo, que Borges haya escrito tanto sobre malevos y orilleros, siendo que pertenecía a Florida?

Pero él de los orilleros no sabe nada. En "Hombre de la esquina rosada", trata de acercarse al lenguaje lunfardo y la pifia. Dice que los malevos salieron del Barrio Norte, de Palermo, y eso es un disparate.

¿Y por qué escribe Borges sobre malevos, entonces, de puro imaginativo que es?

Y qué sé yo. Desde chico veía poco y se crió encerrado. O sea que imagina, no más. Uno no sabe lo que escribe.

No, no, al margen de ciertas cuestiones ideológicas, supongo que no le negará méritos literarios.

¿Por qué no? A mí no me gusta lo que escribe. No puedo tener nada en común con un hombre cuyo ideal es una dictadura del siglo XIII. Él pertenece a la reacción; es un instrumento de la oligarquía, que necesita firmas famosas para frenar los cambios del mundo.

[...]

¿Se considera un hombre consecuente con sus ideas?

Por supuesto. Yo no creo eso de que uno es revolucionario a los veinte años, progresista a los cincuenta y reaccionario a los ochenta. Yo fui revolucionario en todas las edades, y ahora pienso lo mismo que antes, sólo que soy más consciente. Es una cuestión de conducta, de convicción. Nació pobre, viví pobre y voy a morir pobre. Fiel a mi clase.

No podría terminar este reportaje, Castelnuovo, sin decirle que he leído por ahí, más de una vez, declaraciones de viejos integrantes del grupo de Florida -González Tuñón, por ejemplo- en las que se aseguraba que usted se había reblandecido. Se ha dicho que usted estaba gagá. La impresión que recojo es otra. Pero a usted, ¿qué le sugieren esos comentarios?

Sí, los escuché y los leí yo también. Pero a Tuñón se lo dije una vez: Oiga, gagá tu abuela.

Notas

¹ Giardinelli, Oscar: "Elías Castelnuovo: la espada, la pluma y la palabra", en *Siete Días Ilustrados*, setiembre de 1975, tomado de: <http://www.magicsruinas.com.ar/revistero/esto/revesto297.htm>

Todos tenían su perrito

Sobre la muestra *Los Desaparecidos-The Dissapeared*, en el Centro Cultural Recoleta. Hasta el 16 de octubre.

Nancy Sartelli
Grupo de Investigación del Arte en la Argentina - CEICS

Desde el 8 de setiembre, se puede ver en el Recoleta este trabajo curatorial de Laura Reuter, directora del North Dakota Museum of Art (EE.UU.). Organizada y presentada allí por primera vez entre los meses de marzo y junio de 2005, continuará su periplo por Uruguay, Perú, Chile, Colombia y varias ciudades de Estados Unidos como New York, Washington y Minneapolis. La muestra cuenta con el patrocinio de *The Otto Bremen Foundation*, la *Andy Warhol Foundation* y de la *Fundación Lanzan*. Allí se reúnen los trabajos de 27 artistas latinoamericanos que, desde distintas técnicas y soportes, han trabajado sobre los desaparecidos en sus propios países. Incluye además, un registro de la muestra *Identidad*, realizada por un colectivo de artistas argentinos en el mismo Centro Cultural Recoleta, en 1998. Partiendo de la premisa de que el arte interviene en la realidad, trataremos de dilucidar en qué dirección lo hace *Los Desaparecidos*. Los artistas citados tienen la particularidad de que algunos de ellos fueron exiliados, mientras otros tienen hermanos o parientes desaparecidos. Así al trabajar el tema, esta obra estaría luchando "contra el olvido en sus propios países para que estas atrocidades no vuelvan a repetirse".¹ Creemos, lamentablemente, que la conclusión final de la muestra abona a lo contrario.

La muestra

Entre muchas obras, el colombiano Juan Manuel Echavarría ocupa toda una gran pared con fotografías de gran formato. Se trata de fragmentos de un maniquí-niño corroído y despedazado: "era como un cadáver que de inmediato lo asocié con masacres y mutilaciones, con fosas comunes del campo colombiano".² A su vez, presenta un video sobre dos hermanos sobrevivientes a estas masacres, cantando canciones propias. El chileno Arturo Duclos exhibe el contorno de una monumental bandera chilena, realizada con la unión sucesiva de 75 fémures humanos. Su objetivo fue relacionar un símbolo que identifica a toda la nación, con un signo de otra identidad que marcó su destino durante tres décadas, nos dice.³ Sara Maneiro, de Venezuela, amplía a gran escala copias heliográficas de dentaduras de cadáveres NN, desaparecidos del 27 de febrero de 1989 y sepultados en fosas comunes en el cementerio La Peste. Acompaña con un video, *La Peste*, realizado con la participación y colaboración del COFAVIC (Comité de Familiares de las Víctimas del 27 de febrero). Luis Camnitzer, del Uruguay, presenta 35 fotogramados con imágenes de sentido ambiguo,

a partir de su constante fragmentación. Esto hace que cada una de ellas en sí misma sea (o no) lo que el contexto -desapariciones, tortura- indica. El argentino-uruguayo Antonio Frasconi despliega una pared con 56 montajes de retratos de desaparecidos, acompañados con texto de Mario Benedetti. Esta serie empujaría a los espectadores a que "conozcan y reconozcan su propia culpabilidad colectiva y a recordar".⁴ El argentino Nicolás Guagnini recuerda a su padre en una escultura en la cual el desplazamiento del espectador hace reconstruir y desaparecer su rostro.

Por su parte, Iván Navarro (Chile) es quien pareciera avanzar sobre los asesinos, nombrándolos en los escalones fluorescentes de *Escalera criminal*: 600 chilenos "condenados recientemente por asesinatos a su propio pueblo", diría Reuter en el texto de bienvenida. A su vez, realiza una mesa en forma de svástica para denunciar la complicidad del nazismo, los políticos y militares latinoamericanos, como también un maletín con los nombres de Letelier, Horman y Moffit para denunciar a Pinochet. Cildo Meireles, de Brasil, interviene botellas de Coca-Cola con la frase "Yankes, go home!" y las devuelve nuevamente a las embolladoras para que sigan su curso comercial. Abstrayendo aún más el concepto de "desaparecido", Oscar Muñoz (Colombia) imprime retratos anónimos de obituarios de diarios en grasa sobre placas de metal, de manera que cuando el espectador les "da su aliento" los rostros vuelven a aparecer.

La uruguayo Ana Tiscornia, asimismo, expone una serie de retratos nublados, que bien pueden ser los desaparecidos. Juan Traverso (Argentina) presenta distintas versiones de una bicicleta impresa en estencil, en distintos lugares de ciudades, así como en telas a modo de lápidas. Según él, en Rosario una bicicleta apoyada y abandonada era símbolo de que su dueño había desaparecido. Una muestra de fotos recuerda la exposición *Identidad*, en el C.C. Recoleta en 1998, realizada por trece artistas y pensada como colaboración a la búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo.⁵ Una serie ininterrumpida de retratos de parejas de desaparecidos y de un espejo en el lugar del hijo que falta, se completa con el rostro del espectador reflejado. Dos personas se enteraron a partir de allí, de quienes eran sus verdaderos padres.

Buena Memoria

Un lugar sutilmente destacado tiene la obra del fotógrafo argentino Marcelo Brodsky. Acompaña a las obras presentadas dos libros de su autoría: *Buena Memoria* y *Memoria en construcción. El debate sobre la Esma*.⁶ A su vez, participa activamente en la construcción del Parque de la Memoria, a orillas del Río de la Plata. Su obra consiste en brindar, a través de

una serie de fotografías, la vida de su hermano, Fernando Brodsky, antes de ser asesinado por la dictadura militar a los 22 años. Lo muestra en la niñez, junto a él y su hermana, en juegos, en situaciones infantiles, en una filmación familiar en súper ocho donde ambos hermanos juegan a matarse con flechas. Finalmente, lo muestra en su última foto, realizada por Víctor Bastera en la Esma.

La obra sigue con su propia foto escolar del 1º año del Nacional Buenos Aires en 1967 y el resultado del rastreo de la situación actual de cada uno de aquellos compañeros. Como en aquellas películas de la CIA o de asesinatos, escribe en la misma foto -ampliada a gran escala- qué ha sido de cada uno de ellos. Sólo dos son circulares y tachados en rojo: Claudio Tisminezky, muerto en un enfrentamiento, y Martín Bercovich, que fue "al primero que se llevaron". No alude a las causas ni a sus efectos, sólo menciona que Claudio decía que el fin determinaba los medios y que era un dirigente estudiantil reservado. De Martín, que fue el mejor amigo de su vida, y que aún sueña con él. Todos los demás, fueron convocados por Marcelo para sacarse una foto, con la gran fotografía del Nacional '67 de fondo. Ahí están, los que pudo encontrar, sonriendo delante con algún objeto en la mano que represente su situación actual.

Entonces desfilan Silvana, que actualmente trabaja en el Ministerio de Educación; Silvia, la terapeuta física; Alfredo, actual apoderado del Frepaso; el "Colo" preso político de la dictadura -no sabemos por qué- que hoy es psicólogo y toca la guitarra; Liliana, la programadora; Gustavo, el semiólogo; Antonio, encargado de la prensa de una gran empresa... Por último, un video que nombra a los desaparecidos del Nacional Buenos Aires, en un acto realizado en su aula magna en 1996, llamado "Puente de la Memoria". Todo un activista de la abstracta *memoria* K.

¿Buena Memoria?

Según la curadora, Laurel Reuter, un tema que "resuena" a lo largo de la muestra es "la eliminación de la personalidad, del individuo, del yo". Sin embargo, impera lo contrario: el rescate de la mera individualidad de los sujetos desaparecidos. Es así que, con grandes formatos y diversas tecnologías se impacta, más no se conmoviona. Y este efecto deviene del carácter fragmentario que atraviesa toda la muestra. Impactan los grandes fragmentos roídos del maniquí-cadáver, cada rostro aparecido en las placas tras el aliento. Impacta ver a Fernando Brodsky jugar con su hermano a los once años, las dentaduras NN, la bicicleta sola como un fantasma, la escalera con nombres de asesinos, un simple vaso de agua pronto a calmar la sed o mojar a un torturado con pizca. Impacta saber que alguien encontró su "identidad" al mirarse en un espejo a la par de retratos de desaparecidos-padres.

A pesar de los golpes bajos, la conmoción profunda no llega a suceder. De manera fetichista, se cree que develar la verdad consiste en mostrar la dentadura de un NN. Todo es visto no a la luz de la experiencia de una clase, sino de sujetos individuales. Como ya es tradición en el C.C. Recoleta -recordemos la muestra de Franco Venturi⁸- se presenta nuevamente la modalidad "desaparecidos", utilizada por la burguesía armada en la lucha de clases, como un avatar personal. "Las fuerzas del Mal le deben tanto a los que eligen no saber como a aquellos que prefieren olvidar"⁹, concluye la curadora. Y en esta línea, finalmente todo abona a la teoría de los dos demonios. Manos asesinas han secuestrado y torturado, ejecutando designios maléficos. La obra de Brodsky completa la polaridad: en algo anduvieron nadie sabe en qué, ni su propio hermano. Aquellos que siguieron sus vidas



sin meterse en *ese algo* hoy podemos verlos sonrientemente profesionales, por haberse portado "bien". A los "desaparecidos", por derecha o por izquierda el Mal los ha hecho presa. La única manera de volver a ellos, sanos y salvos, es rescatando su "humana individualidad": eran también seres que fueron niños, que jugaban, reían. Tenían su perrito, corría sangre por sus venas, tenían amigos, lloraban...

Conmoción

Si el arte efectivamente interviene en la realidad como se indica, *Los desaparecidos-The Dissapeared* no puede hacerlo más que en un sentido reaccionario. La negación de la definición política del sujeto, característica de toda la exhibición, da lugar a iguales situaciones irreconciliables. La muestra intenta conmovir con la denuncia de la muerte de seres humanos. Así, también podrían incluirse fotos de los militares asesinados por las organizaciones revolucionarias. O imágenes de Videla, Pinochet y otros asesinos jugando con sus hijos, su perrito; total, son humanos al fin.

La curadora elude el núcleo del problema: si todos son seres vivientes, ¿por qué estas vidas son más reivindicables que las de sus enemigos? La respuesta no se encuentra en la crueldad ni en los recursos que ostentaron uno u otro bando, sino en los intereses de clase que cada uno de ellos personificaba. Reivindicamos a los muertos en los '70 en tanto militantes revolucionarios. La consecuencia más negativa de las dictaduras no es la tortura, la violación y el asesinato de hombres y mujeres, sino el aplastamiento de la transformación social. La revolución, por su parte, será todo lo sangüinaria que deba ser con sus enemigos. Y cuanto más efectiva sea, mayor será su grandeza.

El humanismo burgués permite a Laura Reuter organizar esta muestra en una especie de mea culpa, por el rol cumplido por los EE.UU. como colaborador de las dictaduras que asesinaron a sus propios pueblos.¹⁰ Porque, en este sentido, la gran potencia del norte también fue presa del mal.

En definitiva, la muestra no logra su objetivo de "conmover". Algo conmoviona -revolucionario- sólo cuando se exponen sus causas profundas. De otro modo, todo será impacto superficial. Develar que los "desaparecidos" no son más que bajas de uno de los bandos enfrentados en la lucha de clases, es la única manera de comprender el por qué, el cómo y el cuándo de la realidad que se describe y en la que se pretende intervenir.

Notas

¹Suplemento *Página*12, entregado a modo de catálogo de la muestra.

²Echavarría, Juan Manuel, en Suplemento, op. cit., p. 3.

³Arturo Duclos, en idem, p. 3.

⁴Antonio Frasconi, en idem, p. 4.

⁵Carlos Alonso, Diana Dowek, Carlos Gorriarena, Luis Felipe Noe, León Ferrari, Nora Aslan, Juan Carlos Romero, Remo Bianchedi, Adolfo Nigro, Marcia Schwartz, Mireya Baglietto, Rosana Fuentes y Daniel Ontiveros.

⁶Marcelo Brodsky, *Buena Memoria*. La marca editora, 4ª edición, Buenos Aires, 2006 y *Memoria en construcción. El debate sobre la ESMA*. La marca editora, Buenos Aires, 2005.

⁷Laurel Reuter, del texto que presenta la muestra.

⁸Franco Venturi - Homenaje - C.C.Recoleta, 2006

⁹Idem, p. 7.

¹⁰Ibidem p. 7.

OMAR DIB

Abogado. Asuntos penales

4383-0098

15-5107-2232

De 14 a 18 Hs.

diib@argentina.com

Otra vez, sobre la cuestión del bonapartismo

Escrito en *Quatrième Internationale*, febrero de 1937

León Trotsky
(1879-1940)

Algunos críticos se quejan de que usamos demasiado extensa y diversamente el término bonapartismo. Esos críticos no advierten que lo mismo sucede con otros términos del vocabulario político, como por ejemplo *democracia y dictadura*, para no mencionar *Estado, sociedad, gobiernos*, etcétera. Hablamos de la democracia del pasado (basada en la esclavitud), de la democracia de las corporaciones medievales, de la democracia burguesa, de la democracia proletaria (refiriéndonos al Estado), así como de la democracia en los partidos, en los sindicatos, en los gremios, etcétera.

El marxismo no puede renunciar a esos conceptos económicos ya establecidos ni dejar de aplicarlos a los nuevos fenómenos; de otro modo la transmisión del conocimiento humano sería en general imposible. A riesgo de equivocarse, el marxismo tiene que definir en cada caso el contenido social del concepto y la tendencia de su evolución. Recordemos que Marx y Engels no sólo caracterizaron como bonapartista el régimen de Napoleón III sino también el de Bismarck. El 12 de abril de 1890 Engels le escribía a Sorge: "Hoy en día todo gobierno se está volviendo bonapartista, *nolens volens*". Eso fue más o menos cierto durante un prolongado período en que la agricultura estaba en crisis y la industria deprimida. El nuevo auge del capitalismo, desde 1895 en adelante, debilitó las tendencias bonapartistas; la decadencia del capitalismo después de la Guerra las fortaleció considerablemente.

En su *Historia de la Gran Revolución Rusa*, Chernov¹ saca a relucir declaraciones de Lenin y Trotsky describiendo al régimen de Kerenski como bonapartismo embrionario; rechazando esta caracterización, dice sentenciosamente: "El bonapartismo levanta vuelo con alas de gloria". Este "vuelo" teórico es muy al estilo de Chernov, pero Marx, Engels y Lenin no definían al bonapartismo de acuerdo a vuelos retóricos sino en base a una específica relación entre las clases.

Entendemos por bonapartismo el régimen en el cual la clase económicamente dominante, aunque cuenta con los medios necesarios para gobernar con métodos democráticos, se ve

obligada a tolerar -para preservar su propiedad- la dominación incontrolada del gobierno por un aparato militar y policial, por un "salvador" coronado. Este tipo de situación se crea cuando las contradicciones de clase se vuelven particularmente agudas; el objetivo del bonapartismo es prevenir las explosiones. La sociedad burguesa pasó más de una vez por épocas así; pero eran, por así decirlo, solamente ensayos. La decadencia actual del capitalismo no sólo quitó definitivamente toda base de apoyo a la democracia; también reveló que el viejo bonapartismo resulta totalmente inadecuado; lo ha reemplazado el fascismo. Sin embargo, como puente entre la democracia y el fascismo (en 1917 en Rusia como "puente" entre la democracia y el bolchevismo), aparece un "régimen personal" que se eleva por encima de la democracia y concilia con ambos bandos, mientras, a la vez, protege los intereses de la clase dominante; basta con dar esta definición para que el término bonapartismo resulte totalmente aclarado.

De todos modos, hacemos notar que:

1. Ni uno solo de nuestros críticos se tomó la molestia de señalar el carácter específico de los gobiernos prefascistas: Giolitti y Facta en Italia; Bruening, Papen y Schleicher en Alemania; Dollfuss en Austria; Doumergue y Flandin en Francia.

2. Hasta hoy nadie propuso otro término. Por nuestra parte, no necesitamos buscar otro; el término empleado por Marx, Engels y Lenin nos parece totalmente satisfactorio.

¿Por qué insistimos en esta cuestión? Porque es de colosal importancia teórica y política. Se puede decir que oficialmente se abre en un país una etapa prerrevolucionaria (o prefascista) en el momento en que el conflicto entre las clases divididas en dos campos hostiles traslada el eje del poder fuera del Parlamento. Por lo tanto, el bonapartismo caracteriza el último plazo con que cuenta la vanguardia proletaria para la conquista del poder. Al no comprender la naturaleza del régimen bonapartista, los stalinistas se ven llevados a dar el siguiente diagnóstico: "no es una situación revolucionaria", e ignoran la situación prerrevolucionaria.

Las cosas se complican cuando usamos el término bonapartismo refiriéndonos al régimen

de Stalin y hablamos de "bonapartismo soviético". "No, -exclaman nuestros críticos- ustedes tienen demasiados bonapartismos; es inadmisibles hacer tan extensivo el término", etcétera. Generalmente se hace este tipo de objeciones -abstractas, formales y gramaticales- cuando no se tiene nada que decir sobre el tema.

No caben dudas de que ni Marx, ni Engels, ni Lenin usaron el término bonapartismo refiriéndose a un Estado obrero; no tiene nada de sorprendente, ya que no tuvieron ocasión de hacerlo. (Que Lenin no dudó en utilizar para el Estado obrero, con las necesarias reservas, términos usados para el régimen burgués lo demuestra, por ejemplo, su expresión "capitalismo de estado soviético") ¿Pero qué se puede hacer cuando los buenos viejos libros no nos dan las indicaciones necesarias? Tratar de arreglárselas usando la propia cabeza.

¿Qué significa el "régimen personal" de Stalin y cuál es su origen? En última instancia es producto de una aguda lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Con la ayuda de los aparatos burocrático y policial, el poder del "salvador" del pueblo y árbitro de la burocracia como casta dominante se elevó por encima de la democracia soviética reduciéndola a una sombra de sí misma. La función objetiva del "salvador" es proteger las nuevas formas de propiedad usurpando las funciones políticas de la clase dominante. ¿Acaso esta precisa caracterización del régimen socialista no es a la vez la definición sociológica científica del bonapartismo?

El valor incomparable del término radica en que nos permite descubrir inmediatamente afinidades históricas sumamente instructivas y determinar dónde están sus raíces sociales. Surge la conclusión siguiente: la ofensiva de las fuerzas plebeyas o proletarias contra la burguesía dominante, así como la ofensiva de las fuerzas pequeño burguesas o burguesas contra el proletariado dominante, puede terminar en regímenes políticos totalmente análogos (simétricos). Este es el hecho indiscutible que nos permite descubrir el término bonapartismo.

Cuando Engels escribía "Todo gobierno se está volviendo bonapartista, *nolens volens*", pensaba seguramente sólo en las tendencias del proceso. En este terreno como en cualquier otro, la cantidad se transforma en

calidad. Toda democracia burguesa tiene rasgos bonapartistas. También se puede descubrir, con buenas razones, elementos bonapartistas en el régimen soviético de Lenin. Pero el arte del pensamiento científico consiste en determinar, precisamente, dónde de la cantidad se transforma en una nueva cualidad. En la era de Lenin el bonapartismo soviético era una posibilidad; en la era de Stalin se ha convertido en una realidad. El término bonapartismo confunde a los pensadores ingenuos (a lo Chernov) porque evoca la imagen del modelo histórico de Napoleón, así como el término cesarismo evoca la imagen de Julio César. De hecho, ambos términos se desprendieron hace mucho de las figuras históricas que les dieron origen. Cuando hablamos de bonapartismo, sin aditamentos, no pensamos en analogías históricas sino en una definición sociológica. Del mismo modo, el término chovinismo tiene un carácter tan general como nacionalismo, aunque el primero proviene del nombre del burgués francés Chauvin y el segundo de nación.

Sin embargo, en algunos casos, cuando hablamos de bonapartismo tenemos en mente una afinidad histórica más concreta. Así, el régimen de Stalin, que es la traducción del bonapartismo al idioma del Estado soviético, revela al mismo tiempo una cantidad de rasgos complementarios que recuerdan el régimen del Consulado (o del Imperio, pero todavía sin corona). No es casual: ambos regímenes siguieron a grandes revoluciones y las usurparon.

Vemos que un uso correcto, es decir dialéctico, del término bonapartismo no sólo no nos conduce al esquematismo -esa úlcera del pensamiento-, sino que nos permite caracterizar bien concretamente el fenómeno que nos interesa; a éste no se lo toma aislado, como "algo en sí mismo", sino en su conexión histórica con muchos otros fenómenos relacionados con él. ¿Qué más se le puede pedir a un término científico?

Notas

¹Victor Chernov (1876-1952), fue el fundador del Partido Social Revolucionario Ruso. Participó en la Conferencia de Zimmerwald. Fue Ministro de Agricultura en el gobierno de Kerenski y se opuso a la Revolución de octubre.

COMPRO
Historia postal
Postales antiguas
Libros ilustrados
Grabados
Mapas - Atlas
Afiches
Filatelia
Documentos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO
Archivos comerciales
Menús de barcos
Partituras musicales
Autógrafos
Etiquetas
Telegramas
Acciones
Fotos

Tel. 4816-2920

Debate sobre Cromañón

La versión de *masacre* de Gonzalo, es tan antojadiza como la que hemos usado nosotros. Yo estuve en la plaza desde el 2 de Enero, apoyando a una compañera que perdió a su hijo y a todos los demás. Fui uno de los que acuñó en ese momento la palabra "masacre" justamente para oponernos al intento de lavar el *crimen social* con la palabra *tragedia*. Si tomamos la definición oficial de "masacre": "masacre. (Del fr. *massacre*). f. Matanza de personas, por lo general indefensas, producida por ataque armado o causa parecida".

Hay aspectos en que la definición de Gonzalo tiene razón y otros en la que nosotros usamos. La dimensión usada por nosotros es la de matanza de personas indefensas. Acuerdo con la precisión, a través de *crimen social*, que en este caso tiene que ver con el de las relaciones sociales capitalistas que lo producen. En este caso *crimen social* sería la esencia de lo ocurrido, y *masacre*, la forma. Tal vez se podría haber utilizado directamente la palabra *crimen*, pero esta no encierra en sí un carácter colectivo. Porque, como dice Silvia, se puede usar para el asesinato de sólo una persona. Entonces usar *masacre* fue señalar dos cosas: el crimen, pero colectivo, y fuertemente el carácter de personas indefensas asesinadas. *Crimen social* hubiese estado bien si la hubiésemos tenido a mano, aunque es cierto, es menos efectiva en las "batallas mediáticas" (tácticamente hablando). No creo que sea una discusión esencial a la que haya que dedicarle mucho tiempo, pero, como fui uno de los que acuñó el término quería aclararlo.

Por último, respecto a la responsabilidad de Callejeros, creo, como Silvia, que se sabían partícipes de un negocio al cual adherían, y difícilmente se pueda decir que no fueran conscientes de las sobreventas y el resto del negocio. Ellos mismos escucharon las palabras de Chabán diciendo que se podría producir un incendio como el de Paraguay, apenas instantes antes del incendio. Sus posiciones políticas actuales, avalan estas hipótesis, y especialmente, el intentar continuar con el negocio como si nada. Creo que hay cierta postura de considerar al Rock en general como algo contestatario, opuesto al sistema. Es uno de los tantos mitos: allí está Pergolini ofreciendo Pepsi mientras presenta a las más diversas bandas. Y a veces, la supuesta "trasgresión" o "alternativismo antisistema", no son sino una forma de propaganda muy conveniente para el negocio. La mejor prueba es el contraste entre las letras y sus posturas políticas concretas.

Entonces, más allá del Código Penal del sistema, lavarles la responsabilidad política en su justo término (el de adhesión consciente al sistema), tampoco es asumir una precisión analítica Y, lo que es peor, no iniciar el camino de la desmitificación necesaria, especialmente, para las jóvenes víctimas de estos *crímenes sociales*.

Saludos, especialmente al loco Sartelli y felicitaciones por su nuevo libro que adquiriré oportunamente.

Rafael González, Ex. Secretario Gremial AGD (UBA)
Actual Investigador Docente UNGS

Rafael:

No hay que darle al diccionario el valor de repositorio científico de todas las verdades, pero, de todas maneras, la definición que citás incluye la existencia de un "ataque", es decir, de una voluntad de destruir, lo que no es el caso en Cromañón. Lo que vos hacés no es adecuarte a la definición del diccionario sino inventar una propia amputando la que citás. Si *masacre* es simplemente la "matanza de personas indefensas", entonces la caída impredecible de un meteorito es igual a Cromañón. Por otra parte, las ganancias "publicitarias" a través de errores, a la larga se pagan. Con respecto al rock, nadie dijo jamás que Callejeros fuera revolucionario o contestatario (te recomiendo leer nuestras críticas musicales), pero aunque fuera de derecha reaccionaria o fascista, eso no los transforma en culpables ni confirma nada. Ellos también le pidieron al público que cesaran las bengalas y también socorrieron gente. Pero no son los dueños del negocio. Al contrario, una banda como Callejeros era, todavía, un participante menor del asunto, que no podía manejar cuestiones que súper bandas (como los Rollings) controlan. Es importante que gente como Silvia y como vos, que participan del movimiento desde el primer día (como nosotros también), debata este asunto, así que bienvenidas tus críticas, pero continúa defendiendo nuestra caracterización como la más correcta.

Un abrazo fraternal
Eduardo

PD: El "loco" dice que no seas amarrete, dejes de amargar y te compres el libro...

Suscríbese a *El Aromo*

Dijo Domingo Sarmiento:

"Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER EL AROMO O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!"

El Zonda, 27 de julio de 1839

Suscripción anual \$15

Para mayor información escribanos a elaromo@razonyrevolucion.org

Presentación de libros

Ediciones **RYR**

La lucha de clases en los '70



Panelistas:
Héctor Löbbe
Gregorio "Goyo" Flores
Daniel De Santis
Beba Balvé



Martes 17 de octubre - 20 hs

Salón de Actos del Instituto Joaquín V. González
Rivadavia 3577

Seminarios del CEICS en la Facultad de Cs. Sociales

¿Cómo llegamos al Argentinazo? Condiciones objetivas y subjetivas de la clase obrero y la pequeña burguesía (1980-2001)

Docente: Prof. Silvina Pascucci

Historia del trabajo en la Argentina

Docente: Lic. Marina Kabat

Hacia dónde va la economía Introducción al estudio de la acumulación de capital en la Argentina

Docente: Prof. Juan Kornblitth

¿Por qué perdimos?

El proceso revolucionario 1969-1976

Docente: Prof. Stella Grenat

Los crímenes sociales bajo el capitalismo

Docente: Prof. Gonzalo Sanz Cerbino

Inicio: Segunda quincena de octubre

Duración: 4 clases

Se entregarán certificados de asistencia

Para mayor información:

docentes@razonyrevolucion.org

ceics@razonyrevolucion.org

El Aromo



convoca

Periodistas y fotógrafos

El Aromo invita a fotógrafos, periodistas, estudiantes de periodismo o ciencias de la comunicación para realizar un trabajo en común. Para quienes deseen acercarse como redactores (en las más diversas especialidades, política internacional, política nacional, economía y cultura), ofrecemos un espacio de formación con la práctica misma, lo que incluye la realización de entrevistas, la organización de la información, la formulación de un problema y la escritura de un artículo. En el caso de los fotógrafos, la cobertura de los eventos más importantes de la política y la cultura nacional y la posibilidad de organizar una muestra fotográfica.

Los interesados pueden escribir a
elaromo@razonyrevolucion.org